

SNOBISMO: Compre Importado.
OSKI vuelve a casa.

HUM®

QUINIELA, PRODE y BURROS: Pasión de Multitudes.
Las Aventuras de
CHAPULIN MARADONA & GALLEGO MARGARITA.

POSTER de LES LUTHIERS

NUMERO 16 \$ 2.500.-



Yo soy hincha de River porque es el bicampeón. De Boca porque es el equipo mas popular y de Independiente porque es el campeón de América

¿Y cuando seas grande vas a ser jugador de fútbol?

No.
Político.



NADA SE PIERDE

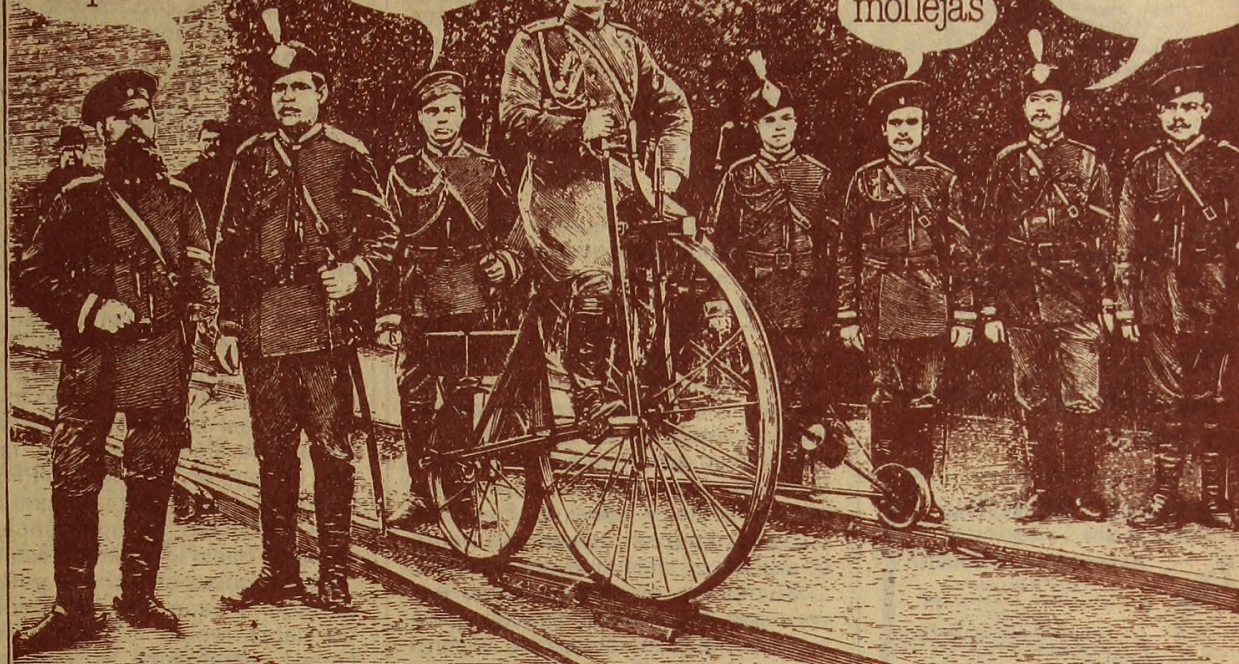
Para empezar a picar

choricitos

tripa gorda

mollejas

chinchulines



MANUALES DE BOLSILLO

¿QUIERE UD. SER AZAFATA EN QUINCE DIAS?

- 1) Consígase la recomendación de un señor influyente, para entrar en la línea. La primera recomendación es la más difícil. Las otras no.
- 2) Suba a la azotea y asómese al pretil para comprobar si sufre el mareo de las alturas. Si así fuera, no se desanime. A muchos les pasa lo mismo y siguen tan campantes.
- 3) Aproveche el despegue y el aterrizaje para acercarse a los pasajeros más pesados. Es cuando tienen puestos los cinturones. Los de seguridad y los de ellos.
- 4) Cuando le toque atender a un gordo de manos tan largas como inquietas, sírvale varias bandejas de bocadillos y golosinas. El hará sus cálculos y se quedará quieto.
- 5) No haga contrabando en horas de vuelo. Reserve sus energías para la salida y entrada en aeropuertos.
- 6) No fume si no la miran.
- 7) Mientras se encuentra en el desempeño de su noble misión en el espacio no acepte citas con un desconocido. Pídale los documentos.
- 8) No tenga hijos legítimos.
- 9) Piense que cada viajero que la mira es un enemigo de su moral. Cúidese. Y cuando ya no pueda cuidarse, elija lo mejor.
- 10) No diga "yes" por darse pisto, si no sabe inglés. Vaya a saber lo que está aceptando.

LOS INSUFRIBLES

- Los que apagan puchos en platos y pocillos.
- Los que no esperan y cierran la puerta del ascensor cuando nos faltan cinco metros para llegar.
- Los que se amontonan frente a los quioscos de revistas del subte, impidiendo el paso.
- Los adultos que miran "El Chapulín Colorado".
- Los jockeys y cuidadores de caballos que, casi invariablemente, declaran que "jamás juegan un boleto".
- El Sr. Freijomil.
- Los "profesores" de aerobismo.

Tres Versículos

En el cielo las estrellas,
en el monte la pitanga
y en el medio de mi pecho
Jacqueline Bisset en tanga.

En el cielo las estrellas
en el campo el cardenal,
y en el medio de mi pecho
flor de angina tabacal.

En el cielo las estrellas
en el mar, el camarón
y en el medio de mi pecho
bruto hueso: el esternón.

Curiosidad Aritmética

Hace un par de años, los subtes tenían 16 vagones y el viaje costaba 2 lucas. Ahora, tienen 2 vagones y el viaje cuesta 16 lucas.

"HUM DE PLOMO"

a las mejores conferencias de la quincena.

Oscar Hermes Virgilio, en
Callehuenes 999, a las 18-19
Evolución actual del
amamantamiento, por el
doctor Alberto Chaitán, en
Av. Maipú 2901, Olivos, a
las 21.

Tres años de apertura
dego 42b
"Las influencias de los de-
canatos del signo Virgo",
por Guillermo Heal, a las 19
en Maipú 725, primer piso.

Y fueron sus últimas palabras

—Le presté unos dólares a la Yi-ya. . .

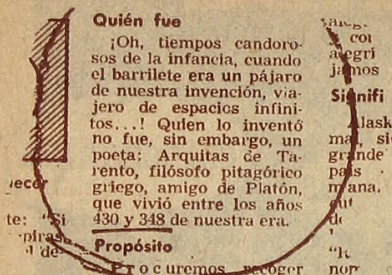
PSSSSS, PSSSSSS. . .

La empleada del laboratorio le da instrucciones al hombre para el análisis.

—Señor, recoja la orina de esta noche y la primera de la mañana y tráigalas antes del mediodía.
Al otro día cae el tipo con su frasquito.

—Acá está, señorita. La última de la noche y la primera de la mañana. Pero eso sí. Se me mezclaron. . .

AFLOJALE, QUE COLEA...



En este recorte de "Clarín Porteño" del 18-6-79, nos enteramos que Arquitas de Tarento hizo algo más difícil que inventar el barrilete. Sí. Porque se las rebuscó como para vivir entre los años 430 y 348 de nuestra era. Que es como decir que un tipo nació en 1921 y murió en 1853.

A la ocasión la pintan calva

SEÑORA... SEÑOR...
 La decisión es suya... ¿que prefiere?

CALVICIE con GARANTIA
 Si a los 30 días usted no está conforme le reintegramos su dinero.
 La solución definitiva para recuperar el cabello perdido.
CASPA Y SEBORREA EN 4 DIAS

El anuncio fue publicado en *Clarín* el 29 de abril. Aunque Ud. no lo crea, existe un instituto que le garantiza la calvicie. Y si a los treinta días le ha crecido algún pelo, le devuelven el dinero. Además, por si fuera poco, también ofrece caspa y seborrea en un lapso de cuatro días. ¿Cuánto tiempo se necesitará para conseguir una hermosa tiña, o una pediculosis como la gente?

Yo no soy bobinaje, ni lo quiero ser.

SEA...
 en sólo 6 meses o en 25 sábados

- PLOMERO - GASISTA MATRICULADO
- INSTALADOR ELECTRICISTA
- CARBURISTA AFINADOR
- ELECTRICISTA AUTOMOTOR
- REFRIGERACION Y AIRE ACONDICIONADO
- SOLDADURA ELECTRICA
- INYECCION DIESEL
- BOBINAJE MOTORES ELECTRICOS
- RADIO Y TELEVISION
- SERVICE ARTEFACTOS ELECTRODOMESTICOS

Ya lo ve: en sólo seis meses, cualquier minorado puede llegar a ser refrigeración o aire acondicionado. O en veinticinco sábados, el más abombado de los mortales se puede convertir en soldadura eléctrica o inyección diesel. Y esto no es nada: un conocido de la redacción, está haciendo un curso acelerado para recibirse de tablero electrónico, que es algo con mucho futuro. (*Clarín*, 7 de mayo).

LA CARGA DEL REGIMIENTO MOJADO

Atrinchero tras un árbol observé el campo de batalla. La lluvia de la noche anterior había cubierto el suelo con innumerables charcos de agua sucia, y parecía un verdadero milagro que pudiera cruzar en veloz carrera para llegar a salvo hasta mi objetivo. Tenía el cuerpo tenso. "Esta guerra acabará con mis nervios", pensé. Para colmo el semáforo no andaba y la corriente de autos a uno y otro lado de la avenida se hacía interminable.

Alguien llegó y se puso a mi lado. Otro soldado desconocido. Al menos yo no lo conocía, pero por su cara de angustia sin duda pertenecía a mi mismo regimiento. Era joven, un soldado bisoño, inexperto. "Están mandando cualquier cosa al frente". Me pregunté si alguno de los dos caería en esta misión, y rogué al cielo que en ese caso el desafortunado fuera él; y me sentí culpable, culpable y asesino. Pero me tranquilizó pensar que seguramente él rogaba al cielo que cayera yo.

El tránsito empezó a ceder; advertí que llegaba el momento. Miré a mi compañero de armas y sentí que nos entendíamos como se entienden dos hombres en un momento decisivo, sin pronunciar palabra, dándonos mutuamente valor con la mirada. El se ajustó la campera y empuñó el paraguas. Yo me soné la nariz. Una ola de confianza invadió mi espíritu. Sentí que podíamos hacerlo, tenía fe en nuestra causa, estaba seguro de que lograríamos cruzar la avenida sin que esos malditos coches nos encastraran la ropa con el agua sucia del asfalto. Y nos lanzamos al ataque, corriendo como ñandúes hacia la vereda de enfrente. Nunca me las di de héroe pero respetando un código no escrito, yo, por ser veterano, iba adelante comandando la ofensiva, eludiendo charcos, buscando claros, marcando el camino. El contraataque enemigo no se hizo esperar. Empezó con un Fitito que pasó a toda velocidad sobre un charco y a duras penas pudimos esquivar las salpicaduras. Miré

hacia atrás para ver si mi recluta estaba bien. Me hizo un guiño. Sentí que confiaba en mi experiencia, y me sentí responsable por él. Tenía que llevarlo a salvo hasta la otra vereda.

Seguimos avanzando hasta copar la mitad de la avenida. Nuestro empuje duró muy poco. El enemigo logró detenernos con tránsito graneado. Las salpicaduras disparadas a quemarropa silbaban cerca nuestro y pensé que ahí acabaría todo. Sin embargo, esta vez la suerte estaba con nosotros. Un Ford chocó contra un semáforo y pude aprovechar el claro. "Sígueme", ordené a mi subordinado, y empezamos a atravesar las líneas enemigas, avanzando en zigzag para evitar que un colectivo afinara puntería con sus ráfagas de barro. Vi la otra vereda tan cerca que recobré las esperanzas, y sólo pensé en llegar. La desesperación me hizo correr descuidando mi flanco. Ya casi estábamos, ya casi... De pronto algo me congeló la sangre: un camión tanque de YPF pasaba frente a mí disparando una poderosa andanada de agua sucia. Me zambullí hacia un costado esquivándola. Entonces escuché el grito desgarrador y supe que mi compañero no había tenido la misma suerte. Quedé paralizado, el cuerpo me temblaba. Giré la cabeza para atrás, lentamente, hacia donde él estaba. Vi su jean y sus botitas beiges bañadas en barro. No quise ver más y corrí, corrí solo, corrí hasta que me dolieron los pies. Me avergüenza admitir que en ese momento sólo pensé en salvarme.

Por fin, de un salto llegué a la vereda. El corazón se me salía por la boca. Una vez más había alcanzado el objetivo. Sin embargo, la amargura me envolvió al recordar a mis compañeros caídos. Miré el campo de batalla que quedaba atrás. Una anciana cruzaba con su perrito y era empapada por una moto. Maldita guerra, ni a los civiles respeta. Seguí mi camino, silbando una melodía triste.

En la siguiente esquina me esperaba otra batalla.

EDUARDO GOLDMAN



NUEVOS Y CULTISIMOS VERSITOS TRUQUICOS

Cruzando el Gualdalquivir
venía un piojo moribundo
diciendo, antes de morir:
con flor, me voy de este mundo.

Por el mar de los sargazos
una piojita venía
sin cicatrices de hachazos
y con flor de cirugía.

Por aguas del Orinoco
navegando a la bartola,
venía un estreptococo
con flor de hachazo en la cola.

Por el Támesis venía
navegando una señora
con un hachazo en la encía
y una flor conservadora.

Navegaba por el Neva
un esturión caviarero
con un hachazo en las huevas
y una flor en el trasero.

Por el río Amazonas
venía una libelúla
con un tajo en el páncreas
y una flor de calendúla.

* (La acentuación del último verso,
se debe a una esplendorosa licencia
poética del autor.)

LA CALLE NO ESTA TAN DURA

Caída de mil metros

MILAN, 23 (AP). —
Fulvio Fossati, un exper-
to paracaidista de 25 años
de edad, sobrevivió hoy a
un salto fallido desde una
altura de 1000 metros en
el que no se le abrieron
ni el paracaídas regular ni
el auxiliar en las proxi-
midades de Sesto San Gio-
vani.

Fossati fue hospitalizado
con fracturas múltiples.

Algo pasa. Algo raro. Y esto no es
chiste. Aquí se cuenta de una caída
de 1000 metros. Hace poco nos en-
teramos de un hecho similar en el que
el protagonista, magullado y todo,
quedó vivo. Con mucha frecuencia se
entera uno de "milagros", en los que
gente que cae de un décimo piso no
se hace nada. Hay bebitos que pare-
cen flotar en el espacio y rebotan
abajo como si fueran globos. ¿Qué
pasa? ¿La fuerza de gravedad anda
fallando? ¿La gente viene más blan-
da? ¿Son los extraterrestres que domi-
nan el arte de la caída libre sin dolor?
¿Qué caracho pasa?

¡ATENCIÓN, NO FUMADORES!

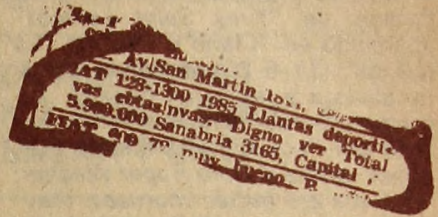
Hay que ponerse en guardia. Los lla-
mados "fumadores pasivos", los
que involuntariamente nos envene-
namos con las bocanadas que los
viciosos exhalan a rolete en cual-
quier lugar cerrado, hemos perdido
ya, irremisiblemente, la "batalla de
los colectivos". Con la complicidad
de los desaprensivos conductores,
los vehículos de transporte se han
convertido, invierno mediante, en
esposos fumadores de ventanillas
cerradas y aire irrespirable. La dele-
térea nube ataca por igual a bebés
de pecho, abuelos indefensos y aca-
tarrados de toda edad y condición.
Pero, repetimos, esa batalla está
perdida.

Lo malo es que el ataque viene aho-
ra por el lado de los subtes. Recinto
hasta hoy no contaminado, hay evi-
dencias de que los fumadores están
abriendo un peligroso frente por allí.
Ya aparecen los que suben en la ter-
minal con el cigarrillo encendido y
siguen dándole al pucho como pen-
sando: "... total, hasta que cierre la
puerta y arranque". Pero en el subte
no se puede fumar, con puertas
abiertas o cerradas, con el tren en
marcha o detenido. Y están los que,
directamente, encienden el petardo
en pleno viaje. La gente, demasiado
pasiva, observa resignadamente este
avance sobre su derecho a la sa-
lud, y no protesta. La idea parece
ser algo así como que el que chilla
es un "amargado" o un hincha co-
coter. Los jóvenes, sobre todo,
asomados a la vida en esta época
de falsas desinhibiciones y tontas
rebeldías contra prohibiciones razo-
nables, como la de "No fumar", su-
ponen que esa limitación es un cer-
cenamiento de algún legítimo dere-
cho. O directamente no conocen la
prohibición, quizá por omisión de los
mayores que empezaron a descono-
cerla primero.

Pero, sea como sea, lo dicho. ¡No
fumadores, en guardia! Conserve-
mos nuestros pulmones impolutos,
o envenenémonos con basura de
nuestra propia elección, por lo me-
nos.

VENDO CHISTES USADOS

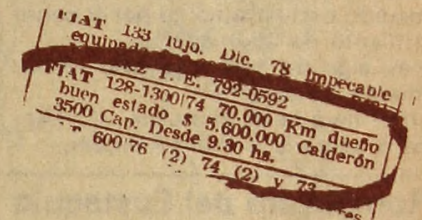
por Buby



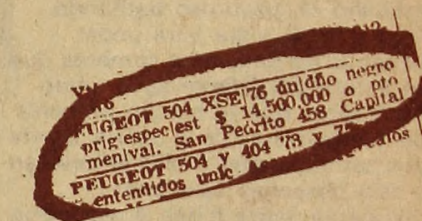
Modelo 1985, y estamos en 1979.
¡La pucha si es digno de ver. . !



Error. Para vender una verde pra-
dera tapizada el aviso debe ir en Ru-
bro 4: compra venta de campos, ha-
cienda, etc.



Los muchachos de la cuadra se
complacen en saber que su vecino se
encuentra en buen estado y le desean
que siga siempre así.



¿Unico dueño negro de un auto?
Vamos, vamos. . . ¿Se olvidó de Pelé,
Cassius Clay, Sammy Davis. . . ? Va-
mos. . .

ELEMENTAL MI QUERIDO, ADORADO,
BIENAMADO,
AMOROSO Y
DULCE
WATSON



LO NOTO ALGO RARO
ULTIMAMENTE, SHERLOCK...

¿LO QUE?

Se está poniendo de moda la utilización de textos en idioma extranjero para publicidad de cualquier cosa. Lo que se muestra es un aviso en francés de "Yves Saint Laurent" aparecido en "Clarín" y otro, de "La Nación" (21-6-79) en donde, por si no alcanza a leerse en nuestra reproducción, se menciona lo comentado por "Los Angeles Herald Examiner" sobre el *Coro Roger Wagner*: "If there are better choruses, they must be in heaven". También lo dicho por "New York Times" en relación con ese conjunto (presentado ahora en Argentina): "The Chorale's tone was perfectly blended". ¿Todo clarito, no?

No se trata de xenofobia ni de tonto chauvinismo. Pero, ¿qué hace alguien que quiera saber lo que opinó "New York Times" sobre el Roger Wagner Chorale y no sabe inglés? ¿Sentirse segregado? ¿Correr humildemente a buscar un diccionario y traducir con sudor y lágrimas? ¿O se supone que los únicos capaces de interesarse por el Roger Wagner Chorale tienen un nivel intelectual medido exclusivamente por el conocimiento de idiomas?

Hay algo de mal entendido refinamiento en esto.

"If ar dere beter choruses..." ¡Andá a cantarle a Robert Brown...!

ROGER WAGNER CHORALE

y la Sinfonía Chamber Orchestra
bajo la dirección de Roger Wagner

"If there are better choruses, they must be in heaven"
— Los Angeles Herald Examiner

"Primero en el mundo"
— Leopold Stokowski

"The Chorale's tone was perfectly blended"
— New York Times

¡Presentación especial en la República Argentina!
TEATRO COLISEO DE BUENOS AIRES

L'air de la rive gauche
dans un des plus
jolis quartiers
de Buenos Aires.

Belgrano,
Juramento 2200

Romancero del Eustaquio

Eustaquio el Rubicundo se paseaba una tétrica noche por los aledaños del Dock Sud, tarareando una cancioncilla de moda, cuando al enfilar una oscurísima callejuela escuchó un pavoroso batifondo. Aguzando la vista para poder penetrar las siniestras sombras que se extendían delante suyo, pudo comprobar que el barullo provenía del fondo mismo de la calleja, donde dos bamboleantes moles entonaban a dúo obscenas canciones marineras, entre hipos y regüeldos varios. Acercándose más, Eustaquio pudo divisar los contornos de dos inquietantes negrazos, de trazas algo simiescas, que se pasaban alternativamente una cochambrosa damajuana de cinco litros sentados en sendos cajones.

"La bebida obnubila los sentidos y aniquila a los seres humanos. Debo impedir que estos dos buenos señores entren en estado de ebriedad", se dijo Eustaquio. Y uniendo la acción al pensamiento, se arrojó aún más a los dos sujetoides, notando que un intenso efluvio a elefante marino en celo inundaba sus narices.

— Buenas noches, caballeros
— saludó cortésmente, haciendo una finísima reverencia.

— ¡Berpl! — respondieron a dúo ambos mostrencos, espantándose las alimañas de toda laya que les correteaban por la osamenta.

— Perdonad la curiosidad, pero ¿qué es eso que estáis bebiendo?
— indagó Eustaquio, con dulcísima voz.

— ¡Berpl! — volvieron a graznar los andróides, señalando con sus pringosos índices el contenido de la damajuana — ¡Vino! ¿Gusta?

Con firmeza, Eustaquio el Rubicundo tomó el recipiente y lo colocó fuera del alcance de ambos

negrones. Luego, comenzó a vaciarlo sobre el mohoso empedrado de la calleja.

— Algún día, me agradeceréis esto que hago — dijo, mientras los dos morenazos se incorporaban torpemente y reducían la distancia que los separaba.

Desde esa infausta noche, le dicen Eustaquio el Pálido.

está muy delgado, José...
tendra que engordar
unos kilos...

¡No doctor, por favor!
si es lo único que logré
que no aumentara en
los últimos tres
años...



En la Ruta de los Corsarios

**¡Aleluya!
¡¡No todos los galaicos
son filibusteros!!**

Hace unos días, nuestra frágil barcarola navegaba por la Libertador y Pasteur, en las peligrosísimas aguas de Martínez. Debíamos hacer una gestión en un lugar llamado "Snack Bowling", que es —como su nombre indica— un local donde se puede comer, beber y practicar el noble deporte de la bola y los palos.

Acuciados por la hora —una de la tarde, cuando el estómago deja oír sus gruñidos de protesta— decidimos consumir allí una modesta pitanza, que nos permitiera continuar la ruta sin urgencias gástricas. Sabíamos perfectamente de los riesgos espantosos que entraña una comida en zonas bacanas como la antedicha, pero nos resignamos de antemano, encomendándonos a Neptuneo.

Nos instalamos en uno de los taburetes que se hallan frente al mostrador semicircular, pensando que las mesas —muy bien puestitas— constituirían un peligro aún mayor para nuestros arcones. Solicitamos una hamburguesa con queso, acompañada por un vaso de vino tinto. El buen señor que nos atendía —galaico, él— nos explicó de buenas maneras que el vino en vaso no era la costumbre de la casa, pero que podía facilitarnos una botella chica de reserva del bueno. Con un cierto frío en la médula espinal, aceptamos la sugerencia. En seguida, el noble embajador de Galicia nos preguntó si no deseábamos probar la "hamburguesa completa". Volvimos a aceptar, pero ya con unos violentos temblores interiores. A esta altura, no teníamos dudas de que las bodegas de nuestro endeble bergantín iban a sufrir uno de esos pillajes de triste memoria.

A los escasos minutos, ante nuestra vista fue depositada la mercadería comestible: una robusta hamburguesa, con tomate, lechuga, cebolla, pepinitos en vinagre, queso, mayonesa y ketchup opcional, cuyo aroma ya lindaba con lo delicioso. La deglutimos en un santiamén, rociada con el buen vino —de bodegas Filippini— cuyo precio no habíamos querido indagar. Estaba, realmente, para succionarse las falanginas y las falangetas.

Ahora bien: ¿cuánto creéis que hubimos de pagar por esa hamburguesa de primera división y la media botella de reserva, en este lugar abacanado, con aire acondicionado, comodidad, limpieza y buena atención? Pensaréis seguramente en cifras descabelladas, en guarismos estremecedores. Pues no, amados navegantes compatriotas. La cuenta

que nos presentaron, ascendía a \$ 3.900 (tres mil novecientos pesos), suma correspondiente a \$ 2.300 del vino y \$ 1.600 de la hamburguesa. Sí, aunque os cueste creerlo, en el "Snack Bowling" cobran lo mismo que en esos infames bolichoides que diariamente introducen sus ávidas garras en nuestras faltriqueras y estropean nuestras vísceras más queridas.

Otra vez el angustioso interrogante: ¿perderán plata los del "Snack"?

Y si no es así: ¿cuánto ganan los terribles depredadores de aparatos digestivos y billeteras que asuelan esos mares de Dios?

Sabiduría Gaucha

Inútil regar el rancho
pa'que crezca;
inútil bañar al chanchito
pa'que merezca.

LE TOCO CON LA MAS FEA

Premoniciones: el segundo apellido
de Somoza es Debayle

ENTRE MINAS NO NOS VAMOS A SACAR PUNTA

Dos amigas hablan de una tercera.

—Ayer no pude encontrarme con Zulema. Estuvo todo el día encerrada con un dolor de cabeza espantoso. . .

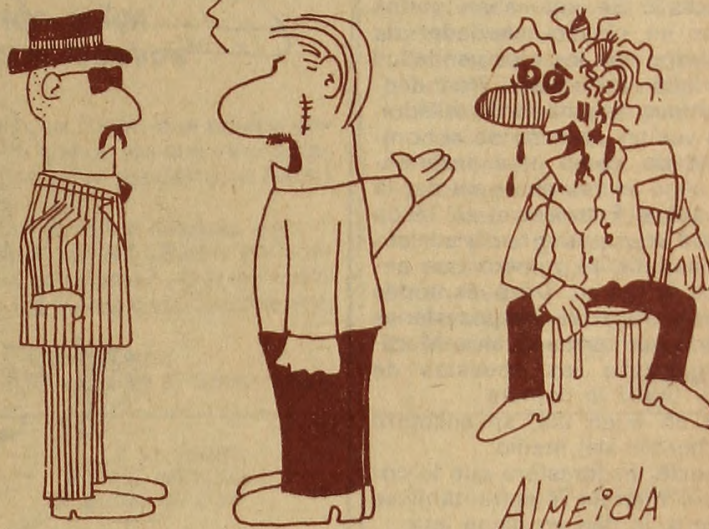
—¡Ay, sí, me enteré! ¡Estaba que se moría. . .!

—Sí, pero hoy la llamé y había salido. . .

—Menos mal. . .

—... a comprar aspirinas.

¡NO CANTÓ NADA JEFE,
RESULTÓ SER MAZOQUISTA!



LO QUE PENSABA...
HEMORROIDE



Faltándole
al respeto a Wimpi

RODODENDRO MARTINEZ, EL JUGADOR

(Un cuentito con olor a bosque, sobre una antigua leyenda rioplatense)

Habrà habido en muchos pagos tipos timberos, de esos capaces de apostarse la mujer al sapo.

Pero como Rododendro Martínez, difícil.

Tan jugador era, que cuando se estaba casando, el cura le dio el anillo y él puso las manos atrás, diciendo: "Mil pesos, padre, a que no endivina en qué mano está".

Y esto no fue nada. Martínez se prendía en todas. Jugaba a la mosquita con el terrón de azúcar, a las carreras de mulitas, a los piojos de riña.

Incluso, había inventado "la ruleta gaucha". Se colocaban varios paisanos en círculo, alrededor de otro paisano con los ojos vendados y bruto facón en la mano. Rododendro Martínez, que hacía de tallador, le daba vueltas en redondo al hombre vendado, como para desorientarlo. Luego se retiraba para dar la voz de áhura. Entonces el del facón caminaba unos pasos hacia adelante y ensartaba al primero que encontraba al tanteo. Después, todos los otros se repartían las posesiones del finado por partes iguales. Martínez organizaba las apuestas de afuera y tiraba la cometa.

Pero un buen día, se encontró con el horcón del medio.

Apareció un forastero que lo conocía por mentas. Y enfrentándose al timbero, le dijo en plena jeta:

—Le apuesto un millón a que me muerdo el codo, compadre.

—Hecho —contestó Martínez, poniendo el millón sobre la mesa.

Muy despaciosamente, como quien saborea, el extraño se fue destornillando el brazo izquierdo —que lo tenía ortopédico, a raíz de una costalada muy fiera— y cuando terminó, se dio un buen mordisco en el codo. En seguida agarró los dos millones y se los guardó en el cinto.

Martínez se quedó con toda la sangre en el ojo. Y ahí nomás le dijo:

—Ahura le apuesto yo: diez millones a que no se muerde el codo derecho.

—Hecho —aprobó el forastero.

Depositaron.

Y ante la desesperación de Martínez, el desconocido se sacó la dentadura postiza, se pegó un soberbio mordisco en el codo derecho y se guardó los veinte millones.

Desde ese día, a Rododendro Martínez se le empezó a agriar el carácter.

MAICAS



LAS NUEVAS FABULAS DE BEILIN

"Las desgracias del Señor Chanco"

El Señor Chanco se acostó en el diván y murmuró:

—Señor Doctor, yo ya no sé qué hacer. . .

—Bueno, si es así, bueno —contestó el Doctor— Primero cuénteme lo que le pasa y después vamos a ver.

—¿Sabe, Doctor? Yo me pasé la vida aguantando que todos me dijeran chanco sucio, chanco gordo o chanco de porquería.

—Ajá. . .

—Y al final me cansé. Vendí el criadero de chanchos, me divorcié y me fui del chiquero.

—Ajá. . .

—Me mudé a un piso en Libertador. Me puse a régimen; hice aerobismo y mandé que me hicieran toda la ropa en Londres.

—Ajá. . .

—Jugaba al golf y al squash, hacía caza submarina y coleccionaba autos antiguos.

—Ajá. . .

—Pero igual no estaba contento. Me puse de novio con una chica divina y todas las noches íbamos a bailar a Mau Mau.

—Ajá. . .

—Al final me cansé de eso también. Alguien me habló de la meditación trascendental pero tampoco anduvo. Me dediqué a la especulación en la Bolsa y perdí.

—Ajá. . .

—Perdí todo y me hice alcoholista y vago. . .

—Ajá. . .

—Y aquí me tiene ahora, Doctor, flaco, solo, triste y encima, pobre! ¿Qué puedo hacer, Doctor?

—Lo que usted puede hacer, no sé. Lo que yo puedo hacer, sí.

Entonces el Doctor mató al Señor Chanco y con su pie mandó que le hicieran un lindo juego de vajillas.

Moraleja: Andar tirado es malo, pero contárselo a los demás, es peor.

"Las siete vidas del Gato Crédulo"

Había una vez un Gato Crédulo. Creía que la Tierra era redonda y que daba vueltas alrededor del Sol, aunque a su parecer la Tierra era plana y era el Sol el que giraba alrededor de la Tierra.

También creía que pese a las di-

ferencias evidentes, todos los Gatos eran, o al menos deberían ser, iguales. Y creía muchas otras cosas por el estilo, como por ejemplo que la inflación era un problema que podía resolverse en poco tiempo, simplemente dejando de comer hidratos de carbono y grasas.

Un día, mientras el Gato Crédulo dormitaba acostado en su almohadón, lo despertó el ruido que hacían las sirenas de los bomberos. Se asomó al balcón del piso 21, en el cual vivía, y pudo ver que el edificio se estaba incendiando.

—¡Bah! —pensó— ¡A mí qué me importa! Ya se sabe que los gatos tienen siete vidas y yo todavía no gasté ninguna"

Entonces se subió al balcón y se arrojó al vacío. Cuando golpeó contra la vereda, se convirtió instantáneamente en Puré de Gato Crédulo y, por supuesto, se murió para siempre.

Moraleja: no creer en nada es malo, pero creer en todo es peor.

"El Gato, el Ratón y los Tiempos Nuevos"

Un día, un Ratón que estaba por salir de su cueva, vio que afuera había un Gato. Por supuesto, el Ratón no salió.

El Gato se rió y después dijo:

—¡Ratón zonzol! ¡Ratón anticuado! ¿Qué te pensás? ¿Que en estos tiempos los Gatos todavía comen Ratones?

—Sí —dijo el Ratón.

—¡Bah! —exclamó el Gato.— ¡Eso

era antes, en la época de nuestros abuelos! ¿Quién quiere comer Ratón crudo, cuando en cambio puede comer pollo al horno, milanesas rellenas o pescado a la parrilla? ¿Quién, decime?

—Un Gato, por ejemplo —contestó el Ratón.

—¡Tonterías! ¡Pavadas! —bufó el Gato —¡Estos son Tiempos Nuevos, tiempo de cambios! Mirá —dijo después, sacando de su portafolios varios folletos —leé esto.

Puso los folletos frente a la puerta de la cueva y esperó.

Pasaron varias horas. El Ratón sabía que el papel se podía comer, si no había nada mejor. Y él tenía hambre. Pero, comer papel, habiendo queso, no era muy razonable. Claro que el queso estaba en la cocina, afuera de la cueva. Para comer queso, había que salir de la cueva. Pero afuera estaba el Gato. Y los Gatos comen Ratones. Por lo menos antes comían Ratones. . . En la tapa del folleto de arriba se leía: "Los Tiempos Nuevos". El Ratón pensaba y pensaba y pensaba. Al final asomó la cabecita y dijo:

—¿Seguro que los Gatos ya no comen Ratones?

—¡Seguro que no! ¡Seguro mi por cien! —contestó el Gato.

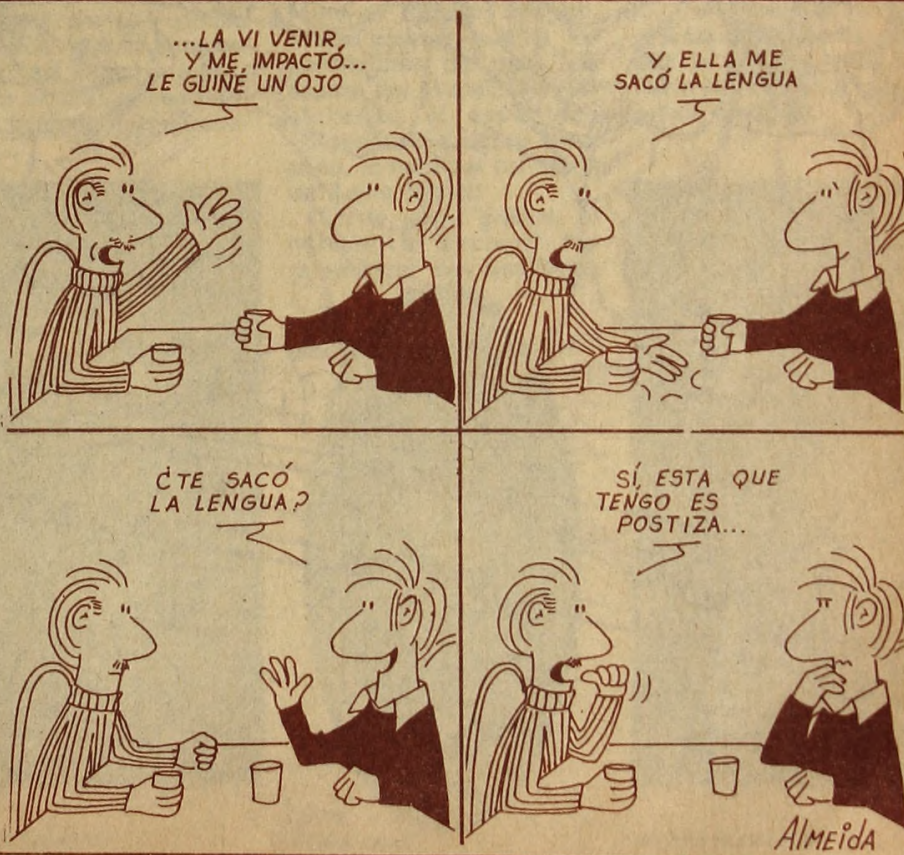
El Ratón pensó un poquitito más y después suspiró:

—Bueno. . . Si es así, bueno. . . —y salió de su cueva.

El Gato se lo comió de un bocado, volvió a guardar los folletos en su portafolios y salió a buscar otros Ratones.

Moraleja: El tiempo viejo era malo, pero el Tiempo Nuevo es peor.

Armando Beilin



El automovilista, consumidor ambulante

Supermercado

"LA BARRERA"

Por Ceo y Sanz

Habitualmente, el ambulante es el vendedor y el posible cliente es el que está solo y espera que le vengán a tocar el timbre para poder decir "¡NO!". Pero en el caso de los ataques en las barreras, el conductor de un vehículo es el cliente ambulante, insólita innovación típicamente argentina y abrumadoramente molesta. Así, durante un viaje de mediana duración por la ciudad, usted se va enfrentar en cada barrera en que se detenga, con este stock de molestos al paso. Al paso suyo.



HUM®

STAFF

Director Editorial: Andrés Cascioli
Jefe de Redacción: Tomás Sanz
Coordinación: Nora Grinberg
Producción Gráfica:
Carlos Alberto Pérez Larrea
Fabián Di Matteo
Diagramación:
Sergio Pérez Fernández
Fotografía: Eduardo Grossman
Laboratorio: Gustavo Peralta -
Alejandro Blanco
Director Comercial:
Ricardo Portal
Director de Ventas:
Rubén Alpellani
Gerente Administrativo:
Raúl Varela
Colaboradores Especiales:
Gloria Guerrero -
Aquilés Fabregat -
Alejandro Dolina -
Colaboran en este número:
Fontanarrosa - Ibáñez -
Cilencio - Tabaré - Jericles -
Grondona White - Ceo - Tracalió -
Marín - Carlos Braccamonte -
Fati - Lawry - Limura - Almeida -
Meiji - Argelio - Hugo Paredero -
Rafael Abud - Acido Nítrico -
Catón - Tacho - Jaime Poniachik -
Cuel - Blopá - Ciarca -
Rafael Martínez - Peiró -
Izquierdo Brown - Suar
Corresponsal en España
Alberto Speratti

Revista Mensual "HUM" (R) HUMOR REGISTRADO Nº 16. Editada por Ediciones de la Urraca S.A. Avda. de Mayo 1324, 1er. Piso. Of. 21, Buenos Aires, Argentina. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 1.425.000. Prohibida su reproducción total o parcial. Derechos Reservados. Distribuidores Exterior e Interior: Cielosur Editora SACI, Casilla de Correo 4504. En Capital Federal: Machi y Cía. S.R.L. Carlos Calvo 2426. Buenos Aires. Dirección: Andrés Cascioli.

JULIO 1979

Correo Argentino Central (B)	Franqueo Pagado Concesión Nº 4052.
	Tarifa Reducida Nº 3207

SUMARIO SIN JUICIO PREVIO

Hemos llegado al número 16, que sale —felizmente— con sólo dos semanas de atraso. Es evidente que nos estamos poniendo al día, ya que el número 15 salió un mes después de la fecha indicada.

Pero en fin: todo sea por salvaguardar la calidad de nuestra revista.

La presente entrega es buena por donde se la mire.

Tenemos una nota de tapa que dará que hablar: el Chapulín Maradona y Margarita Gallego. No es propiamente una nota, sino una información muy seria sobre la nueva pandilla infantil que nos acecha.

En "Nada se pierde", ninguna novedad: la "Ruta de los Corsarios" sale al revés, alabando en lugar de denostar; a Eustaquio lo agarran unos negros grandísimos; los recortes vienen bastante flojitos. Pero hay alguna que otra chirigota rescatable.

La sección "Pelota", está diez puntos. Sanz le cae sin misericordia a Menotti y Bearzot, por ese cambio de casacas que inventaron. Y además, lo acusa a Muñoz de ocultar celosamente un teléfono rojo ultrasecreto.

El bloque de "Espectáculos", viene gordo y rozagante. Publicamos una foto de Héctor Larrea totalmente inédita, del año 1956. Nos sacamos el sombrero —o la gorra— ante la aplastante calidad de "Les Luthiers". Le damos con una llave inglesa a Shirley Bassey. Y mucho más.

Notas, lo que se dice notas, tenemos pocas. Pero son notas de choque, escritas como Moors Cabot manda. Aquilés Fabregat se explaya largamente acerca del juego, los juegos y los jueguitos de azar que forman parte de la idiosincrasia rioplatense. Gloria Guerrero se burla de los que publican avisos de corte sentimental, en especial de los que aseguran gustar de la soledad y piden compañía. Rafael Abud se la agarra con el snobismo de comprar cosas importadas, una manía muy contagiosa hoy en día. Alejandro Dolina esboza un cuentito que relata un encuentro con Gardel, y lo hace como él sabe. Braccamonte delira sobre el nuevo personaje de la farándula llamado Yiya de Murano. Alberto Speratti, desde España, cuenta los pormenores de todo ese asunto del Mundial 82, incluyendo al espantoso "Naranjito". Y por si fuera poco, la habitual corrosión de Acido Nítrico.

En la parte gráfica, el número 16 "la rompe". Para empezar, hay una doble

página de un argentino que está en el podio universal desde hace muchos años y se hace llamar Oski. Sí, Oski. Y nada de refritos: todo el material es inédito y realizado especialmente para nosotros. Para exquisitos, gourmets y sibaritas del humor.

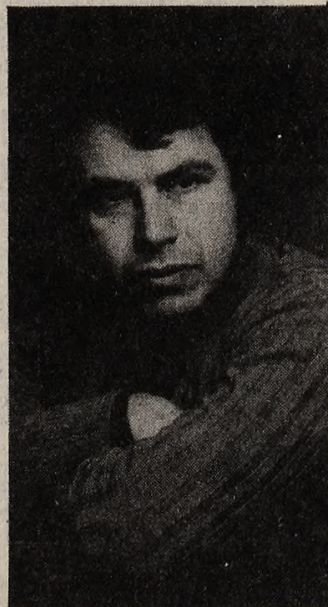
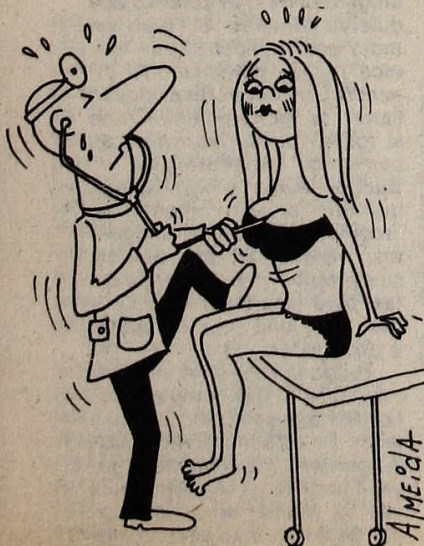
Nuestro bienamado director, Andrés Cascioli se ha esmerado notablemente. En tapa, doble central y otras páginas, se manda unas caricaturas que están para el Museo del Prado.

El maestro Grondona White, por su parte, demuestra que su carburador está limpiito, limpiito. Limura, Ceo, Tabaré y Fati, como siempre de primera. Peiró, Lawry, Marín, Cilencio, Cuel y Catón, bárbaros. Rafael Martínez, Suar, Ciarca, Tacho, Jericles y Tracalió, estupendos. Y un Fontanarrosa de antología en la retirada de tapa.

¿Se puede pretender algo más? Si la respuesta es afirmativa, tenemos una sota en la manga: las dos páginas del bocho Poniachik, con entretenimientos de gran categoría, para los que gustan de perder el tiempo.

Y ahora sí, se terminó.

Esta entrega es mejor que la anterior, pero inferior a la que viene. Hasta el próximo atraso.



ANDRÉS CASCIOLI



TOMÁS SANZ



GLORIA GUERRERO

En Defensa del Idioma

Al contrario del lector R.A.C., opino que es muy importante hablar y escribir correctamente, pues el asunto puede ir más allá de si Santa Fe lleva o no el acento. A veces la Real Academia evoluciona, pero la mayoría de las veces involucre al tomar medidas demagógicas, por no poder contener la ignorancia. Tal es el caso de la palabra evento, ya mencionado por la revista. Pero hay otras, que tarde o temprano serán incorporadas a medida que la gente difunda su uso en demasía, y quizá figuren como argotismos.

A saber:

1-Detentar: es muy común escuchar o leer: "Fulanito, que detenta la presidencia de tal nación..." Epa, muchachos. Algún día van a tener un merecido juicio por calumnias, ya que detentar significa retener lo que no es propio. A lo sumo, podemos decir que los ingleses detentan las Malvinas.

2-Medio ambiente: son sinónimos y por lo tanto constituyen una insoportable redundancia. Es como decir "saqué a pasear a mi perro can". Conviene aclarar que el diccionario califica a esta construcción como pleonismo, o sea redundancia viciosa.

3-Sofisticar, sofisticación, sofisticado: el primer término significa adulterar, falsificar, engañar. Sofisticado: carente de naturalidad (neologismo). Y como las citadas, muchas más. Bueno, muchachos, no los jorobo más.

Mario Alberto Sánchez
Capital

N. de la R.: Lo que pasa con la Madre Academia, es que suele detentar una sofisticación del medio ambiente que a nada conduce.

¡Nos leen en Ibiza!

Querida gente de HUM(r): ¿Qué me cuentan!? A ustedes se los lee también aquí, en una isla en pleno Mediterráneo. ¡Pavada de lugar! La mía es una historia de Migré (así de increíble): un día salí de vacaciones por quince días a Europa y ahora no me saca nadie. Hace tres meses que estoy aquí, previa visita por otros mundos.

Resulta que un día (ayer) cumplí años y para festejar mi cuarto de siglo, un amigo de Baires me mandó la revista (número 14). La leí toda, pero lo que más me llevó a escribirles fue el artículo sobre "La muerte de un viajante".

Sr. Hugo Paredero: me encantó tu crítica. Estudié dos años teatro y sé muy poco realmente. Es más: ni leí la obra, ni la vi. Pero conozco otras dos obras de Miller, y critico tu crítica: me pareció formidable.



La correspondencia debe dirigirse a Piedras 482-5°T- (1070)-Capital. Se agradece efusivamente la buena letra, la síntesis y el ingenio. Se perdonan las faltas ortográficas, siempre que no excedan de tres por renglón.

A todos: me encanta la revista, toda la suerte para ustedes. Cualquier "chisme" que quieran de acá, lo puedo hacer "sin fines de lucro".

Les mandaría una foto para que vean lo linda que soy, pero no quiero llegar al estrellato. Un beso muy grande y saludos a la calle Corrientes.

Lucía Melamed
Edificio Mediterráneo
C/Santa Inés N° 1
Apartamento 25
San Antonio Abad
Ibiza-Baleares
España

N. de la R.: Gracias, Lucy, por escribimos desde tan lejos. Pero ¿no tendrías una dirección más corta? Dos o tres como la tuya y nos quedamos sin espacio para los chistes.

Desesperado por los atrasos

Señores HUMoristas:

Les vuelvo a escribir, después de bastante tiempo para plantear algunos de mis puntos de vista con respecto a la revista. Son éstos que siguen.

Como primer punto, quisiera saber: La revista HUMOR REGISTRADO, ¿es quincenal, mensual o qué, con respecto a su frecuencia de aparición? Digo esto porque, no sé si por problemas de distribución o porque directamente cierran la edición de cada número más tarde de lo previsto, desde el número 12, que fué el primero de aparición "quincenal", hasta el último aparecido, o sea el número 15 se han registrado atrasos de hasta 5 días en la fecha de aparición. Y lo digo con fundamento, porque he recorrido en los días de atraso, los kioscos de revistas más abastecidos desde Martínez hasta San Fernando. Algo similar ocurrió, en su momento, con el suplemento de ciencia ficción, que debía aparecer el 5 de junio y recién fué avistado el día 10. Y hay más. El libro "Sátira Humor", lo ví de casualidad en un kiosco del centro, ya que por la zona en la que se ubica mi domicilio, en los

kioscos, no se le sintió ni el olor a dicha edición. Y ojo, que no vivo en el fin del mundo, ¿eh?

Después del pequeño reto, los felicito por la muy buena presentación y contenido del suplemento de ciencia ficción (donde les pido que en la próxima presentación, incluyan de ser posible, material del genio Stanislaw Lem) y también del librito "Sátira & Humor", que está genial.

URGENTE: ¿Por qué no salió ninguna nota de Alexander Dolina en el número 15? Que vuelva, por el bien del alma. Carlos Zeppa Béccar, Bs.As.

N. de la R.: Es cierto, a veces nos atrasamos. Pero no teine la culpa la distribución, sino nuestros aguachentos cerebros que se niegan a carburar como corresponde. A Dolina, por ejemplo, no se le ocurrió nada durante dos semanas. Pero volverá, no tengas duda.

¿Qué Plauto? ¿El Plauto Voulador?

Estimados émulos de Plauto:

Soy una viciosa de "HUMor". No pensaba escribirles, pero el último número me animó. Desde los comienzos de lo que en aquellos años se dió en llamar "teatro", Plauto recreaba sobre ripio y más tarde sobre las losetas de fastuosísimos palacios, el humor en escenas sobre sus vecinos y su pueblo. No medía consecuencias, improvisaba sobre lo conocido, las figuras de la vida pública estaban al alcance de su mirada. (Hoy, ese alcance lo dan las comunicaciones a nivel masivo). No había en sus monólogos piedad alguna. El progreso llamó a esta expresión teatro, tragicomedia, comedia. Y hoy se llama, según le caiga a quien le toque leer o escuchar: humor, periodismo amarillo, sátira y demás epítetos consabidos.

A pesar de que no toda la revista me gusta y no estoy en todo de acuerdo con ciertos artículos, ésta es una nota de apoyo a vuestra labor. Sé que

quien cocina una torta se expone a que a éste le guste la crema y no el chocolate, al otro el borde quemadito, a aquél las nueces de la decoración; pero al final, todos comemos.

Cualquier frase o idea plagiada, es pura coincidencia.

María Isabel López de Cor-
tiñas
Capital

N. de la R.: Gracias por compararnos con Plauto. La única diferencia es que a él lo copiaron Shakespeare y Molière, pero a nosotros no.

Pelotófono

Una sección bastante floja es la denominada "Pelota", copia bastante mala e intrascendente de la línea "panzeril". Panzeri hubo uno solo, y pretender seguir con la línea del desaparecido es perder el tiempo, pues si don Dante tenía pocos admiradores, su continuador debe tener muchísimos menos. El propio Panzeri -a pesar de su capacidad e inteligencia- confesó que su prédica de décadas no había servido de nada. No veo la razón, entonces, para malgastar páginas de la revista en "críticas al cuete". A esta altura del partido, hablar mal de Menotti -que llevó adelante a un equipo contra la opinión de la mayoría de los "periodistas especializados"- es gastar pólvora en chimangos. Salvo los de "Clarín", "El Gráfico" y el equipo de Muñoz, cinco meses antes del mundial todos pedían la cabeza de Menotti. Propiamente de dementes. Menos mal que los capos de la AFA no se enloquecieron. Se pudo haber fracasado, lógicamente. Pero como dijo Panzeri, las críticas se escuchan y analizan hasta el mismísimo momento en que Muñoz grita un gol argentino. A partir de allí, sólo valen los resultados, aquí y en la Cochinchina. Sí, don Tomás, todo lo que Ud. dice es cierto, pero si de cualquier manera el famoso "complejo" se realiza, será con plata recaudada por la selección que realmente brinda espectáculos. Hay empresas más descabelladas, en apariencia. Ahí los tiene a los dirigentes de San Lorenzo que quieren construir el "gran estadio que la hinchada se merece". ¿Qué hinchada? Ni jugando con Boca, River puede llenar su monumental. Como si fueran pocas las moles de cemento concentradas en Buenos Aires y Avellaneda, quieren seguir levantando "monumentos". Hay dirigentes "visionarios" que quieren sus propios monolitos gigantes, para legarlos a la posteridad. Pero una cosa es querer y otra poder.

Tengo la sospecha, don Tomás, que lo del complejo deportivo pro-selección se va a diluir. En este momento acaba de perder el seleccionado juvenil con Hungría y noto en la voz de Muñoz un acento como de duelo. Y es sólo un par-

En fin. Si usted se divierte con su espacio, adelante. Pero no creo que divierta a alguien más. Hay todavía demasiada euforia en el ambiente. Espere el fracaso estrepitoso de la selección y ahí sí: todos buscaremos a los culpables, para darles con todo. Hasta, claro está, que Muñoz grite: ¡¡Se viene el gol! ¡Vienen! ¡Vienen! ¡Vienen! ¡Y llegó nomás el... gooooooooooooooooooooo argentinoooooooooooooooooo!!!"

N. de la R.: Tomás Sanz agradece sinceramente el más cálido elogio que ha recibido hasta la fecha, sintetizado en tu frase: "Sí, don Tomás, todo lo que Ud. dice es cierto". Y, entre otras, disiente con tu apreciación acerca del "sistema" de Panzeri. Más bien cree que se trataba de convicciones.

¡Hola!. Hacía tiempo que tenía ganas de escribirles, pero veía muy pobre una carta donde sólo les expresara mi agradecimiento por existir (Alberto Migré es un poroto al lado mío), o para pedirles que encuadernen los N° 7 al 12 como lo hicieron con los seis primeros (porque seguro que Uds. ya lo tenían pensado), o para felicitarlos por la revista (¿es necesario que se los aclare?):

Bueno, la cuestión es que me puse a recordar qué hacía cuándo era niña para divertirme gratarola, y entre las muchas cosas que vinieron a mi memoria, rescaté una (porque las otras eran incontables); Uds. se preguntarán ¿y qué cuernos hacía? Pues, bien, algo que seguramente habrán

(Sigue la interminable lista de apellidos como "Pegue de Zurda", "Pegue de Parada", "Pegue de Fino", etcétera).

N. de la R.: ¡Ay, Maricé! ¡A cuántos les habrás dicho lo mismo!

Querido Alejandro Dolina:
Yo también conocía, a lo largo de diez años de varear-me entre pupitres, celadores y delantales, casos iguales y tal vez peores que Del Campo. Lo triste es que hoy, en segundo año universitario, me encuentro con los mismos aparatos, que pululan estos antros de moral y buenas costumbres. Son los herederos de aquella terrible enfermedad de ser "un traga". Tienen otras características, pero son aún más abominables como estudiantes y como compañeros. Con el tiempo, adoptaron una actitud más enfermiza y más molesta: ser pedantes, querer destacarse ante ojos y oídos del resto.

Estimados muchachos:
La revista "mata". No somos tipos normales como Alejandro G. Tombesi (Nº 14) ni tragas como el alumno Del Campo. Nos consideramos como Frezza, Luis. Nuestro total apoyo al amigo Alejandro Dolina. En estos momentos estamos en clase y el mismo profesor nos dio permiso para escribir la presente.

Queridos amigos:
Termino de leer la nota de
Alejandro y la verdad es que

Gracias por tu franqueza, por tu manera de ayudarnos a todos los que somos como Frezza y como vos. Te juro que sentí ganas de leerlo como un discurso frente a toda la escuela, al profesorado y delante de los "tragas". Gracias por tu simpleza para decir verdades, gracias por decir verdades con humor.

N. de la R.: Dolina ha quedado tan emocionado con sus cartas, como ustedes con su nota.

Para regocijo de ustedes, voy a decirles que leí su número trece, y me pareció algo cualitativamente superior a los anteriores. Pero no es el hecho de decirles esto lo que motivó la presente, sino principalmente el artículo de Gloria Guerrero acerca de los impostores de trece años. Anteriormente les escribí, pero al parecer, llegué tarde al reparto de espacio, y al tocar el tema ya prohibido (Garcla-Moyano - Rockeros), quedé irremisiblemente condenada al tacho de basura. Pero volvamos a la sección de vuestra revista que me impulsó a hacer esta misiva.

He de confesar, por qué no, que sonreí con ella. Y no pude dejar de concederle cierto dejo de razón, pero tampoco hay que cargar las tintas. Una persona que no haya tenido contacto con los pibes en cuestión, si leyera la nota no saldría a caminar por Florida sin una 45 en el cinto. Es que la Guerrero los pintó como monstruos abyectos dedicados a la consumación de los peores vicios y a la saciedad de los más bajos instintos. Y no es para tanto. Los pendex, al fin y al cabo tienen 13 años, y de nada sirve que se pongan un disfraz de lo que sea. Por algo es la edad del pavo. En la "época" en que yo tenía esa edad (más o menos en la misma época que Gloria) no hacíamos lo que ellos hacen ahora, pero sí cosas equivalentes, y es lógico, porque es la edad de la rebeldía, que se manifiesta a través de las épocas por medio de síntomas diferentes. No por eso va a peligrar el "Diploma de Joven", que con tanto esfuerzo tuvo que ganar(?)finalizando el secundario (los que no terminaron la primaria son pendex toda la vida).

Pienso que detrás de esta nota hay una inmensa inmadurez de su autora, puesta de manifiesto al querer exhibir de alguna manera su "juventud"

Hablando de otra cosa, me copó la "Colección de leyendas" de Dolina. Y no creo que haya que perdonarlo por suspender el ejercicio de la pedantería por quince días.

Otra cosa: estoy de acuerdo en parte con Speratti y con ese lector, acerca de los médicos. Digo en parte porque no creo que ahí se pueda generalizar. Soy estudiante de medicina y creo que eso me descalifica ante ustedes, pero igual doy mi modesta opinión.

Y también va una sugerencia: por qué en vez de romper tanto a los jóvenes (quiero decir treceañeros, roqueros, jóvenes propiamente dichos) no les dan a los jovatos que se pueden observar en los teatros de revistas y que se matan de risa de cualquier imbecilidad que se diga en el escenario. Estoy de acuerdo en que las malas palabras son lo más natural del mundo, y que todo el mundo las dice y etc., pero tratar de levantar con ellas algo que es un opio, me parece re-banal, en suma una pálida. De ésto se puede colegir la casi disipada mentalidad de estos cincuentones.

Sin más me despido, esperando que la presente no siga la misma suerte que la anterior.

N. de la R.: Cási, cási, ésta también va a donde vos dijiste. ¿Por qué escribís sobre temas que ya pasaron? Actualizate, Carlos. Este es el número 16:

L. Szemere y E. Menises (Capital); L. M. Brizuela (Mar del Plata); Héctor Pedraza (Córdoba); M. A. Sarfati (Capital); Santiago A. Lizza (Villa Adelina); Corresponsal "M" (Paraná); Miguel A. Cáceres (Capital); Alfonso Mugica (Morón); Alberto y Eduardo Franco (Olivarria); Nicolás Martínez (Mar del Plata); Marco Maldonado (Mar del Plata).

Juan Izaguirre (Villaguay); Quenri V. Caldarola (José Hernández); H.G.O. (Procedencia desconocida); Angel A. Sosa (Santa Fe); D. Astrada (Santa Fe); Gracias por las colaboraciones o los intentos de colaboración. Algunas serán publicadas, otras no, otras quién sabe. Pero no desesperéis, que la perseverancia es la madre de todos los vicios.

Walter A. Herms (Mar del Plata); Roberto Zielinsky (Capital); Oscar Peretto (Muñiz); Miguel A. Heredia (Chilavert); Daniel Biondi (Capital); A.G.M. (Capital); Eduardo Luis Altuna (Chivilcoy); Marita de Oddi (San Nicolás); Rodolfo García (Capital); Gustavo C. Farré (Capital); Tendremos en cuenta las sugerencias, así como las subgerencias y las ingerencias.

Alberto Fontes (Capital); Alejandro A. Piro (Avellaneda); Marcelo A. Sánchez (Capital); Pablo Szmajderhaus (Capital); Juan Carlos Valle (Capital); Eduardo Grizzutti (Lanús Este); Las bellas y encantadoras féminas de la redacción, agradecen y retribuyen con ósculos diversos.

Armando Valbuena (González Chaves); Armando Julián (Puerto Belgrano); Los números atrasados, se pueden conseguir únicamente pasando por "Cielosur"; Avda. de Mayo 1324, Piso 1º, Of. 21, Capital.

Jorge R. Giraudo (Capital); Osvaldo Mario Astón (San Nicolás); Alejandro G. Savatsky (San Juan); Alicia Cavanis (Capital); Mario O. Gómez (Comodoro Rivadavia); Daniel Alejandro Block (Florida); Virginia Prieto (La Plata); Jorge H. Biondini (Mar del Plata); Rubén C.C. 470 (Neuquén); Marta G. (Rosario); Agradecemos los elogios, retribuimos los insultos, reconocemos los errores. Saludos, perdonando la palabra.

Carlos H. Costanzo (Choele Choel); ¿Por qué no hacés una carta exclusiva para nosotros, que nada tenemos que ver con el resto del periodismo vernáculo?

Norberto A. Yoan (Ramos Mejía); De acuerdo: la música se compone de ritmo, melodía y armonía. Lo de Travolta, no es música ni rock.

Albal Grafeli (Procedencia desconocida); Lo del porcentaje "punk" en los inglesitos, no es un invento sino un dato sacado de fuente más o menos fidedigna.

Fernando López (Avellaneda); Para contrarrestar a "Patricio Rey y los redonditos de ricotta", nosotros tenemos a "Gustavo Cabral, Oscar Peralta y los cañoncitos de crema pastelera".

Daniel O. Morgione (Hae-dol); Tenés razón en lo de Sid. En cuanto a tus dibujos... resignazione, Daniel, resignazione.

Susana M. Bidart (La Plata); La foto del Correo pertenece a la zona rodillal del Jefe de Maestranza del edificio.

Jorge Alberto Giorno (Capital); Tu "reflexión" es terriblemente solemne y nada humorística. Tuvimos que leerla once veces para entenderla bien.

Roberto D. Gavarini (Capital); Esas cosas suelen suceder, sin que signifiquen necesariamente plagio o pillaje. En este caso, pensamos que hubo mala intención. Eso sí: la diestra en la fogata, no la ponemos.

Roberto Rizzo (La Plata); Lamentamos comunicarte que el cantor Alberto Castillo es médico ginecólogo de verdad.

Roberto G. Arango (Capital); Tu carta es de primera, pero más bien, impublicable. ¡Oia! ¡Tenés el mismo apellido que Pancho Villa!

Miguel Marchese (Rosario); Los últimos condenados ejecutados, lo fueron "a pedido", como en el caso Gilmore. De ahí la explicación de "contra su voluntad". Saludos a toda la familia.

Mauricio Goldman (Capital); Mandá nomás, que aquí ya estamos curados de espanto.

F. J. Méndez Lera (Bahía Blanca); Es cierto, nuestro barco tiene la popa del lado de atrás. Por las dudas, vamos a revisarle el babor y el estribor.

Viviana Schmidberg (Castelar); No se dijo que Stockhausen hubiera creado el dodecafonismo, sino que lo había impulsado. Lo inventaron Berg y Schonberg, Schmidberg.

Carlos A. Lagilla (Capital); Cilencio leyó tu carta y se hizo el hara-kiri con un plumín.

Marga Marcel (Capital); Aquí, las puertas están siempre abiertas. Pero el material que mandaste, en su aspecto formal, tiene el inconfundible sabor de lo añejo. Tendrías que probar con algo más polentoso.

Ariel Escalada (Capital); Alicia Gallotti se casó y decidió colgar la máquina de escribir. Al menos por el momento.

Pedro Bastías (San Juan); Lembó y Smog son la misma persona. Idi-Otin fue derrocado junto con Idi Amin.

Guillermo Sans (Quilmes); El maestro Grondona White es un pibe de 41 años y no un decrepito como vos suponés.

Roberto G. Carranza (Capital); Hay gustos que merecen garrotazos en el parietal. El de Abud es uno de ellos. Rosario está estudiando tu sugerencia.

Matías Pérez Andrade (Capital); Si Fati te parece "un dibujante berreta", tenés que hacerte revisar los mecanismos selectores del sistema mensurador.

Alejandro Oscar Motta (Córdoba); El tema que usaste, no nos sirve. Para ello contamos con el "master" Tomás Sanz. Podés probar con otro tipo de trabajo, ya que la

constancia rompe el saco.

Raúl M. Reynoso (Grál. Cabrera, Córdoba); Cuando quieras, mandá algunas docenas de alfajores surtidos.

Eduardo Barranco (Capital); Dolina y Fabregat leyeron con placer tus cartas, pero se pescaron un dolor ocular de padre y señor mío. No uses más ese maldito papel cuadriculado.

Recibador de Acusos
(Qué le vamos a hacer. El espacio no alcanza para contestarle a todos como se merecen. Haremos lo que podamos).

Guillermo V. Addisi (Capital); Las féminas del grupo, últimamente, se han puesto a pergeñar una obra para competir con "Mujeres", de Carerras. Por eso están tan descolgadas.

J. Arturo Fernández (Capital); Filibusteros como el que mencionás, hay en casi todos los barrios porteños. Sobre todo entre los canillas que suben a medios de transporte.

Zuni Ruani (o algo parecido) (Rosario); Tu carta es casi imposible de leer. Para la próxima, tené piedad de nosotros.

Jorge Alberto Bruno (Banfield); El humor y la literatura no son la misma cosa, Jorge Alberto.

Carlos Alcojar (Godoy Cruz, Mendoza); Si Gloria Guerrero te tiene loco, a nosotros también. Pone los discos de rock a ciento veinte decibeles, en plena redacción. En cuanto a tus dibujos, todavía están verdes.

Gustavo Cornillon (Capital); ¡Pero Gustavo! ¿Cómo te vamos a aceptar sin saber qué diablos es lo que hacés?

Celina Bozzi Ibarra (Capital); A la reina, hace como tres meses que no la vemos.

Ricardo Lucas (La Plata); Los números del 7 al 12, encuadrados, ya están a punto de salir a los quioscos.

Hugo Rjvelli (La Plata); Mandá más cosas y no hagas comparaciones. La autocrítica suele ser engañosa, Hugo.

E. Salas (Capital); Carlos Alberto Raimundi (Capital); Guillermo Ravera (Mendoza); Nora Giménez (Capital); Por distintas razones, lo enviado no nos sirvió. Pero se agradece igualmente.

Quemá esas cintas magnéticas

Al cierre de esta edición, nos llegó por correo, dentro del farrago de sobres, uno que contenía un cassette. Por las señas del remitente (Crista Records, Galería Firenze) supusimos que podía tratarse de alguna publicidad vía "mailing". Al descorchar el cassette, hallamos en su interior una nota manuscrita que decía: "Nuestra cuota de humor está basada en pensar que todos

ustedes van a escuchar este cassette en vuestro honor. Pero si nosotros los leemos a ustedes, por lo menos escuchennos una vez".

Con cierta aprehensión, colocamos el cassette en nuestro grabador. Algunos suspicaces pensaban que íbamos a escuchar impropiedades, denuestos varios, obscenidades y cochinnadas. Pero no fue así.

La grabación consistía en una especie de programa radial, compuesto por música, trozos selectos de nuestra revista, leídos por dos voces, propaganda de los remitentes y un afectuoso saludo para los que hacemos "HUM (r)".

Realmente, quedamos muy impresionados. Es la primera vez que nos mandan una carta así. Y pensamos que la mejor forma de retribuir este homenaje que nos han hecho, es sugerirle a los lectores de la zona que compren allí sus discos. "Crista Records" está en Entre Ríos 662, local 12, de la Capital. Por allá iremos cuando tengamos tiempo. Gracias mil.

Secuelas del Crucigrama Desaffio

Por escasez de espacio, en el número anterior quedaron afuera un par de aclaraciones y la lista de bochoides que tuvieron un solo error, o sea que no merecían el escarnio pero tampoco la felicitación.

La endeblez informativa de algunos diccionarios, provocó quejas injustas de algunos lectores. Jorge Rozas, por ejemplo, dice que no pudo encontrar la ciudad de Dakota. Otros hablan de la inexistencia de Bagé (ciudad que conozco personalmente). Y otros, como Carlos E. Leiza, ponen el grito en el cielo por la cábara (o el cábaro) y hasta por Cristóbal de Oñate. En la "Enciclopedia Universal Sopena", que es la que tenemos en la redacción, están todos estos vocablos con sus correspondientes acepciones. Y seguro que no son inventados. Lo del centio, ya fue explicado anteriormente con las disculpas del caso. Ahora, pasamos a la lista de los perdonados. Son ellos:

Jorgito García y Gustavo Farré (Capital); Claudio M. Zeltman (Capital); Juan A. Izaguirre (Villaguay); "Rada" (Rosario); Osvaldo Fornaro (Tandil); Oscar R. Albano (Morón), que dice "a ver si se animan a escarnecerme", pero se salvó por un pelo; Luis y Eugenio (Capital); Mario O. Gómez (Comodoro Rivadavia); Hugo Creado (Monte Grande); Jorge Giraudo (Capital); Carlos E. Leiza (Vte. López); Miguel Marchese y Flia. (Rosario); Marcelo D. Benveniste (Capital); Oscar Zambelli (Rosario). Finalmente: Víctor Birr, de Munro, llegó fuera de hora con una solución correcta. Nuestras felicitaciones, aunque haya demorado veinte días en resolverlo.

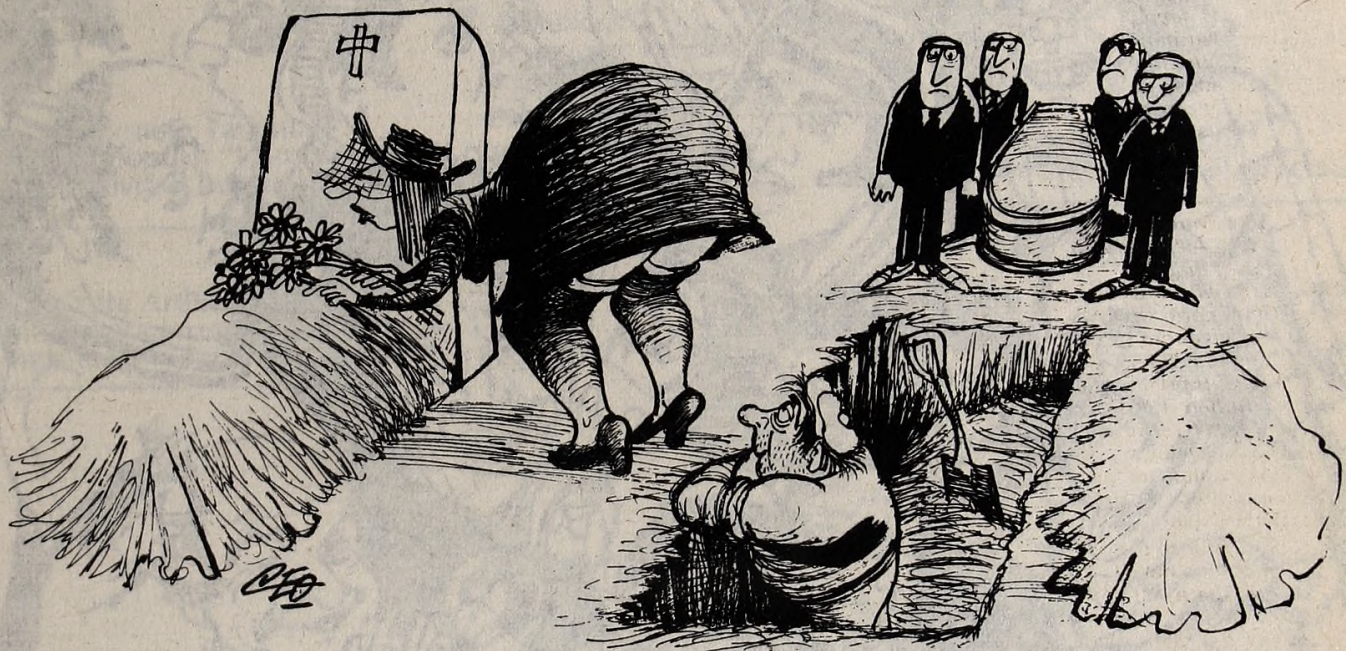
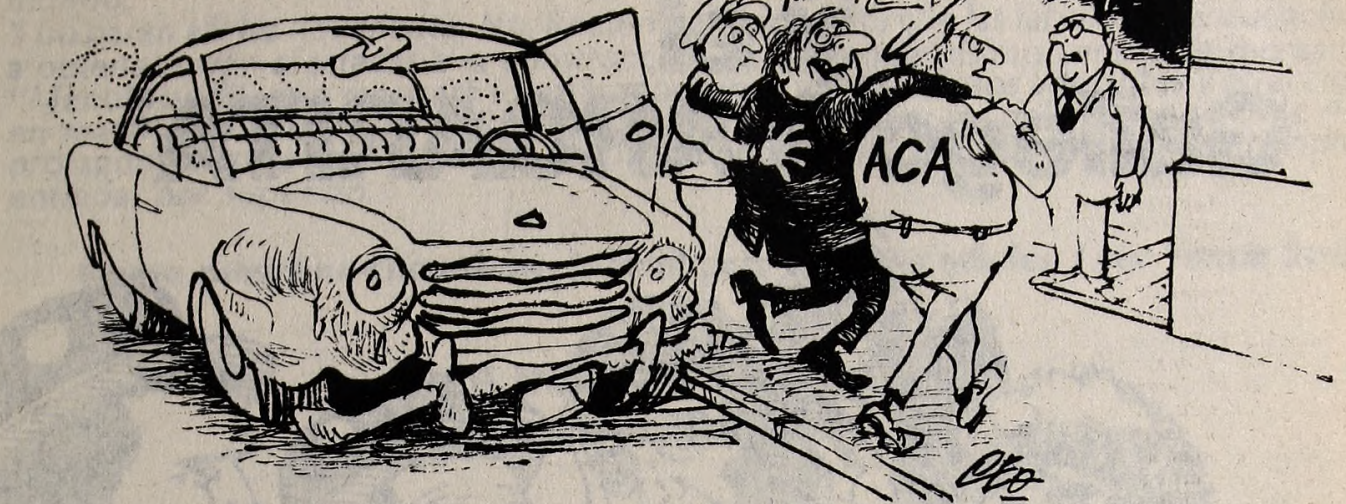
A.F.

LAS EMANACIONES DEL MOTOR LO EMBORRACHARON. ¡SU AUTO FUNCIONA A ALCOHOL!

¿PENSAR QUE LO HABIAMOS RECUPERADO?

¡Hip!

ACA



El fútbol es circo sin pan, aunque a veces haya "tortas".

Una singular pandilla televisiva enfrenta al "Pesto del Mundo"

Las aventuras del 'CHAPULIN MARADONA' y el Gallego 'MARGARITA'



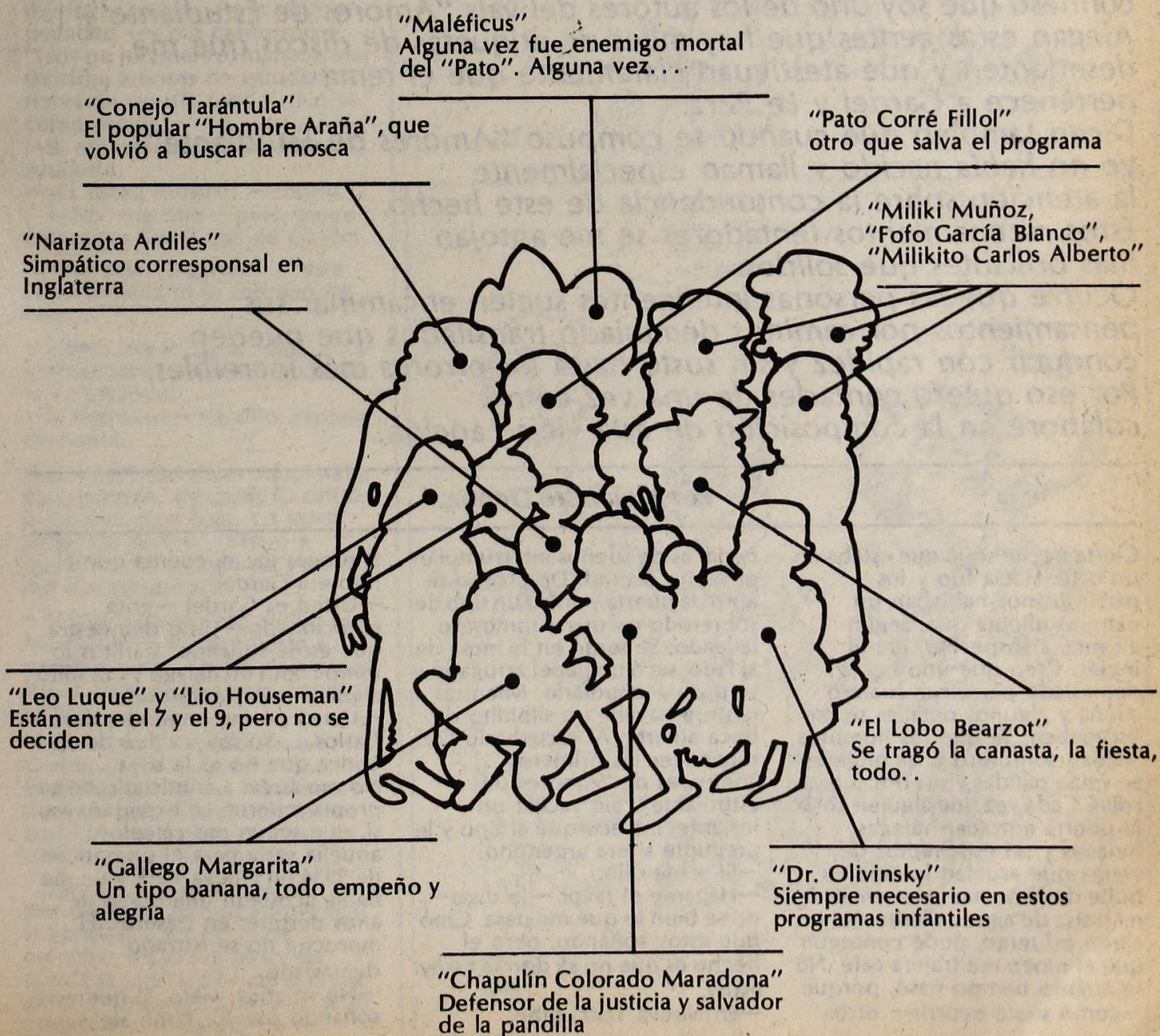
¡Se produjo! El arrasador éxito de los programas infantiles de TV, ha originado una revolucionaria idea: un grupo de conocidas figuras del mundo-espectáculo del fútbol se reúne para lanzar al aire un show único.

Comandados por "Chapulín" y "Margarita", este sensacional elenco, que reúne lo mejor de la programación de diversos canales destinada al público menudo, promete copar los horarios de emisión más codiciados y barrer con todos los índices de rating registrados hasta hoy, enfrentándose desde ATC al resto de los canales del país y del mundo.

Y no paran allí las novedades. No. Recién empiezan. Porque las fabulosas recaudaciones a obtener serán afectadas a la construcción de un modernísimo centro de recreación, "Menottiland", que mostrará los más modernos y maravillosos adelantos y atracciones en materia de chucherías y diversiones varias para hacer las delicias no sólo de estos protagonistas sino de todos los párvulos de hasta 95 años que paguen la correspondiente entrada, por supuesto.

Nuevo programa-circo-show- infantil para todas las edades / por Tomás Sanz

LAS NUEVAS FIGURAS DEL SHOW INFANTIL





Amores de Estudiante.Vals.

Muchas personas inteligentes se niegan a creerme cuando les confieso que soy uno de los autores del vals "Amores de Estudiante". Alegan estas gentes que hay miles de etiquetas de discos que me desmienten y que atestiguan claramente que el tema pertenece a Gardel y Le Pera.

Dicen también que cuando se compuso "Amores de Estudiante" yo no había nacido y llaman especialmente la atención sobre la contundencia de este hecho. Estos razonamientos tentadores se me antojan más brillantes que sólidos.

Ocurre que las personas inteligentes suelen encaminar sus pensamientos por caminos demasiado transitados que pueden conducir con rapidez y sin susto hasta los errores más increíbles. Por eso quiero contarles de una vez cómo colaboré en la composición de esta vieja canción.

Por Alejandro Dolina.

Cierta noche soñé que estaba en un café. Hacía frío y los parroquianos hablaban un extraño idioma que, según alcancé a sospechar, era el inglés. Creo que uno no es demasiado perspicaz cuando sueña y algunos detalles se me escapaban. Sé que los hombres usaban sombrero y las mujeres se veían pálidas y sus bocas eran rojas. Cada vez que alguien abría la puerta entraban ráfagas heladas y en esos raptos de vigilia que asuelan los sueños, hube de lamentar la ausencia de mi bolsa de agua caliente. No sin algún esfuerzo, pude conseguir que el mozo me trajera café. No sé cuánto tiempo pasó, porque —como suele ocurrir— otros

pedazos de sueños interrumpían el sueño central. De pronto se abrió la puerta y entró un tipo de sobretodo oscuro y sombrero ladeado. Se sentó en la mesa de al lado, sacó un papel arrugado y se puso a estudiarlo. Mientras tanto ensayaba un silbidito de boca abierta. Al escucharlo creí reconocer los primeros compases de "Amores de Estudiante". Sin vacilar un instante, me acerqué al tipo y le pregunté si era argentino.

—Sí —me dijo.

—Hágame el favor —le digo—, no sé bien lo que me pasa. Creo que estoy soñando, pero el hecho es que no sé dónde estoy.

—En Nueva York, pibe.

Entonces me di cuenta que el tipo era Gardel.

—Usted es Gardel —grité emocionado.— Esto demuestra que estoy soñando. Carlitos lo tomó como un halago y me soltó algunas frases amistosas.

—Usted no me entiende, don Carlos. . . Yo soy un tipo de otra época que no es la suya. . . No me atreví a anoticiarlo de su propia muerte. Le expliqué, eso sí, que según mis cálculos aquella sería para él una noche de 1934 en Nueva York y yo me había acostado una punta de años después en Caseros. El morocho no se extrañó demasiado.

—No se aflija, viejo. El que está soñando soy yo. Y me alegro

porque hace cuatro noches que no duermo. Tómese algo y dejemé soñar tranquilo.

Me atreví a contradecirlo y le dije que el que estaba soñando era yo y hasta le mostré la cédula de identidad para probar que yo era un tipo de carne y hueso.

—También la cédula puede ser soñada —alegó.

—Vea, le dije. Tengo la impresión de que los dos nos estamos soñando mutuamente. Gardel pensó un rato y me soltó el siguiente razonamiento:

—Soy yo el que sueña y no la siga porque me pellizco, me despierto y se termina la milonga.

—Bueno, está bien, dejémoslo así. . . charlemos un rato, si no le importa. ¿En qué anda? . . .

—Estoy con una letra que me dio Le Pera. . . Amores de Estudiante, se llama. Tengo que ponerle música y apenas si me salió un pedacito —y me canturreó—

“Hoy un juramento, mañana una traición, amores de estudiante, flores de un día son” . . . No sé cómo seguir.

—Si me permite yo puedo ayudarlo.

—¿Es usted músico? —sonrió.

—No —le dije— pero tengo casi todos los discos de Gardel.

—¿Me está cargando? . . . este tema todavía ni lo terminé de hacer.

—Deme esa letra, le dije ansiosamente. Y como pude, se lo canté todo.

—Es hermoso —me dijo, cántelo de nuevo.

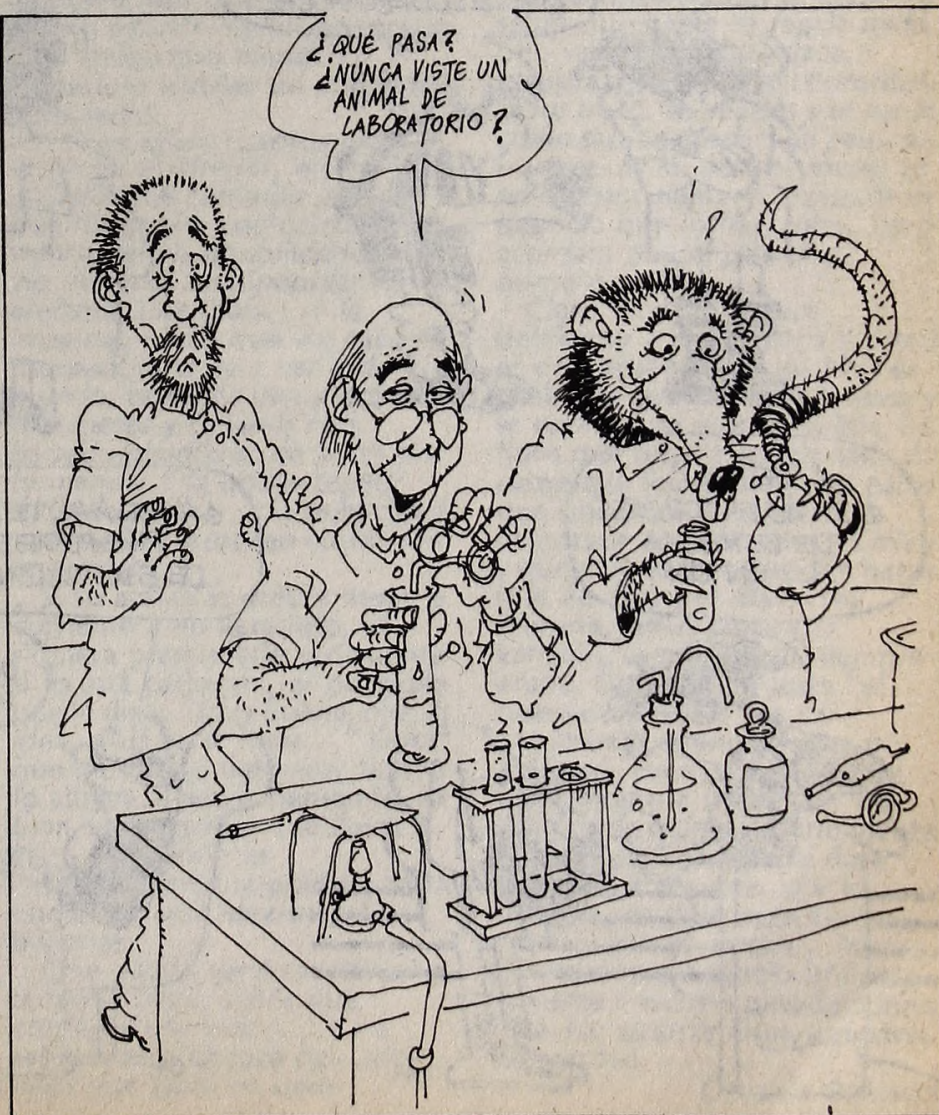
Se lo canté dos veces más. Estaba enloquecido. Después lo cantó él en voz muy baja. Yo tenía ganas de pedirle “Mano a mano” o “Una lágrima”, pero me dio vergüenza.

—Hagamos una cosa —dijo el Morocho—, registrémoslo a nombre suyo. . . hasta podríamos hacer algunas otras canciones juntos.

—Quédese tranquilo, Don Carlos. Usted está soñando. Mañana, cuando se despierte, dígame a Terig Tucci que se lo escriba para piano, y chau. Un solo favor le voy a pedir.

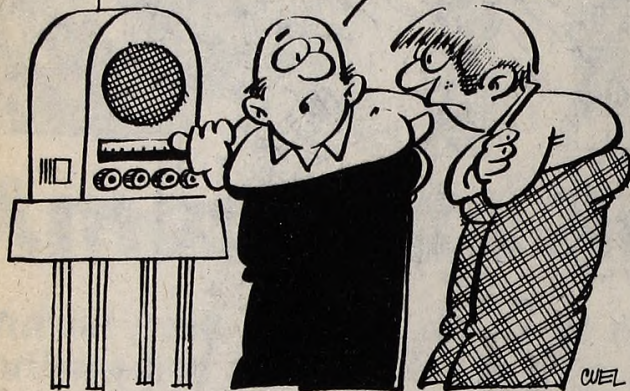
Canteló, canteló para mí. . . Me desperté apenas empezada la canción. Casi no pude escuchar a Gardel, pero me queda la satisfacción de que me grabó el tema y, según creo, salió estupendo. A Gardel no he vuelto a verlo ni soñarlo.

Grondona White



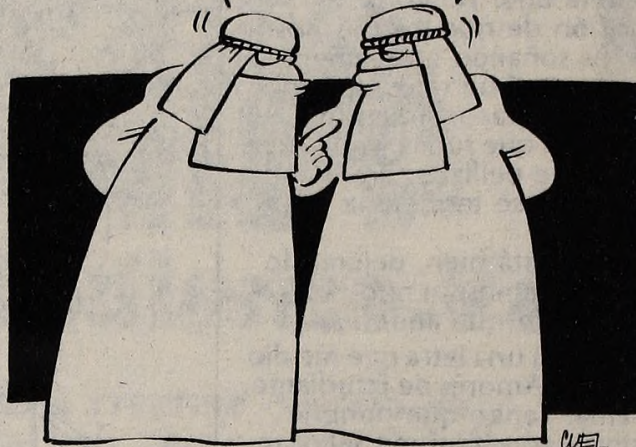
...Y EL NUEVO PRESIDENTE
DISPUSO IMPRIMIR MAYOR
RITMO A LA ACCIÓN DE GOBIERNO

ASÍ ES. NOMBRARON
MINISTROS A TOQUINHO
GEORGE BEN Y CHICO BUARQUE



¿Y UD. POR QUE USA
EL VELO?
¿ES PARTIDARIA
DE KHOMEINI?

NO. TODAVÍA NO PUDE
JUNTAR NI PARA
EL DENTÍFRICO



¿QUE TE DIJO TU MAMA
CUANDO LE PEDISTE
PLATA PARA COMPRAR
LA PELOTA?

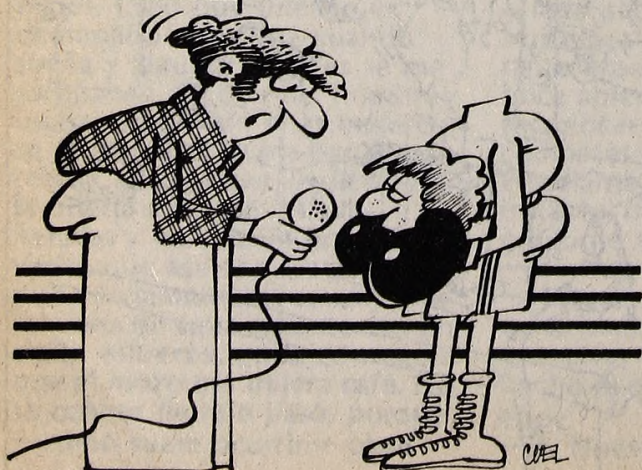
...QUE SI PODEMOS
IR TIRANDO CON
ESTA ALBONDIGA
QUE LE SOBRO ANOCHE



Y BUENO QUERIDO...
NO IMPORTA QUE SEA LARGA
PENSA QUE EN INVIERNO
PODES USARLA COMO BUFANDA



¿QUE TAL?...
¿SINTIO EL "CROSS"
DE DERECHA
AL MENTON?



¿Y QUE AVAL TIENE UD. COMO RESPALDO
PARA PEDIR ESTE CRÉDITO
DE 5 MIL MILLONES DE DOLARES?

Y BUENO...TENGO
UNA MAQUINA DE FOTOS...
UN RELOJ SUMERGIBLE...



Identikit de los argentinos

LOS GRANDES PROYECTOS NACIONALES

Algunos lo fantasean en silencio. Otros lo expresan con entusiasmo no exento de candor. Otros echan a rodar la idea con el único objetivo de la trampa.

Pero a todos nos pasa por el mate —así sea una vez en la vida— la posibilidad de haber encontrado el curro exclusivo, pasaporte a un futuro de esplendor.

Editar algún curso por correo,
publicar una guía de teléfonos públicos, recoger gratis carozos de aceitunas para fabricar maracas, poner una guardería de canarios. . .
En fin. A seguir laburando.

¿A usted nunca se le ocurrió el negocio brillante?. Vamos, no pase por mentiroso. A mí no me va a hacer creer que no llegó el día en que, derrochando fe y viveza, se encontró con un amigo y con todo el misterio del mundo —para que nadie le pudiera afanar la idea— le contó que tenía la posta.

—Mirá, contratamos a Sinatra, yo lo consigo porque el otro día fui a canal 13 y me hice amigo de un tipo que está en la cosa y él me hace el contacto. . . mirá, lo presentamos en la cancha de River, metemos cien mil personas que a razón de. . . son frastrafsess de palos; además tenemos los derechos de televisión, y vendemos la publicidad de la cancha, y en los tickets de las entradas se pone un aviso de Coca-Cola y a Sinatra lo hacemos cantar con una remera que diga Puma, sí, como la de Maradona, y zás, a Puma le reventamos la cabeza. . . Mirá, de publicidad sólo, podemos sacar como frasrtfrelsdeksss de palos y además nos quedan los derechos de televisión, las entradas, y todo el royalty, vale decir, manejamos la venta de panchitos, choripanes, turrone, gorritos, banderines, posters, en diez cuerdas a la redonda del estadio. Si su amigo es pesimista y, además, tiene ganas —y puede— de perder tiempo le dirá: "Sí, macho, pero la inversión inicial. . ." Y usted, con su fe inquebrantable, encontrará respuesta a ésta y a mil dudas más que le presente su

amigo de quien, cuando se despida, va a pensar "pobre infeliz, éste nació para pobre. . . va a laburar toda la vida". En fin. . .

Pero no sólo contratar a Sinatra es un negocio brillante. También, por qué no, se le puede ocurrir —y proponérselo a su amigo con idéntico misterio— instalar un zoológico ambulante.

—"Vos sabés cuántos pibes viven en el interior, en pueblos alejados de ciudades grandes, que no tienen zoológicos, que nunca tienen posibilidades de ver de cerca un hipopótamo, un elefante, una jirafa. . . ? Te imaginás, el día que vos caés en ese pueblo te va a ver todo el mundo, te hacés una girita de tres meses y te venís con barrabundajdfkdss de palos por lo menos. Y la podés repetir todos los años. . . y la publicidad y el royalty y la mar en coche. ¿Te imaginás?"

Si su amigo le quiere llevar la corriente y no agredirlo, ni siquiera preguntarle seriamente si lo está cargando, es probable que le diga: "Muy buena, che, la idea, ojalá se te haga. . ." Cosa que a usted lo deja muy feliz. Y lo alienta a seguir pensando, ni bien se da cuenta que llevar a cabo ese delirio es definitivamente imposible, hasta encontrar otra idea-negocio brillante.

Que puede ser ésta: "Macho, tengo la papa. Sabés que conseguí una mano. . . ! no sabés, en La Quiaca hay unos tipos que fabrican unos

floreritos, a mano, verdaderas joyas de artesanía, esos tipos son artistas de verdad —no estos hippies que se hacen los raros— pero aquellos de comercio no entienden nada, entonces, hay que sacrificarse, eso sí, pero vos sabés que nadie te regala nada, uno viaja hasta la Quiaca, compra quinientos mil floreritos, te los traés, los vendés y te ganás como sapranafrepas de palos en un mes. Mirá, en tres meses te salvás para siempre. Después el negocio que lo haga otro, pero acordate que el que pega primero. . . "

Claro, uno no quiere desalentar a nadie. Pero si usted es consecuente con su idea es probable que viaje a La Quiaca y se entere que esos floreritos, los tipos que no entienden nada de comercio, los venden más caros que una porcelana china comprada en Quintana y Callao y que, además, no pueden hacer más de diez por día. . . No importa, jamás darse por vencido, seguir avanti, siempre avanti. Después de todo "el negocio brillante" es un patrimonio argentino que no debemos perder, que ya está incorporado a nosotros y que sirve como estímulo permanente para continuar con esa dura tarea cotidiana que, por lo menos, nos sirve para comer.

¡Ah!, por las dudas. . . Nunca piense como negocio brillante ponerse a escribir pavadas como ésta. No alcanza ni para puchos. De verdad.

Osvaldo Boscacci



El Consejero del Bienestar Social // **Por OSKY**

"Del modo de portarse en la mesa"

Consejo tomado del libro
URBANIDAD EN VERSO
(Obra declarada de texto)
Año 1906

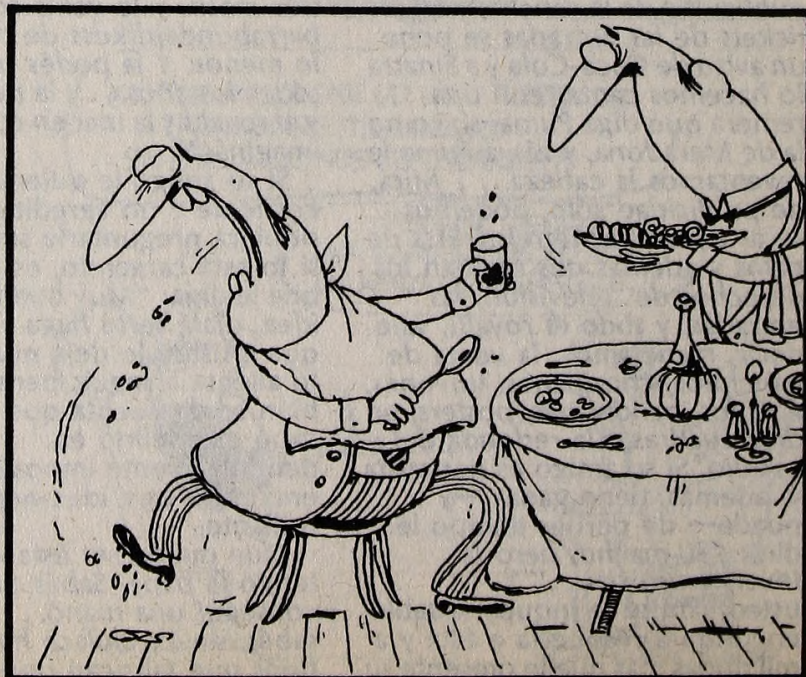


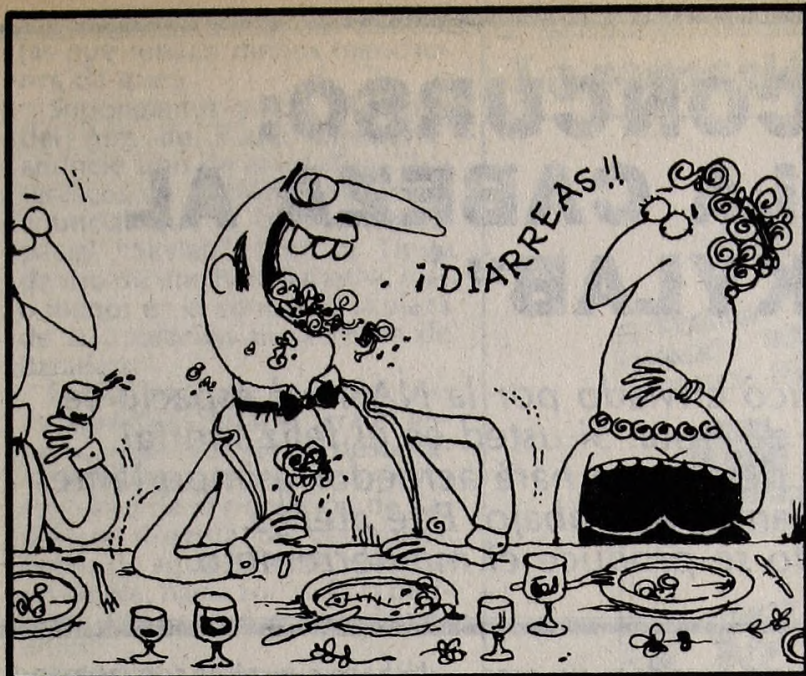
1)

No soples ni huelas las viandas
no te atragantes comiendo
ni cubiertos con estruendo
en el plato hagas sonar;
de fijar has de abstenerte
la vista de hito en hito
en un manjar exquisito
o a los que comen notar

2)

Vuelve a un lado la cabeza
cuando escupir es preciso
y la saliva, te aviso,
que al instante pisarás;
si te hallas en un estrado,
los espustos en el suelo
no arrojes; en el pañuelo
o en la artesilla echarás.





3)

El comer a dos carrillos
y hablar con la boca llena
son defectos que condena
severa la **Urbanidad**.
Apoyar manos y codos
en la mesa, es muy grosero
algo asqueroso nombrar.

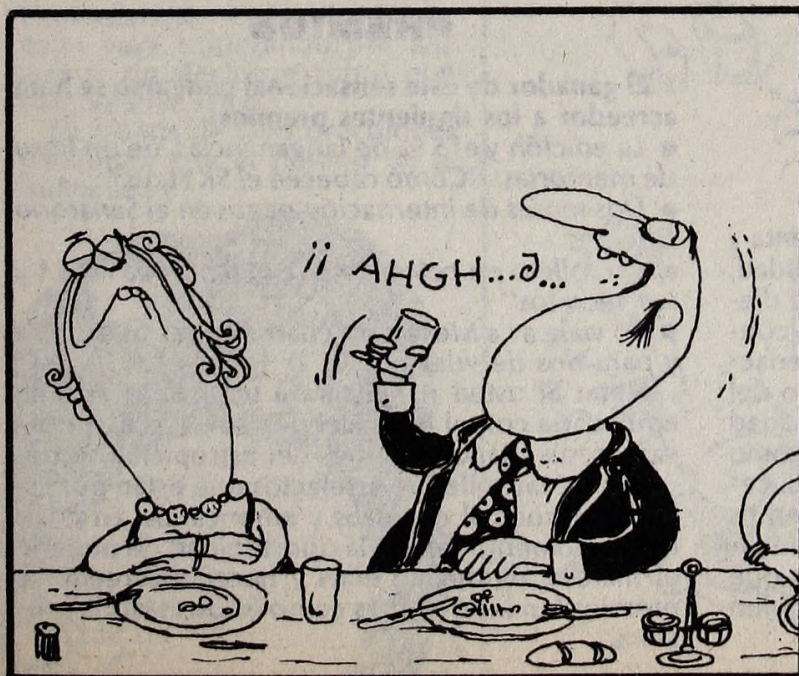
4)

No desprecies plato alguno
ni pidas lo más sabroso;
semeja a un perro goloso
el que come con afán;
sé limpio, jovial y sobrio,
que "en la mesa y en el juego
la educación se ve luego",
conforme dice el refrán.



5)

Con la servilleta el labio
siempre que beber quieres,
no te olvides de limpiar;
llenar no debes el vaso
ni apurarlo haciendo ruido
y en habiéndolo concluido
guárdate de resoplar.



GRAN CONCURSO: PONGALE LA CABEZA AL "SKYLAB"

El enorme armatoste científico enviado por la NASA al espacio se viene abajo como cajón de fruta. Si usted es el feliz mortal alcanzado por este vagón en desuso, se hará acreedor a importantes premios que detallamos más abajo. Esté atento. En cualquier momento se produce el miniterremoto.

EMPIEZAN LAS DEVOLUCIONES

El espacio empieza a devolver tanto cuerpo extraño como le han metido en su sosegado ámbito ya desde hace varios años.

Esto parece que no estaba previsto. Y si lo estaba, los científicos se arreglaron al principio con un encoger de hombros: "Y bue... Cuando llegue el momento ya veremos"

El "ya veremos" ya llegó. Y en la NASA empezaron las corridas. Y los lamentos. "¿Cómo que se cae?" "¿Y para qué queremos de vuelta esa chatarra!" "¿Y por qué no lo tiraron más alto?"

Tarde piaste. Lo que sucede es que el mamotreto pesa más de 80 toneladas y, aún haciendo algún descuento de kilos perdidos al incinerarse en la atmósfera, su

caída puede ocasionar un gran desparramo.

Los informes de último momento aclaran —hasta sumirnos en la más cruel incertidumbre— que ni por las tapas los sabihondos de NASA tienen idea de adónde va a ir a parar en su violento regreso el excremento celestial. Se han hecho intentos para corregir su trayectoria con el fin de hacer más o menos controlable la caída. Se han enviado mensajes cifrados a la computadora del engendro, con todo tipo de sugerencias cariñosas. Como, por ejemplo: "¡Lindo, lindo el Skylab! ¿Qué hace el nene? No se vaya a caer el muñequito, ¿eh? ¡Qué linda la calechita...! ¡Otra vueltita para nene...!"

Para reforzar el intento científico, también han circulado en Houston gran cantidad de hojas de ruda macho y todo el mun-

do hace cuernitos con las manos en los bolsillos de los guardapolvos. Quizá, por ahí, quién le dice, parece ser que el lugar de la caída recién podría anticiparse tres horas antes del descalabro.

LAS MUJERES, LOS NIÑOS Y LOS HOMBRES, PRIMERO

Ese cálculo al boleo de los genios de la NASA puede producir, si toma estado público, situaciones incontrolables. Como cuando alguien anuncia de sopetón: "Che, dentro de un rato caigo a tu casa a cenar, si te parece". Y su señora empieza a correr por las paredes buscando salchichas, un resto de Savora y las serville-

BASES DE NUESTRO GRAN CONCURSO "PONGALE LA CABEZA AL SKYLAB"

Si usted es una persona ambiciosa, está atenta y vigilante y posee un rápido medio de movilidad, tiene grandes posibilidades de acertar dónde diablos va a golpear el "Skylab". En ese caso, y si consigue salir del pozo, preséntese en nuestra redacción —en lo posible con una foto testimonio del choque— y, por supuesto, con la mayor cantidad de fracturas y escoriaciones que le dejará como saldo este encuentro de primer tipo. Puede suceder también que sean numerosos los fragmentos en que se disperse el satélite. Ante esa eventualidad premiaremos, entre todos los agraciados que hayan sido blanco de tales cascotazos, a quien muestre el estado físico más deplorable.

PREMIOS

El ganador de este sensacional concurso se hará acreedor a los siguientes premios:

- La edición y el 5 % de las ganancias, de un libro de memorias: "Cómo cabeceé el SKYLAB"
- Dos meses de internación pagos en el Sanatorio Güemes
- Un folleto en colores sobre el tema "La NASA y sus secretos"
- Un viaje a La Meca para cuatro personas de ida y para dos de vuelta.

Nota: Si usted no llegara a tener la suerte de embocarla con el lugar del desastre o si esta nota cae en sus manos después del estropicio, no desespere. Hay miles de artefactos que están por escapar al control de rusos y americanos. En cualquier momento tendrá la oportunidad de ponerle el mate a alguno de ellos y hacerse acreedor a premios tan interesantes como éstos. Hasta la próxima.

tas que tengan menos manchones de grasa.

Supongamos que el "Rotativo del Aire de Radio Rivadavia" anuncie uno de estos días: "Los técnicos de la NASA acaban de anunciar que el laboratorio espacial "Skylab" caerá a Tierra dentro de una hora y media, más o menos en el centro de la plaza de la población bonaerense de Baradero".

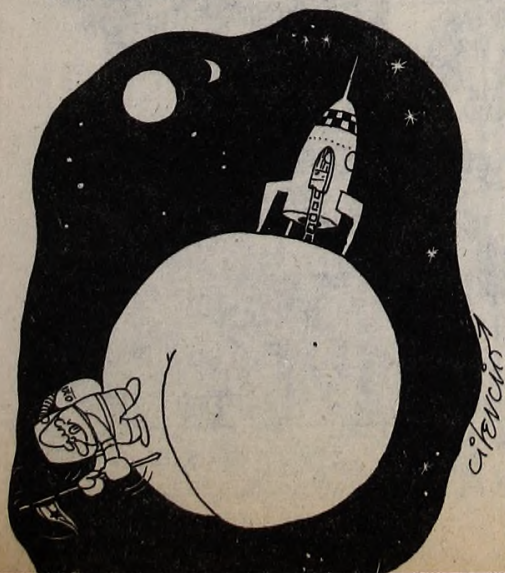
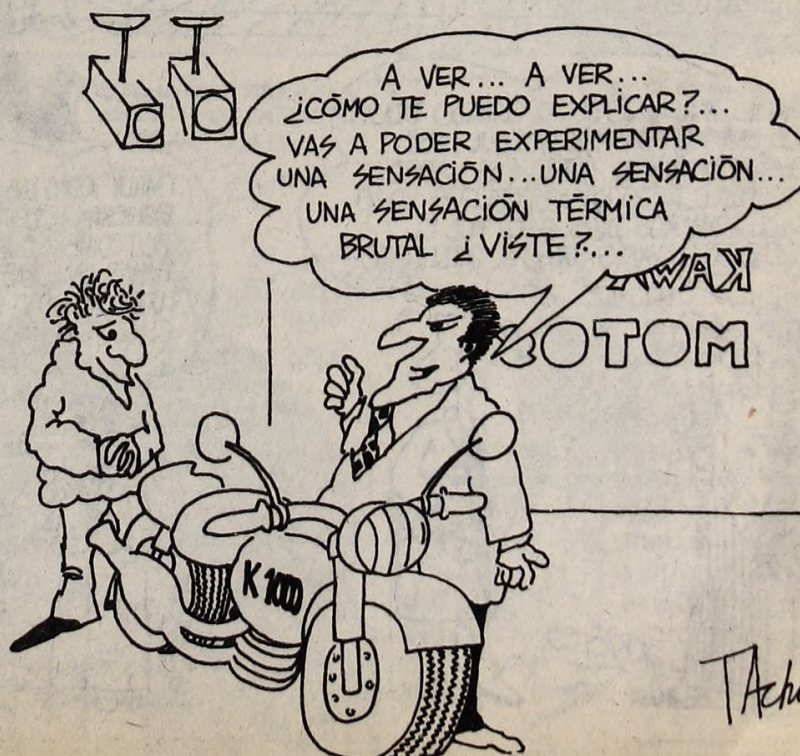
Es fácil imaginar que en el corto lapso que restaría para el impacto se produciría un desordenado e histérico desplazamiento conjunto de la población de Baradero, provista de colchones, bolsas de agua caliente y lámparas de pie, hacia zonas de la periferia. Un verdadero pandemónium.

Pero como todos aquellos cálculos están signados tanto por la inseguridad como por la esperanza, nada científica, de alejar el propio peligro hacia zonas distantes, podrá pasar también que venga luego una contraorden: "Ajustados los márgenes de trayectoria y órbita perimetral, puede asegurarse que el Skylab va a hacer impacto en el estadio de Rosario Central y zonas aledañas. A rajar. . ." Vuelta de la gente de Baradero a sus casas y violenta estampida de los rosarinos hacia lugares más seguros.

Con varios anuncios como éstos, indicadores de previsiones fallidas y contraórdenes —todas posibles— se producirán insólitos movimientos de multitudes en forma de éxodo y regreso. Tanto sea Paquistán, Guatemala, Namibia, los mismos EE.UU. —escupida al cielo, en este caso— Letonia, Liechtenstein o Bechuanalandia, según el molesto balín vaya tropezando por allá arriba, sin decidirse sobre qué país hacerse talco.

En manos de tales precisiones científicas está el destino de la humanidad.

La sensación térmica ¿Viste?



JERICLES

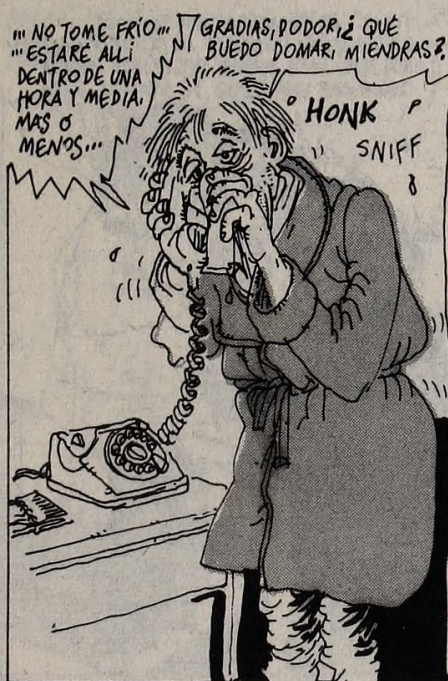


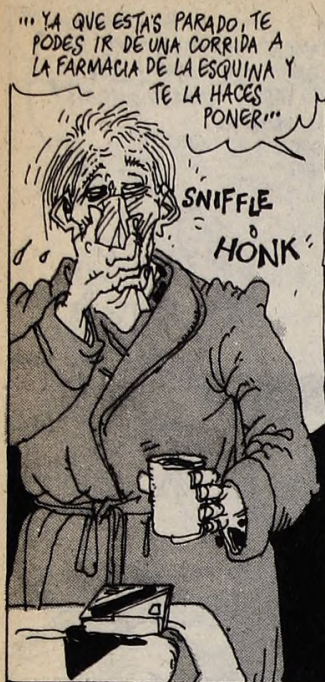
Obra social-dramática en varios actos

FIEBRE DEL LUNES POR LA MAÑANA

Por Alfredo Grondona White
(38 y cuatro rayitas)

Si usted se despierta un día dándose cuenta de que "hizo" una gripe, no piense que se trata de una cosa simple. En realidad, comienza un complejo proceso médico-administrativo, más difícil de sobrellevar que un estiramiento de piel.







¡CUÁNTO TARDASTE!... LLAMO EL MEDICO Y DICE QUE YA VIENE PARA ACA... ¿TE PUSIERON LA INYECCION?

SI... SNIFF... MANGA DE CHORROS!

SI ME QUEDO UN RATO MAS ME SACAN EL APENDICE...



¡APÚRESE, DOCTOR! LA FIEBRE LE SIGUE SUBIENDO Y AHORA ESTA HABLANDO SOLO!

¡QUE VAYAN A AFANAR A LOS CAMINOS! ¡DIEZ PALOS! ¡POR EL LOMO. TENDRIAN QUE DARLES! SNIFFIE



FINALMENTE...

... NO HAY QUE ALARMARSE. ¡JEEHM... ES LA EPOCA! ¡TODO EL MUNDO ESTA APESTADO!



BUENO, QUE SE TOME DOS DE ESTAS CADA TRES HORAS, QUE SE QUEDE EN LA CAMA, Y CUALQUIER COSITA ME VUELVE A LLAMAR, PERO. CREO QUE TODO VA A ANDAR BIEN...



¡EPA! ¿QUE LE ESTUVO DANDO?

... UN JARABE PARA LA TOS DEL CHICO. ¿POR QUE? ¿ES MALO?



NOOOO, ES INOCUO... PERO NO DEBEN AUTOMEDICARSE... HAY REMEDIOS PARA UNOS QUE PARA OTROS SON VENENO!

DISCULPE, DOCTOR, NO SABIA...

... ¿Y SI LE PIDO, YA QUE ESTA, QUE ME EXTIENDA EL CERTIFICADO DE DEFUNCION! ASI NO LO HAGO VENIR OTRA VEZ?



ESTOY PODRIDO DE MATASANOS! TRAEME LA BOTELLA DE WHISKY, QUE ESTA GRIPE LA VOY A PELEAR A LA ANTIGUA, QUE TANTA MILONGA!



BIEN DECIA MI ABUELA QUE EL ALCOHOL MATA TODOS LOS MICROBIOS Y ES MUCHO MAS RICO QUE EL ACEITE CASTOR!



ES EL MEDICO DE LA FABRICA, QUE VIENE A CONSTATAR TU PARTE DE ENFERMO

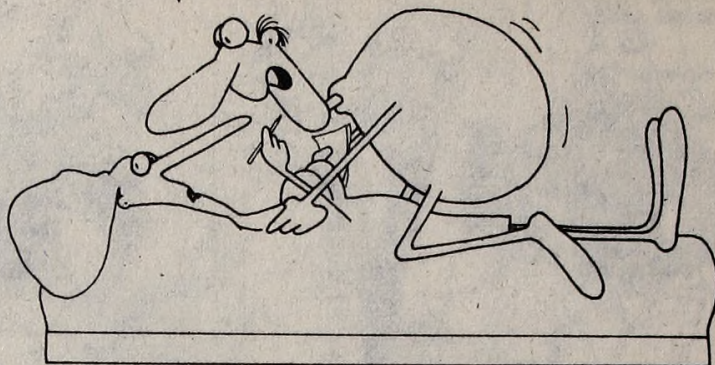


MIRE, SEÑORA, YO NO LE ENCUENTRO NI FIEBRE, NI CATARRO, NI NADA, PERO NO SE QUE VAN A DECIR EN LA FABRICA CUANDO INFORME QUE SU MARIDO FALTO PORQUE ESTABA BORRACHO!

Eramos pocos... y apareció Blopa

(Pablo al revez)

No logro vencer mi timidez con las mujeres, Doctora....



Quédese tranquilo García, su complejo de inferioridad es puramente psíquico, el problema solo existe en su mente, debe tratar de superarlo.
Ah! García, por favor no vuelva a entrar al consultorio por debajo de la puerta...



Es terrible Doctor, me persigue la idea de que el sueldo no me va a alcanzar hasta fin de mes.

Mmm...¿Cuándo comenzó todo...?

Cuando le pagué la primer consulta.



me duele la garganta, doctor... ¿que tengo?

Dolor de garganta



¡¡¿Como que hace ese hombre en tu cama !!?
Acaso no es tu médico de cabecera.



Claves exactas y con ondas de último momento para manejarse en el complicado mundo de la moda importada: ropa, equipos de audio, pisapapeles, giros y expresiones, lugares de veraneo, perfumes, revistas...

Una verdadera guía para arribar a Ezeiza fulgurando con los dorados reflejos de "la precisa snob".

Pequeñas lecciones para triunfar en la vida

COMO SER UN AUTENTICO SNOB: COMPRE IMPORTADO

En su último viaje a Punta del Este Ud. compró un practiquísimo utensilio de cocina importado, su marido unos zapatos de cabritilla importados sensacionales y su hija una muñeca importada que llora cuando le sacan el chupete. No veía el momento de mostrarle todo eso y muchas cosas más a su amiga la Pirucha, que adora todo lo importado. Pero... su ex amiga Pirucha descubrió un sellito odioso que decía en cada uno de los artículos una frase horrenda: "**Industria Argentina**". Aquí le damos unos consejos para que esto no le vuelva a suceder. Jamás.

Cómo estar en la onda en ropa

La ropa es lo que más se ve. Es lo que impresiona en primer lugar. Es indispensable que Ud. tenga un "buen lejos". Y que cuando se acerque se note bien que su chalina diga "**made in India**", que su cartera ostente la G de "**Gucci**", que la corbata de su marido esté plagada de siglas "**YSL**", y su cinturón lleve la C de "**Cardin**", que la toalla en la playa repita hasta el infinito "**Balenciaga**", que el paraguas tenga la firma de "**Christian Dior**" en tonos multicolores, etc. Para esto es indispensable que Ud. no se distraiga un solo instante en nin-

gún menester que desvíe sus antenas de radar y le haga perder prenda.

Si a Ud., cuando se empezaron a usar los jeans, ni siquiera se le pasó por la cabeza usar Far West, sino que se hacía traer esos maravillosos "**Lee**" de EE.UU., ya había dado el primer paso. Cuando se enteró que en la Galería Internacional los importaban a rolete y no sólo eso, sino que la firma **Lee** se establecía en el país, Ud. los tiró a la basura y se hizo traer los "**Levi's**" que quedaban tan bien. Ahí Ud. dio el segundo. Claro, por más que el Sr. Levi haya inventado el primero y el último, como dicen en la televisión local, eso le estaba dando la pauta de que el Levi's no estaba tan "in". Los "**Wrangler**" quedaban mucho mejor hasta que... ¿viste qué bien quedan los "**New Man**"? Los demás, nada que ver. Ya es hora que vaya enterándose que los jeans japoneses están de última. Y no le voy a decir la marca. Eso se lo dejo como tarea para el hogar.

No vaya a cometer jamás la gaffe que cometí yo al decirle a un amigo "¿por qué no te sacás ese cocodrilo horrible de la remera?". Asegúrese si lo que corresponde llevar hoy en la remera es un cocodrilo, un pingüino, los laureles, un chanco o qué. Y olvídense del asunto sin importancia de si estos pantalones le quedan embolsados, si la remera le baila o si la pollera le chinga. Lo importante es que se vea la marca; no en el orillo como antes, sino bien en el centro de interés, en lo posible tipo hombre sandwich para que se enteren que el jean le costó 15 palos, la camisa 20 y la corbata 11. ¿Entendido?

¿Cómo huele Ud.?

Sáquese de una vez de la cabeza ese afán por destacarse usando un perfume personal. No olvide que en determinados barrios y fiestas es indispensable que cuando Ud. ingrese, haya flotando una nube tipo smog que huela a "**Paco Rabanne**". Y por más que la Ice Blue de Williams le parezca sobria y deliciosa, decídase de una vez. Aquí van unas pautas para darse cuenta si Ud. evolucionó correctamente: si Ud. cuando dejó de usar Williams pasó a "**Yardley**" actuó correctamente. Claro que





después la publicidad le metió en la cabeza que los perfumes de hombre debían ser hechos pensando en la mujer. No, no, nada de Valet. Me refiero a que en Francia se hacen los mejores perfumes, eso es indiscutible. ¿Y qué mejor que el "Eau Sauvage"? Seco, cítrico y de Dior. Ideal, mire. ¿Pero para qué tuvieron que empezar a fraccionarlo en el país? "Capucci", eso. Capucci pour hommes. Lindo. ¿Otra vez fraccionado aquí? Cambiemos a "Signoricci" de Nina Ricci. Delicioso, el que mejor le queda. Pero no, hay mucho en plaza. "Monsieur Rochas", bien viril, huele a potro y todo. Y finalmente, "Rabanne". Hasta que... segunda tarea para el hogar.

Se es lo que se escucha

Dando por sentado que Ud. ya tiró al diablo su equipo Winco, Audinac y Acoustech, que pasó por Grundig, Emerson y Ken Brown no dejando entrar nunca en su casa ni por las tapas un Ranser ni nada que jamás haya

vendido Kuligowski, para terminar con un Pioneer, un Marantz, hasta adquirir su flamante "Nakamichi" o "Sansui" (ojo que Sansei es nacional), vayamos a ver qué música escucha Ud.

Por empezar, los discos nacionales son una basura. Así que hay que comprar los importados, aunque en EE.UU. cuesten 4 dólares y aquí 20. El hecho de no comprar discos nacionales ya me deja la tranquilidad de que Ud. no tiene nada de toda la porquería que abunda por aquí. Aunque un disco francés de Susana Rinaldi, Atahualpa Yupanqui o Astor Piazzolla, estará coronado por una etiqueta como "Barclay", "Pathé Marconi", "Festival" o "Carrère", que son hermosísimas. Además, cuando los traiga consigo, Ud. puede poner la cara en blanco y con su gesto más naïf (ingenuo) demandar (preguntar): "¿Ah, che, se conocen aquí?" Y de música nacional más que suficiente. ¿D'accord, che?

Dentro de cada rama musical conviene que se vaya enterando qué es lo que conviene tener. En vocales femeninos no olvide que la Streisand y la Shirley Bassey tienen discos editados aquí, así

que conviene disimularlas en pro de, por ejemplo, Bette Midler que es buenísima. Hasta que se estrene aquí su película "The Rose"; a partir de allí podrá comenzar con la tercera tarea para el hogar. En música disco, la Donna Summer es ya demasiado conocida y la Gloria Gaynor nos visitó dos veces, así que Alec Costandinos es de elección. La música clásica también está sujeta a modas, por lo que espero ya haya desterrado a Vivaldi y Telemann ya réquete demodés por haber sido "in" la década pasada. Termine con Mahler, Ravel y Bartok prontito y dedíquese a Stockhausen y Pachelbel que aún son casi vírgenes. Y dedíquese por favor al jazz rock, gástese su sueldo en discos de Miroslav Vitous, Jaco Pastorius, Joe Zawinul, Mike Gibbs y Ron Ayers. Si le gusta la música brasi-

leña, puede reírse de Carmen Miranda, terminar de destruir a Vinicius, Joao Gilberto, Jobim y Toquinho y buscar la sensualidad en Egberto Gismonti, Aírto Moreira y Hermeto Pascoal que son tan sexys. Doy por sentado que si le menciono la palabra tango a Ud. se le pianta un lagrimón... de vergüenza, a menos que venga de Munich en versión de la Nina Hagen Band.

El idioma anti-universal

Sorry (pronúnciese sóri), pero no le voy a indicar aquí cómo hablar. Ya hay otros por allí que indican qué es lo que se debe decir y qué es lo que no. Lo único que le aconsejo es que hable rapidísimo y que no use el lenguaje para hacerse entender. Al contrario. Distorsione las palabras lo máximo posible. Use cinco palabras en inglés y dos en francés por cada 3 castellanas. Y que éstas sean preferiblemente preposiciones para apoyar la sintaxis y nada más. Y corte, corte. Por ejemplo, en vez de decir "entonces" diga "nts". Cuando más de diez personas que lo rodean cumplan al pie de la letra (sic) lo que Ud. les pide, empiece a dudar.

Respecto de los temas de conversación, lo mismo. Si Ud. es profesional, no hable sino de su especialidad, eso ayudará a los demás a sentirse horribles. Y eso es lo importante, hacer sentir que no son como Ud.

Además corrija todo lo que pueda ofenderlo. Un buen método es poner apóstrofes. Siem-

pre dan resultado. Si le llega la cuenta de la carnicería en un papel membretado que dice por ejemplo, "Carnicería Jaime" soluciónese ese espanto colocando el apóstrofe entre la j y la a. No me va a negar que "Carnicería J'aime" queda un amor. ¿No?

Les vacances

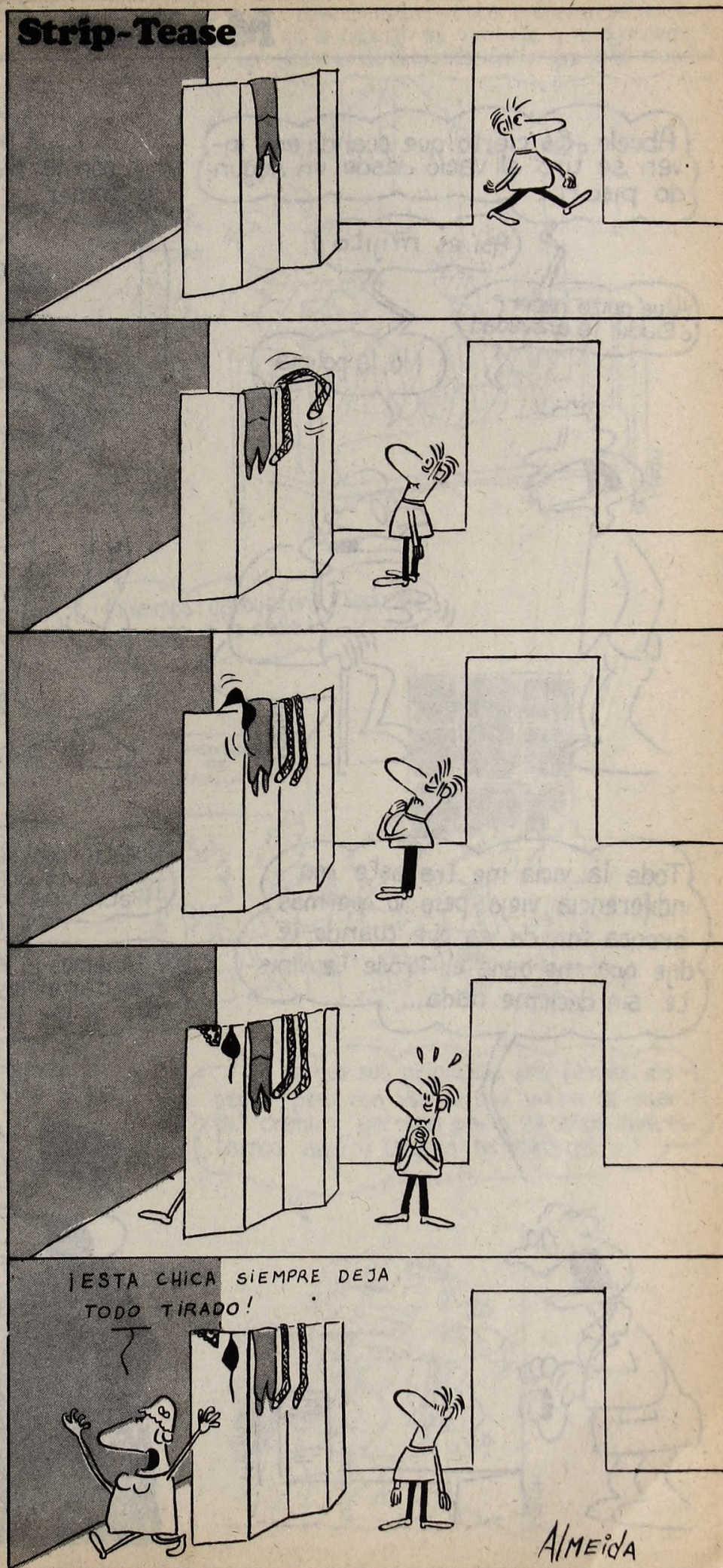
El lugar de vacaciones es muy importante. Y ojo que aquí no cuenta el salir al exterior. No olvide que cualquier gilún hoy viaja a Miami por eso de que sale más barato que Mar del Plata y toda la sanata. Viajar a Europa en temporada baja indica que Ud. tiene tapados de piel para usar en el frío y que no le importa ahorrar en exceso de equipaje. Además, es temporada lírica y Ud. podrá ver a **Nureyev, Barishnikov** y la sinfónica de Londres; verá el último film erótico para comentarlo a su vuelta de París, etc. En el invierno de aquí puede ir a **Guyana, Florianópolis o Waikiki** y seguir manteniendo el tostado en su terraza a partir de septiembre. Síntesis: tostado en el invierno local y pálido en el verano. No se olvide de traer cuanto artefacto inutilizable aquí encuentre: televisores a color para andar sólo con videocassettes (total los programas de aquí son un opio); cepillos de dientes y abrelatas eléctricos; cuchillos para cortar guayabas; ollas especiales para cocinar faisán; discos de 16 r.p.m; conferencias grabadas por Xaviera Hollander; snow suits y patines de hielo para los chicos; calentadores eléctricos para mamaderas; trineos tamaño familiar o snow buggies; etc. No olvide que todo lo que es popular afuera, en tanto aquí ni se conozca, es maravilloso, sea útil o no. Recorra cuidadosamente antes de partir cuanto negocio vende cosas importadas, no vaya a ser que la basura que traiga coincida con la ya disponible.

Colofón y celofán

No se olvide, al bajar del Concorde, de destruir cuidadosamente esta revista poniéndola en la bolsa de mareo y exhibir el "Punch"; de empezar a quejarse de todo al apoyar el pie en la escalerilla, de mencionar al chauffeur que afuera no pasan estas cosas y que esto y lo otro no pega. Aunque lo que le voy a decir rima: Si en lo interesante Ud. está interesado, lo importante es lo importado.

Rafael Abud.

Strip-Tease



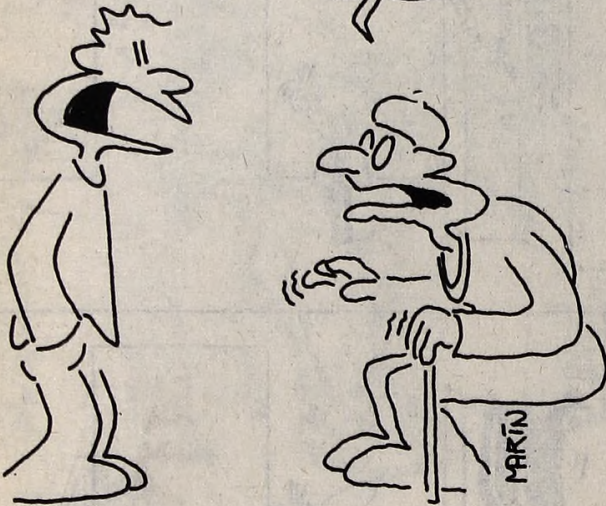
MARIN

Abuelo ¿Es cierto que cuando era joven se tiro' al vacío desde un segundo piso?...

Así es m'ijito

¿Qué quiso hacer?
¿Eludir la gravedad?

No, la policía



...Y pensar que algunos comemos con la mano... cuando tenemos que comer

RESTAURANT
5 TENEDORES



Toda la vida me trataste con indiferencia, vieja, pero lo que más bronca me da es que cuando te dije que me gané el Prode te viniste sin decirme nada...

Nuestro contacto secreto en EE.UU nos falló... ¡Estamos perdidos camarada Petrovna!

¿Por qué camarada Ivan?

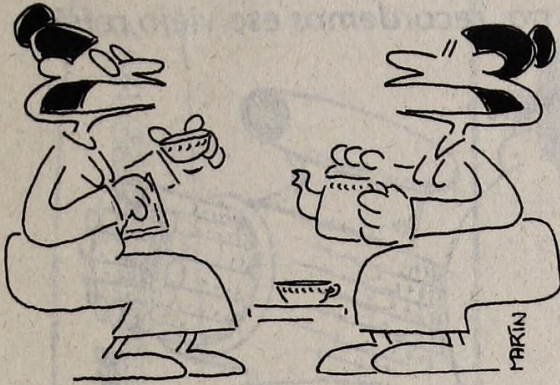
Y tenemos el kiosco vacío y no nos mandaron los chicles, las gaseosas y los panchos



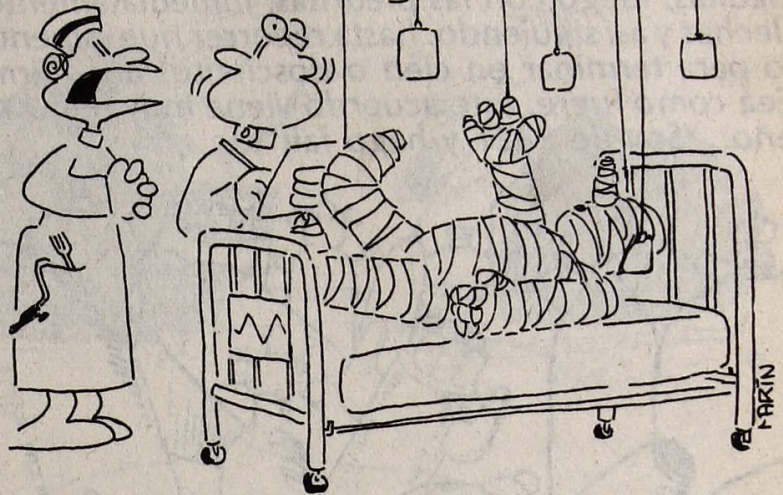
Si hay algo que me molesta son las mujeres que se quitan años para hacerse las jóvenes

Tene's razón Beba

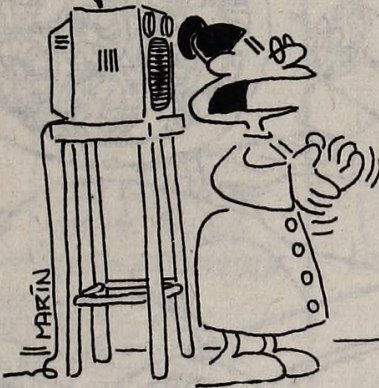
Bebita



¡Ay doctor estoy desesperada! ¡Esta mañana se me cayó una pesa en la cabeza del paciente y no dijo nada... no sé si es un síntoma de recuperación o que está muerto!



...Y a partir de este momento termina el horario de protección al menor



¡Vamos, ya oyeron! ¡Todo el mundo a la calle!

HOGAR DE HUÉRFANOS

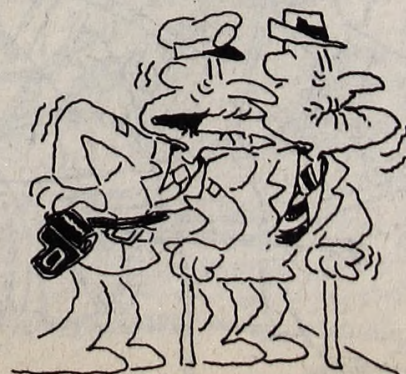


Se nota que quedo muy impresionado porque hace una semana que vino y todavía sigue con lo mismo.

¡Para! ¡No prendas el fósforo a ver si volamos!



...Yo se que sus principios son firmes, Inspector, pero con eso de que "vuelve al lugar del crimen" ya van para 35 años que estamos aquí y todavía no apareció...



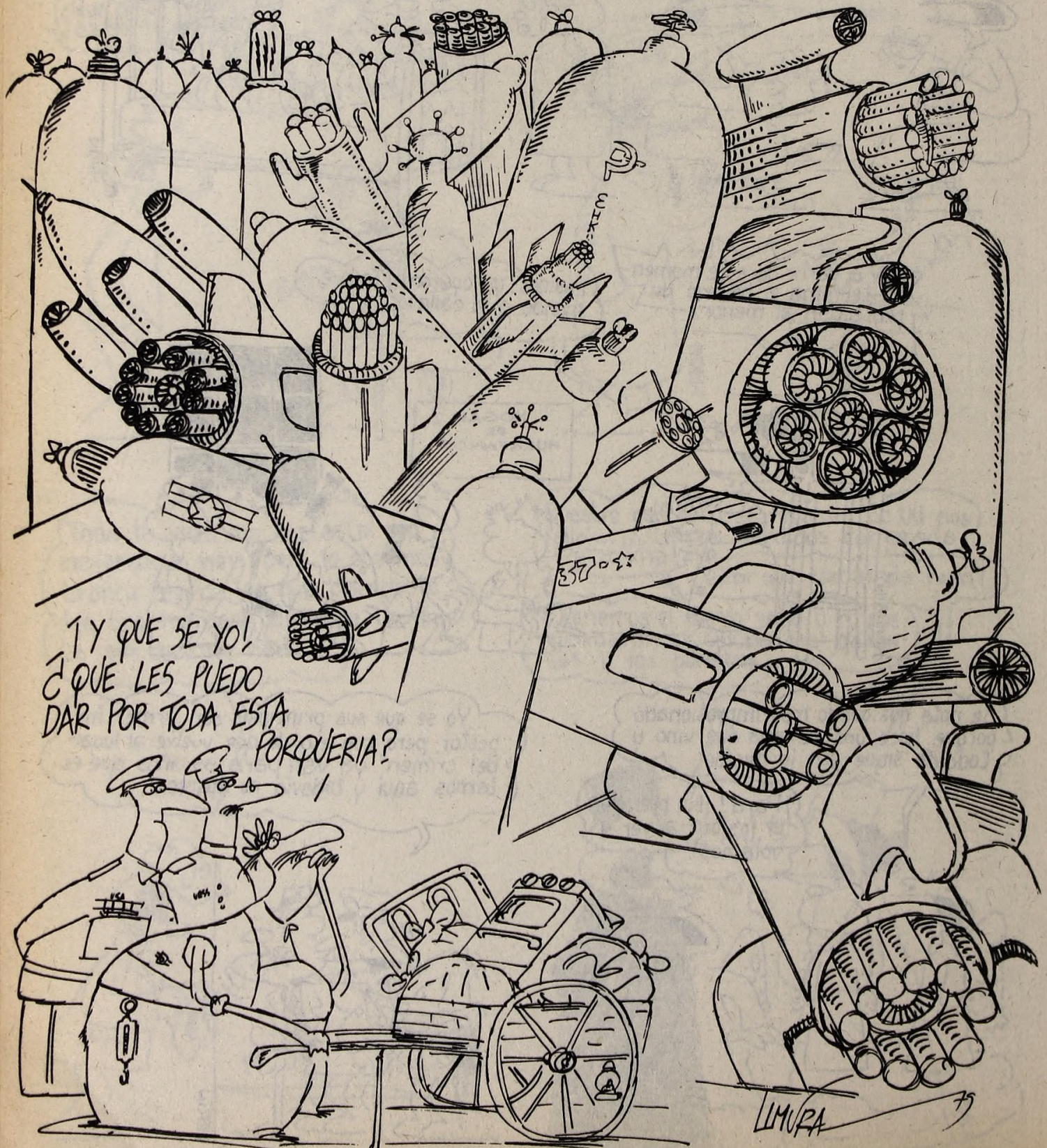
Carter y Brezhnev, Brezhnev y Carter, firmaron el tratado sobre armamentos SALT II

NO TOCA BOTON

por Limura

Vamos a ver quién tira ahora la primera piedra. Porque después de comprometerse a limitar sus armas nucleares y a no tocar así como así uno de esos famosos botones que pueden hacernos saltar a todos para arriba, no es cuestión que empecemos ahora con las miguitas, luego con las piedritas, inmediatamente con algún garrotazo, a posteriori con flechas y así siguiendo, hasta recorrer nuevamente el camino del perfeccionamiento bélico para terminar en cien o doscientos años firmando otro acuerdo SALT.

Sea como fuere, este acuerdo viene muy bien. Y si no, recordemos ese viejo refrán nortño: "Soy de SALT y hago falt".



★ URSS • SUPOSITORIO VOLANTE OFENSIVO ?

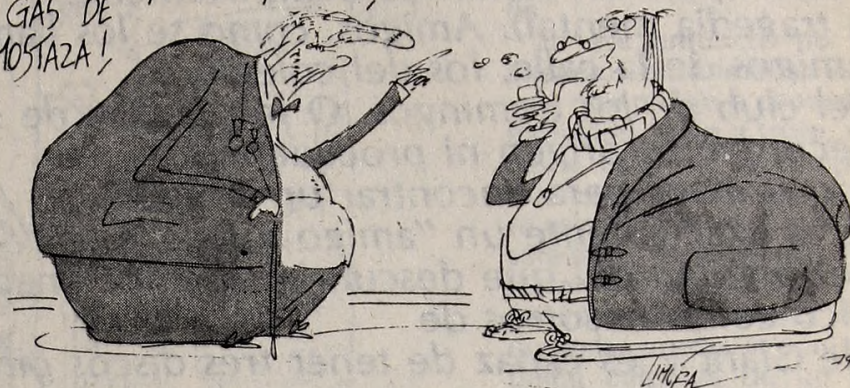
Y NO QUISIERA QUE MIS PALABRAS FUERAN INTERPRETADAS COMO DESCONFIANZA EN LA EFICACIA DEL SALT II... PERO QUEREMOS ADVERTIRLE A CARTER QUE SI BIEN LA URSS ESTÁ DISPUESTA A LIMITAR LA AUTONOMÍA DE VUELO DEL TUPOLEV, SEGUIREMOS EN CAMBIO PERFECCIONANDO NUESTRO MISIL ESTRATÉGICO DE ALTÍSIMA PRECISIÓN EN CUANTO AL BLANCO ELEGIDO... EL S-V-O-7



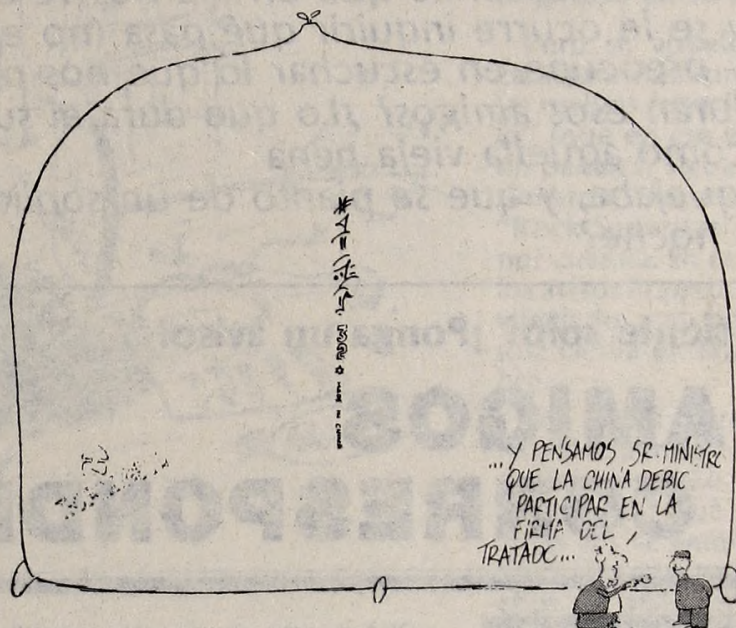
LUNEA

MIRE M'HIJITO, GUERRAS ERAN LAS DE ANTES... LA DEL CATORCE POR EJEMPLO... NO HABIA NI BOMBARDEROS BACKFIRE, NI MISILES BALISTICOS INTERCONTINENTALES OFENSIVOS, NI NADA DE CHICHE... ¡DALE BAYONETA Y META Y PONGA AL GAS DE MOSTAZA!

ME IMAGINO... LOS SOLDADOS SE MORIAN LO MAS PANCHOS



LUNEA

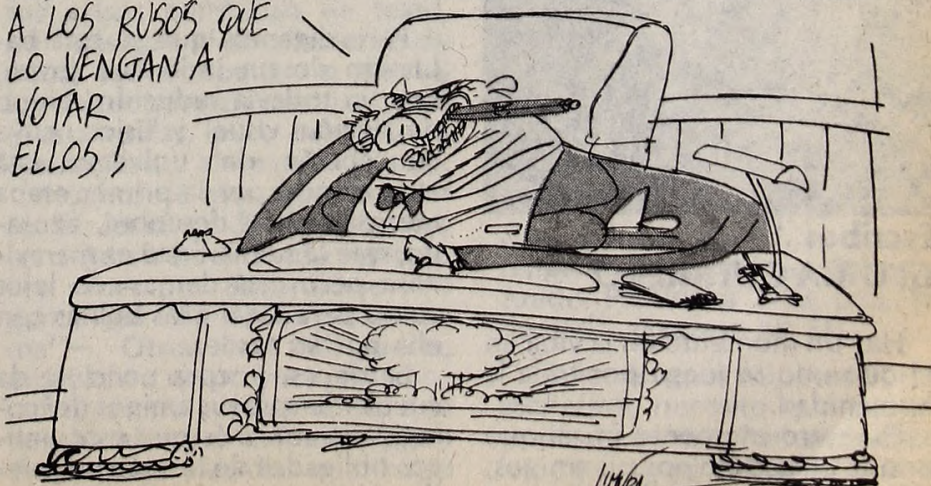


...Y PENSAMOS SR. MINISTRE QUE LA CHINA DEBE PARTICIPAR EN LA FIRMA DEL TRATADO...

¡Y QUE NOS VAMOS A ANDAR METIENDO! POR UNA MISERABLE BOMBA QUE TENEMOS!

¡DEJEME DE PAVADAS CARTER! ¡CUANDO TENGAMOS DIEZ MILLONES DE DESOCUPADOS DIGALE A LOS RUSOS QUE LO VENGAN A VOTAR ELLOS!

CAMARA NORTEAMERICANA DE FABRICANTES DE AUTOPARTES DE BOMBAS ATOMICAS



LUNEA

Todos nos hemos sentido solos alguna vez. O aún más: quizás nos hemos sentido solos y tristes. Y recurrimos al remedio casero infalible: la compañía de seres cercanos a nuestro nivel de entendederas. No más elevados (podrían hacernos sentir deplorables). Tampoco más bajos (podrían sumirnos definitivamente en la tragedia mental). Amigos, como se los llama comúnmente. Los amigos de la calle, los del colegio o los del club de los domingos. O los amigos de siempre, esos de los que no recordamos origen ni procedencia. ¿Cómo se hace para encontrar un amigo? ¿Qué es exactamente un "amigo nuevo"? Tal vez alguien del que descubrimos emocionados que es tan fanático como nosotros de Gentle Giant y es capaz de tener tres discos piratas y hasta de prestarlos. O el compañero de banco que un día nos ve con cara de sauce y se le ocurre inquirir qué pasa (no es imprescindible que además se preocupe en escuchar lo que nos pasa). ¿Cuánto duran esos amigos? ¿Lo que dura el surco de un disco? ¿O tanto como aquella vieja pena que nos aquejaba, y que se piantó de un soplido en la almohada esa misma noche?

¿Usted se siente solo? ¡Ponga un aviso!

LOS AMIGOS POR CORRESPONDENCIA



Escribe:
GLORIA GUERRERO

Hay un momento en la vida en el que uno se juega por toda la humanidad.

Hay otro momento en el que uno se juega sólo por sus amigos, y los cuenta por millares.

Y hay otro momento: cuando el número de amigos de uno no sobrepasa el número de dedos de una mano, y se juega exclusivamente por ellos. Y no tiene ahora tan pocos porque haya perdido amigos. Sino porque amigos, lo que se dice amigos, jamás tuvo tantos.

Pero digamos que se está hablando de un individuo joven, con un todavía reducido campo de acción visual y físico, cuya concepción del universo está atravesando por la primer etapa mencionada y descubre, azorado, que la humanidad es maravillosa pero está demasiado lejos como para jugar a las bolitas con ella por las tardes.

Entonces, poco a poco, se da cuenta de que sus amigos del colegio no son más que eso: amigos obligados de los que no puede zafarse por más que quiera, y

cuyo valor social se limita a los cumpleaños, agasajos varios y algún que otro ocasional encuentro futbolístico en el potrero. Y digo ocasional, ya que para las peloteadas existen otros amigos: los amigos del barrio. Con ellos, por lo general, es difícil intelectualizar, o casi imposible. El grado de camaradería es inversamente proporcional a la distancia entre los domicilios, y la confianza disminuye cuanto más lejos vive el Fulano, simplemente porque es difícil comprobar si las andanzas que cuenta son o no dignas de crédito.

Pero claro, la juventud moderna colgó los botines y se puso auriculares, y ya todo les queda corto, desde los pantalones hasta la paciencia. Y si bien el intento de comunicación es norma natural en todos los pueblos y en toda la historia, los jóvenes practican un inusual método para de-



jar de aburrirse de las mismas y trilladas caras de la esquina y la escuela: los amigos por correspondencia.

LOS MUCHACHOS DE ANTES CAMBIABAN ESTAMPILLAS

Allá por los años 69 y 70 se asomaron las primeras revistas destinadas pura y exclusivamente a los balurdos juveniles. "Pinap", "La Bella Gente" y "Cronopios", desaparecidas hace añares, publicaban ya avisos gratuitos de chicos que querían comunicarse entre sí.

"Pinap" encabezaba la página con el título "Correspondencia", agregando luego: "Rogamos encarecidamente a quienes aparecen en esta sección que contesten las cartas que reciben". Y debajo, una andanada de treinta o

cuarenta nombres y direcciones, uno detrás del otro, y sin ningún tipo de diferenciaciones ni alegatos individuales. "Cronopios", por su parte, hacía exactamente lo mismo, aunque con una cantidad relativamente menor de anunciantes. Pero "La Bella Gente" se jugaba el todo por el todo: sus avisos constaban de texto, por más que el detalle servía de poco; todos repetían **lo mismo**, los chicos querían cambiar cartas y estampillas, pero sobre todo estampillas, y ahí paraba la cosa.

Muchos de esos avisadores, al recibir las cartas de contestación, las dejaban en el olvido riguroso —a veces por encontrarse con gente que "no estaba en la misma"—. Otros, con más suerte, entablaban un proyecto de amistad continuo y vehemente, que llegaba al ocaso cuando alguno de los dos decidía que había otras cosas por hacer, más fructí-

feras para el organismo que sentarse a escribir. Por lo general, jamás llegaban a conocerse personalmente, las libretas de direcciones se renovaban, y varios años más tarde sólo el subconsciente guardaba un tibio recuerdo de descubrimientos compartidos a base de faltas de ortografía.

En ese entonces no existían anzuelos ni artimañas. Nadie se veía compelido a contestar a un individuo "solo y triste, que necesita calor de la comprensión humana antes de que su mente se estrelle contra el abismo de la soledad", ni la mente de algún lector boy-scout se torturaba al no responder a uno de estos quejones poetas, suponiendo ser único culpable de un suicidio originado en su silencio.

Pero sí, abuelo. Los tiempos cambian. Pasaron nueve años y las revistas fenecieron. Sólo "Pelo" (que en ese entonces estaba en pañales) sigue en pie, y se le sumaron "Expreso Imaginario", "Rock Superstar" y otras de menor cuantía. En cada una de ellas, los avisos libres ocupan lugar privilegiado, y en ocasiones más de una carilla entera. Y dan calam-bre.

Los textos merecen el premio Nobel a la mediocridad y el llanto desconsolado está a la orden del día. ¿Es que los jóvenes de antes no se sentían desamparados? ¿Es que todos los muchachos de 1970 tenían novia y se desayunaban con perdices? No, mis caros jovenzuelos. Tal vez sospechaban que la mujer de sus sueños no vendría a vuelta de correo envuelta para regalo, y que la camaradería comienza con una mirada y no con una estampilla.

Clasifiquemos a los nuevos anunciantes como se merecen:

LOS SUFRIENTES ALIENADOS EN EL POTRO DEL DOLOR

"Estoy sediento de comunicación. Amo la lealtad, el amor, y tengo mucha paciencia. Salvador Anido. Pichincha 2110, Dto. 16, Capital". (Expreso N° 33).

"Si tenés unos minutos libres, escribime, necesito que me levantes el ánimo. Podemos charlar (por carta) sobre lo que te agrada y estrechar vínculos amis-

tosos. José L. Estévez. Nogoyá 4900, Dto. 1, Capital" (Pelo N° 53).

"S.O.S. Veinte años atados a mi cuerpo me están ahogando precipitadamente en este profundo y oscuro lago de soledad. Escribanme y podrán salvarme. Carlos Martín, P. Moreno 477, Neuquén" (Pelo N° 96). **(Ese lago profundo y oscuro... ¿no será el Trafal? Y si nadie te escribe ¿qué vas a hacer?, ¿pegarte un tiro?)**.

"Me perdí en el desesperante laberinto de la soledad. Necesito amigos que me ayuden a salir. Escribime, tenés que tener de 16 a 20 años. Sally, Lavalle 3366, Olavarría" (Pelo N° 96). **(Guarda a ver si te encontrás con el Minotauro...)**.

"Me siento solo y deseo conocer a un flaco legal que me quiera brindar su compañía, me llaman Charlie. Hugo Zolezio, Lafayette 685, Avellaneda" (Pelo N° 96). **(¿Charlie qué es? ¿Un alias? ¿Con razón buscás tipos que estén del lado de la ley!)**.

"Flaco/a, estoy viviendo un mal sueño y quisiera despertar. Charlone 171, Lomas del Mirador" (Pelo N° 96). **(¿Qué querés? ¿Un despertador por encomienda?)**.

"Necesito amigos. Me siento sola, creo en la amistad, el amor, la paz, y la soledad. Me zarpo con Deep Purple, Rare Earth, Jethro Tull, Alan Parsons, Clapton. Marcela, C. Casares 297, Rafael Castillo" (Rock Superstar N° 17). **(¿Que hacés qué cosas con quiénes?)**.

Pero los que no cometemos semejante estropicio con las conjugaciones del verbo llorar a cántaros, no somos quienes para dar un veredicto totalmente imparcial sobre estos Robinson Crusoes en sus desiertas islas de incompreensión. La solución era entrevistar a algunos de estos anunciantes, pero cuando se enteraban de que el resultado aparecería en Hum, huían como alma que lleva el diablo. Un señorito de Villa Ballester (Ernesto Mario, 19 años), firmante de una requisitoria para hacer negocio con termómetros de contacto y pagarse el viaje de fin de curso, accedió a hablar un poco:

—**¿Qué opinás de esta clase de avisos?**

—Esos tipos están totalmente piantados.

—**¿Vos alguna vez pediste amigos por correspondencia?**

—Nunca, pero tengo una amiga que sí lo hizo. Le llegaron miles y miles de cartas. Y las abríamos, las leíamos y las tirábamos a la basura.

—**¿Por qué?**

—Decían pura batata. Le escribieron abogados, presos, invitaciones para ir al traste del mundo, pura batata.

Otros valientes fueron Hugo Keylor (18 años, 93-1982) y José Cannon (17 años, 38-2530), que publicaron un anuncio pidiendo colaboración para realizar filmaciones experimentales.

—**¿Se puede realmente lograr una buena amistad por correspondencia?**

—No, a menos que los trates personalmente. Pero así, por carta, decir "tengo un amigo", no. A esos chicos habría que dividirlos, un 10% de ellos están realmente solos, o tienen problemas de soledad, están desubicados, necesitan alguien que les dé consejo, y que ese alguien se les brinde. Y el otro 90% está en plan de hacerse amigos fáciles, está en tren de joda o más que nada quieren darse a conocer, darse importancia.

—**Y a ese 10% de solitarios en serio... ¿las cartas les ayudan en algo?**

—No, porque no pueden conseguir nada bueno poniendo esos avisos. Si llegaran a encontrar algo realmente bueno, sería un milagro.

LOS BUSCAMINAS

"Necesito flaca rockera que me acompañe en mi soledad. Osvaldo. Ciudad de La Paz 1960, Capital" (Expreso 32).

"Busco flaca aficionada a vacaciones, playa, música, cine, libros, para compartir ratos de ocio. Patricio Elizalde, México 2756, Capital" (Expreso N° 30). **(¿Mi Dios Santo...! ¿Es esto posible?)**.

"Buscamos una flaca rockera, preferentemente mayor de 18 años, para completar grupo de 5. Oscar Vanoni, R. Falcón 1581, 1° B, Capital". **(¿Grupo de cinco qué?)**.

"Flaca: si tenés un poco de tiempo libre y ganas de pasear por Palermo (**¡sos un romántico, macho!**) o en una casa-quinta (**me desdigo: vas bien a lo concreto**) llamame. Juan Alberto: 44-7543" (Pelo N° 55).

"Flaca, soy recién llegado de

Villa Gesell, estoy solo, nunca tuve novia, si estás interesada en mí, escribime. Gabriel, Martín Fierro y Sarmiento s/n, Libertad, Merlo". (Pelo N° 96).

"Necesito flaca que altere el producto (**¿el producto bruto?**), que me arroje fuera de esta pálida soledad. Animate, soy un chico comprensivo y seremos felices. Hugo, 204-2646" (Pelo N° 96).

"Busco dos flacas que quieran viajar a Brasil en enero. José Luis, Córdoba 1599, Corrientes" (Expreso N° 28).

"Urgente necesitamos cuatro flacas para viaje de mochileros. Tenemos todo, salimos el 15 de febrero a Mar de Ajó. Mario: 652-4160" (Expreso N° 31). **(Con una sola carpa te alcanza, total, por la clase de pibas que te van a contestar...)**.

¿Qué tienen nuestros entrevistados para decir a todo esto? José Cannon y Hugo Keylor contestan:

—**¿Ustedes tienen novia?**

—Sí.

—**Si no la tuvieran, ¿la pedirían por medio de un aviso?**

—No, porque si se me aparece una mujer en esas condiciones, no creo que sea muy... católica... Sinceramente, si tengo ganas de joder pondría un aviso de esos, pero para después tenerla como amiga, no.

—**¿Qué opinan de los avisadores buscaminas?**

—Esos no creo que estén solos ni que tengan problemas de comunicación. Esos lo hacen por divertirse, porque si viene una mujer y te dice "vengo por el aviso" (risas), qué sé yo, le serviría un whisky...

LOS MISCELANEOS DE ALTA ALCURNIA

Estos no dicen estar solos, ni necesitan mujeres. Estos están en "la última", y en lugar de apelar a la vieja treta de inspirar piedad, se las rebuscan para aparecer ingeniosos. Pero lo grotesco de los textos es tan abominablemente mersa que por más que firmen con apodos yanquis y doble apellido, dejan bien clarito que la grasa (por si alguien no lo sabía) también se cocina en Barrio Norte.

"Por razones cósmicas (**¿lo qué?**) me gustaría conectarme con fanas de Purple y Rainbow y que piensen que Blackmore es un

genio. Jorge, Lope de Vega 351, Capital" (Rock Superstar N° 19).

"Flaca, escribe y contame lo que te copa. Compartir la música hoy es la máx (**poné el horno en mín**) y trato de hacerlo porque para mí es lo total. Soy fan de... (**aquí 18 nombres de grupos**) y toda la mano. Ojo, flaco, vos también escribime. Referencias: tengo 18 años y contesto. My name is Mariano Ardaiz y me hospedo (**¿es un hotel?**) en Carlos Calvo 1235, 1° D, Capital." (Rock Superstar N° 19)

"Busco flaquito rubio y rico (pero no de money) que se cope con la música bolichera. Tengo 16 años y espero tu carta. Claudia Fernández Rodríguez. Talcahuano 992." (Rock Superstar N° 19)

"Flaca banana, supercopada de la música. Escribanme, tengan 13 a 100 años. Bobby Bodrero, Pasteur 489, Sunchales, Santa Fe" (Rock Superstar N° 14) (**no creo que un tipo de 100 años sepa lo que quiere decir banana ni supercopada, pero total, los que tienen más de 60 se sientan a tomar fresco en la vereda y no se dedican a contestar avisos, ¿no es cierto?**)

"Necesito comunicarme con gente extravagante. Omar Amor, Estafeta de Martín Coronado, 1682, Bs. As." (Rock Superstar N° 16) (**Che, Omar Amor, ¿Sara Aras te suena extravagante? ¿Y Juan Juna? ¿Qué tal Tomás Motas?**)

"Fans de Queen que quieran formar un fan club sean de Uganda o de Siberia escribanle a Ernesto Govea, Teodoro García 1875 (**¿pero vos te creés que los siberianos saben quién corno es Queen?**), los que ya habían escrito a Ernesto, please háganlo de vuelta o escribanme a mí, Fernanda, alias "Fercha". Pocholo, ¿te tragó la tierra? Llamá. ¿Sean gambas, locos!" (Rock Superstar N° 16) (**¿Qué cómo, que sos la percha de pocholo, y se te enloquecieron las gambas?**)

El incluir frases en inglés está de moda, y los pobres aborígenes que no tuvieron acceso al elemental "I am a pupil" se quedan a poncho como siempre. Pero está visto que todo aquello que no se entiende es incomparablemente interesante. Pronto se publicarán avisos con bocadillos en armenio o griego o el exotismo oriental tomará la delantera:

"Busco swami para pranavandear en la luz, y ramakrish-



neando en los pastos encontraré la salida a mi soledad que no me deja nirvanear en paz."

EL CARTERO RENUNCIO Y LOS TELEFONOS NO ANDAN

Sabemos que la edad del pavo es edad del pavo acá y en Albania, pero más allá de lo fellinesco y absurdo de esta sarta de idioteces condensadas en avisos, la croqueta se pone a dilucidar el por qué de esta intempestiva subida de temperatura juvenil, sus apabullantes soledades hectométricas y su incontenible necesidad de afecto femenino venga como venga, y de la forma que venga.

Nadie encontrará jamás su Mesías, su esposa, su marido ni su mejor compinche, mientras siga mediando el Correo Central como intérprete involuntario entre

dos supuestas y tremebundas marginaciones vivenciales, o entre dos snobismos musicales, tan efímeros como el tiempo en que se mantiene un disco al tope del ranking.

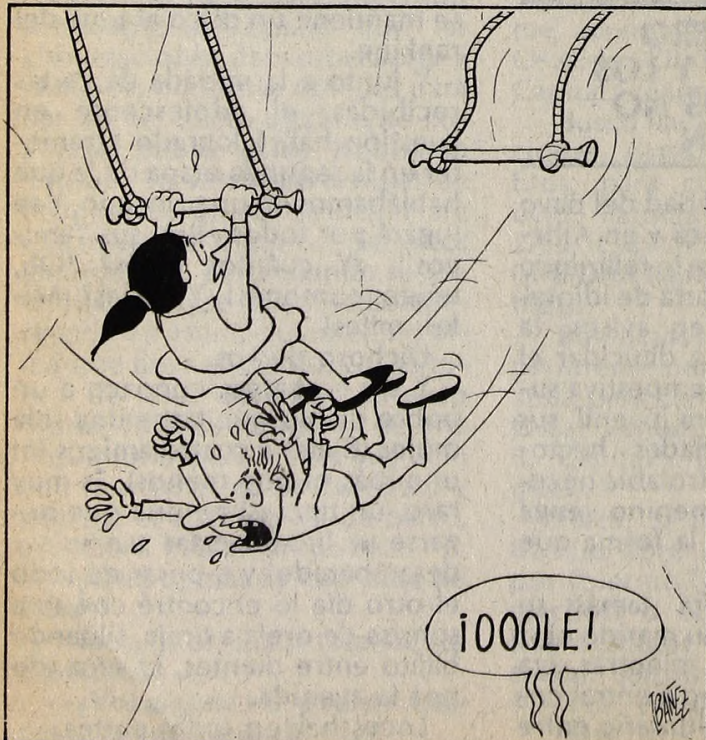
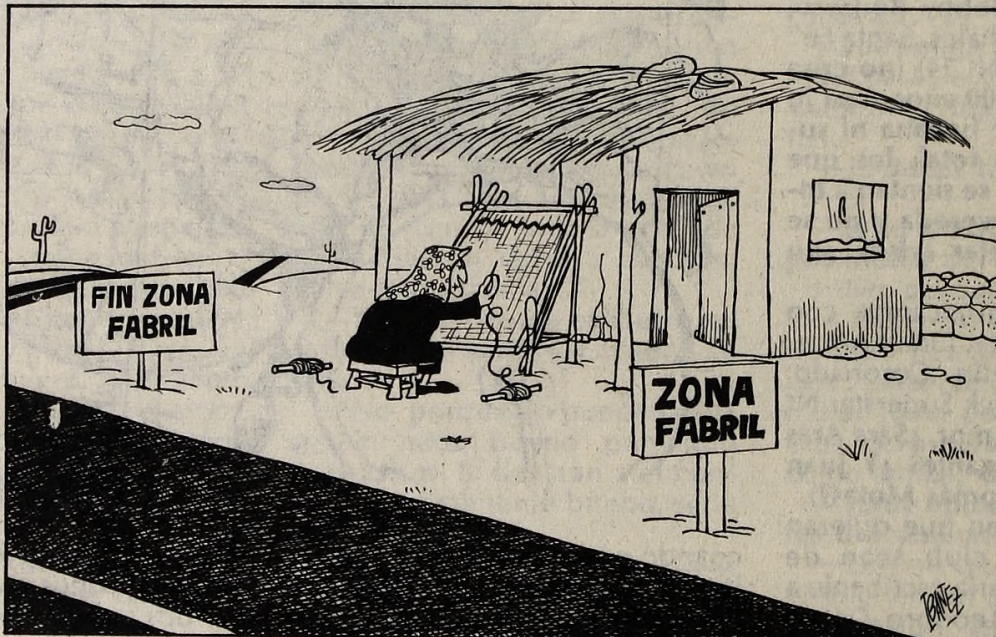
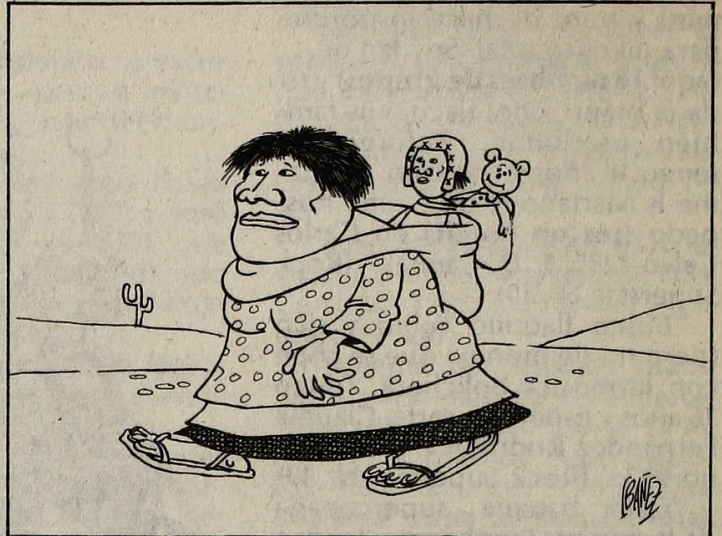
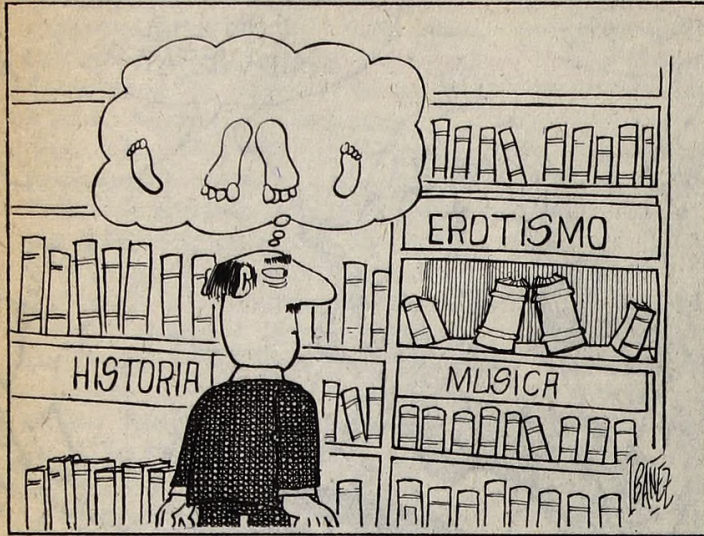
Y junto a la miríada de cartas recibidas, el adolescente en cuestión habrá logrado arremeter en la segunda etapa de la que hablábamos en un principio. Y se jugará por todos ellos, sus "amigos". ¿Y cuántos tenés? ¡Oh, tengo montones! ¿Y novias? ¡Miles, miles!

Dichoso de vos.

Y sin embargo, conozco a un pobre diablo que tiene una sola mujer (fíjate) y cuatro amigos (ni uno más ni uno menos). Es muy raro, un tipo así tendría que pegarse un tiro por estar tan solo y desamparado, y a pesar de todo el otro día lo encontré con una sonrisa de oreja a oreja, silbando bajito entre dientes, caminando por la avenida.

Locos hay en todas partes.

IBAÑEZ



LES LUTHIERS

¡son mejores que nosotros, los malditos!

Cuando aparecen en televisión, "Les Luthiers" ya producen un milagro: nos hacen mirar el tradicionalmente molesto artefacto con enorme simpatía.

Su nuevo espectáculo ya se convierte en un placer sibarítico.

Sobre un escenario, la degustación de estos monstruos

es otro banquete para el intelecto y se llama

"Les Luthiers hacen muchas gracias de nada".

Se sirve todos los viernes y sábados en el Coliseo, a teatro lleno.

Para gente como nosotros —y por qué no, como nuestros lectores— ir a ver a **"Les Luthiers"** no entraña ningún riesgo. Sabemos de antemano que no nos van a defraudar. Son un cheque al portador y con fondos; no tienen altibajos sino alti-altos.

Por lo tanto, fuimos al Coliseo alegres y confiados, un viernes 22 de afrodisiaca memoria. Y como siempre, salimos de la función con un pavoroso interrogante atenazándonos el parasimpático: **¿cómo es posible que estos tipos existan?**

Porque un ser humano puede ser culto e ingenioso, puede tener una simpatía decididamente carismática, puede cantar como los ángeles, puede ser un músico de novela, puede ser un notable creador humorístico. Pero todo junto, no. Bestias de ese tipo, nacen cada muerte de obispo cuyo nombre empieza con zeta. Y resulta que en **"Les Luthiers"**, no hay una sino SEIS.

Un título bien puesto

El asunto de "hacer muchas gracias de nada", es para **Les Luthiers** poco menos que una rutina. Ellos toman el más obvio de los temas humorísticamente explotables y lo convierten en algo genial. Hacer humor a costillas de los radioteatros, por ejemplo, podría pecar de una vergonzosa obsolescencia para cómicos de medio pelo. Pero no para estos monstruos, capaces de encontrar siempre nuevas vetas.

Hay tres cuadros, por lo menos, que están basados en "nada". De esa nada, salen una serie de "todos" que incluyen, además de la gracia, esa justeza y esa afinación que derrocha el grupo en cada aventura musical. De algo tan transitado por los humoristas como lo es la tanda televisiva, sacan de la galera un número de antología. ¡Y cuántos intérpretes profesionales de "jingles" quisieran poder cantar así!

En **"La campana suonera"**, cuadro de apertura, hay una

serie de "gags" al estilo del cine mudo, como para demostrar que tampoco la mímica les es extraña. El mimo es una especie de "coyote" (el de los dibujos animados del Correcaminos), que intenta alcanzar una campana colocada a cierta altura, valiéndose de diversos mecanismos que van fallando uno por uno.

"El Rey enamorado", es un esquizo interpretado solamente por Acher y Maronna, con un texto pletórico de hallazgos para una idea estupenda, parodiando el espíritu shakesperiano. El desborde de talento es tan terrible, que hasta bronca da, le juro.

"Sinfonía interrumpida" y **"Música para televisión"**, son los referidos a los viejos y transitados terrenos que ya comentamos.

En **"Trío Op. 115"**, interviene el personaje "extra" que fue anunciado como sorpresa en la promoción previa al debut. Se trata de un robot electrónico que camina sobre ruedas, toca música y cambia de expresiones faciales con una gracia maquiavélica. Según nos anoticiaron, en su interior funcionan algo así como 600.000 transistores japoneses. Pero el bicho es de manufactura nacional, y su creación es obra exclusiva de los cerebros del grupo. Hay que verlo, para creerlo.

El cuadro final, un poco alargado quizá, es kuntakintesco e intercala textos epistolares con números musicales parodiando el "godspel", el "negro espiritual" y las raíces del canto negro. Aquí, los fuegos de artificio vocales a que nos tienen acostumbrados **"Les Luthiers"**, llegan a su punto máximo, para dejarnos buchones cuando debemos comenzar con la ingrata tarea de levantarnos de la butaca.

Cuando hay talento, no hace falta lujo

"Les Luthiers hacen muchas gracias de nada", viene a ser la

porteña. Nada de lujos; nada de desplantes de vestuario, luces ni ejércitos de extras; nada de grosería, nada de chatura, nada de sofisticación. Los seis actúan con el mismo sobrio esmoquin durante la hora y cuarenta del show. El decorado, no existe. Las luces tampoco, salvo los spots que marcan alguna figura y permiten los cambios de sillas y atriles en la penumbra.

El único gasto oneroso que se advierte, es el destinado a la construcción de ese séptimo luthier con corazón de computadora. Pero claro, el robot va a servir para muchos espectáculos y debe haber sido considerado como una inversión con buenos intereses.

Una acotación al margen, para los eternos buscadores de "motivos de mufa": **"Les Luthiers"** sueltan la palabra **"vibora"** en escena, sin ningún temor. Y nada malo sucede, desmintiendo todas las leyendas que versan sobre dicho vocablo. Por el contrario, les va muy bien a pesar de los fluidos maléficos que provoca, según los supersticiosos, el mencionar ofidios.

Para terminar: si alguien sale descontento de un espectáculo como éste, merece que le hagan deglutir durante tres días seguidos un mismo diálogo grabado entre Adolfo Stray y Moria Casán.

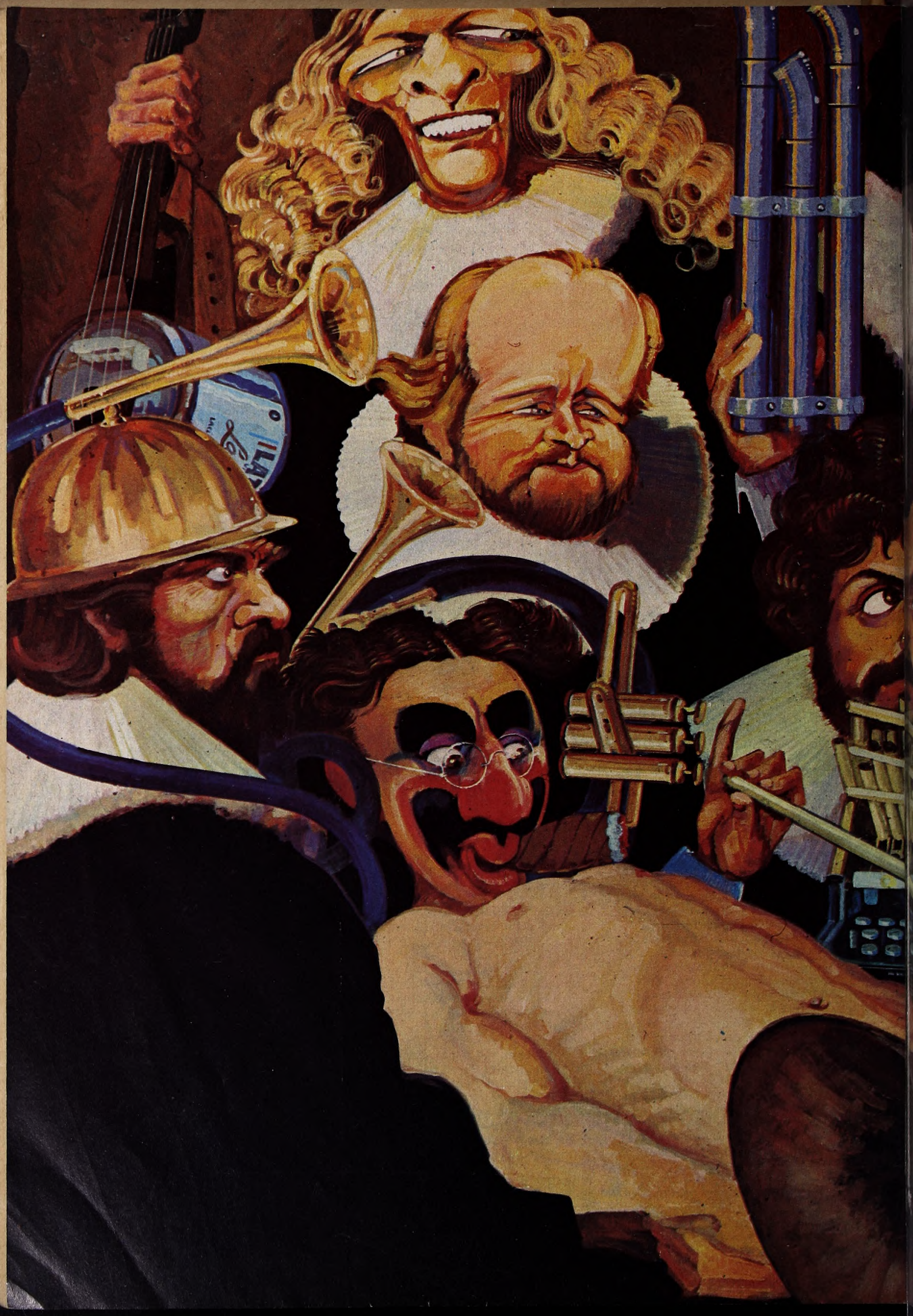
Hay que reconocerlo. Nobleza obliga. Acher, López Puccio, Maronna, Mundstock, Núñez Cortés y Rabinovich son más graciosos que nosotros.

Suerte que no saben dibujar.

Aunque nos parece que los malditos también van a estar en eso. Hemos descubierto con terror, en el programa, esta leyenda: **Colaborador Creativo: Roberto Fontanarrosa.**

Ahora sí, estamos perdidos.

En páginas centrales, **"Les Luthiers"** por Andrés Cascioli. Ilustración basada en **"La lección de anatomía"**, de Rembrandt.









SUAR

PICADILLO CIRCO

El espectáculo en tajadas. Para leer antes de cenar, para llevárselo a la cama o al baño o para tirar, simplemente. Esto llega cuando usted empieza.

LIO DE ANTONIOS

Y de antología. El viernes 1º de junio, Antonio Carrizo conducía el programa "Especiales Once". Que estaba anunciado esa noche con el slogan de "El Show de Antonio Prieto" (y van dos Antonios) o algo así. Actuaban también Valeria Lynch y otros astros y asteroides de la farándula.

Llegado el momento de presentar a Prieto y luego del exultante y eufórico preámbulo que el caso requería, Carrizo anunció: "¡...Y ahora sí! ¡Con ustedes... Antonio... Tormo...!"

¡Ayyyyyy! La mención de este tercer e inesperado Antonio fue un terremoto, un tifón, un tornado, un incendio del BIR...

Salir con bien de esa situación fue más difícil que darse vuelta con esquíes. Carrizo, divertido él también en el fondo de su bata-ta, apeló a la benevolencia de todos, recordando que quizás era la primera gamba grande que metía en tantos años.

Nosotros, superando la barrera de discreción que su simpatía y capacidad nos impone optamos por comentar el lapsus porque pensamos que, a fin de año, cuando se haga el torneo de furcios, va a ser muy difícil ganarle a éste.

¡Qué va a hacer, don Antonio 1º! Consuélese yendo a bailar esta noche al Rancho 'e la Cambicha...

SIQUEN LOS TITULOS CHANTAS

Claro, chantas en realidad son las películas. Con increíble velocidad, siguen apareciendo ese tipo de filmes con Olmedo, Porcel, la Alfano, Moria Casán, Jorge Martínez, las Pons, Alfonso de Grazia, Susana Giménez, Irizar y toda la compañía, en reiterados amontonamientos cinematográficos en los que rara vez alguno de los nombrados queda ausente.

Definiendo toda esa pobre producción, se repiten títulos que no por esperados dejan de ser deprimentes. Antes fue "Custodio de señoras". Sin olvidar a "Los doctores las prefieren gorditas". Y olvidando a "Fotógrafo de señoras", "El bulín", "Mi mujer no es mi señora", "Con mi mujer no puedo", etc. Ahora se estrenó "Expertos en pinchazos".

Para ganar de mano en este torneo de chabacanería, nos adelantamos con una serie de posibles títulos —seguros títulos quizá— para futuras películas de la troupe mencionada más arriba.

Pueden ser:

- "Me tocaste el crótalo".
- "Con un cubo a cuatro manos".
- "Señoras y señoritas, que pasen agachaditas".
- "El que rasca, encuentra".
- "Dame vuelta la pistrá".
- "Especialista en enemas, pero no se atienden nenas".
- "Tres en la bañadera".
- "Peugeot alojamiento, te atienden en el momento".

Y estaríamos cubiertos, a lo sumo, para lo que resta de la producción de este año. Luego harán falta más.

SANDRO Y LA CHOLI PARTICIPAN A USTED

La vida de los astros es realmente vertiginosa. Gracias a la revista "ANTENA" nos enteramos de que "Sandro se casa, y revela cuándo y quién es su novia". Simultáneamente, la publicación "SPOT" "se anticipa" con "Sandro: un divorcio en armonía". Todo en el mismo día y el mismo diario: "Clarín".

¡Por el amor de Dios! ¡Antes de anunciar que Sandro se divorcia, por favor, déjenlo casarse!

de los
finales
mentre
ejecutiv
correlat
pola prom
a primar
Sandra S
Lavié

la di
en
ma
cuya
fuer
que el
casar
Se
Al
saya
no

la
hida
fuer
nía
era
que
del
que
acer
pue
sólo
tod
conviv
secto
acort
va

Se iniciaron juntos en el show, luego el enojo. Ahora trabajan con éxito por separado. Qué dicen del humor de los personajes, del aplauso, y de uno del otro. Juntos en sensacional not.

Sandro
UN DIVORCIO
EN
ARMONIA

Graciela: El nuevo y último amor de Paul Lavié. "Marilyn Monroe. Confidencias". Qué anticipa parte del libro-escándalo en EE.UU. Quien en el... de la mala música que

ACLARACION DE CLAUDIO LEVRINO

A nuestra mesa de redacción ha llegado —la han traído, en realidad— una amable nota del joven y exitoso galán **Claudio Levrino**.

Se trata de un expreso pedido de publicación y en ella el protagonista de **"Un mundo de veinte asientos"** aclara su posición con respecto a distintas versiones sobre costos y tarifas de espacios en televisión. Dice así:

"A raíz de los comentarios y críticas que son de dominio público, quiero aclarar que la serie **"Un mundo de veinte asientos"**, que tiene una duración de 90 minutos, ha sido dividido en cuatro secciones de 22 minutos y medio cada una. El anunciante que entra en la primera sección —equivalente en tiempo a un recorrido

aproximado a los tres kilómetros de colectivo— paga una tarifa determinada, así entre al programa en los últimos minutos de esa sección. Pasando a la otra sección, el aumento será más o menos de un 17%, que se reduce a un 8% en la tercera sección



—una hora desde el inicio— que es donde la serie se pone linda, sobre todo porque yo ya estoy bien en clima. Al anunciante —y por ende al público— que soporte el programa completo —hora y media, o sea cuatro secciones— se le otorgará una bonificación de un 12%, cosa que resulta a todas luces interesante. Aclaro además que la modificación de secciones ha sido una resolución de las autoridades de la lín. ..., digo del canal, sin que los actores hayamos tenido injerencia alguna en el asunto. Nuestro único propósito es dar de nosotros lo mejor, en bien de la televisión argentina y del confort y felicidad de nuestros pasajeros televidentes." Y hasta aquí la aclaración de Claudio Levrino. Una demostración más de su responsabilidad profesional y de su hombría de bien.

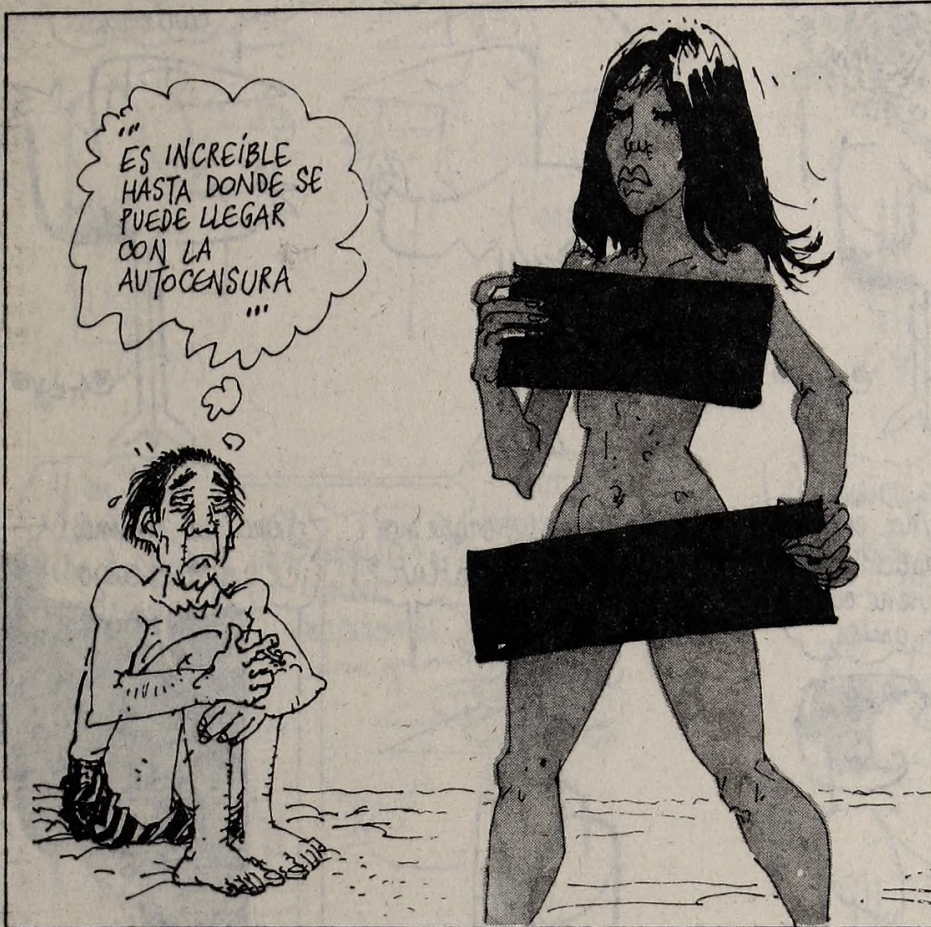


LARGO CAMINO HAS RECORRIDO, MUCHACHO

Esta fotografía fue tomada el 9 de julio de 1956, en el club "Porteño" de Bragado. Se trata de la típica "Los Indios", con Berzoni al bandoneón, Elizalde al piano y un pavoroso dúo de vocalistas. Uno de ellos, Agustín Lacana. El otro, casi no nos animamos a decirlo. Pero ahí está, en la foto, dentro del circulito. Su nombre es... ¡**Héctor Larrea**! Sí, damas y caballeros del distinguido público. **Héctor Larrea**, cantor de tangos e integrante de la dupla Larrea-Lacana. No conocemos el repertorio, pero estamos seguros que el "caballito de batalla" del actual locutor-empresario era **"Me da pena confesarlo"**.

TIJERETAZOS PARTY: A MI NO ME CAUSA RISA.

Título: "Esta loca loca gente N° 2." **Título en inglés:** Crazy People. **Dirección:** Dirk de Villiers. **Actores:** cualquier desprevenido. **Situaciones cómicas filmadas con cámara sorpresa.**



Suponíamos que los 15.947.000 sudafricanos y la torturada capital Ciudad del Cabo estarían reprodidos de Dirk de Villiers y su cámara sorpresa, a tal punto de que si a un nativo se le reventaba el cierre del pantalón, buscaría debajo de los almohadones algún camarógrafo disimulado, antes de tironear del adminículo como corresponde. Una película (Esta loca loca gente N° 1) bastó como muestra de lo que es capaz un impío con una filmadora oculta haciendo aparecer como reverendos idiotas a toda una población, al enfrentarlos a situaciones insólitas. Claro que —amén de la risa— nos quedaba un saborcito amargo en la boca. Algo así como estar traicionando con nuestra burla a un montón de pobres diablos que se las vieron negras encarando puertas automáticas que no se abrían ni a cañonazos, envolviendo globos inflados o decorando tortas que se movían. Para colmo de males, el 90 % de los engañados eran

individuos de color, humildes, obreros y analfabetos, por lo que el sabor amargo se volvía más amargo todavía.

Pero se estrenó "Esta loca loca gente N° 2" y ese gusto a papel mojado en la boca se hizo insostenible, y no precisamente por culpa de los sudafricanos, ni tan siquiera por su vivísimo director. Suponga que usted se sienta a ver la película después de haber abonado religiosamente las 300 lucas que siguen sonando a herejía, y descubre que dentro de cada respuesta en inglés de los involuntarios actores se escucha un timbre; "trinnn..." Usted imagina que es una falla momentánea, pero no. A través de toda la película, el "trinnn" perfora los tímpanos, y si usted está leyendo los textos en castellano no entiende tres pepinos de nada. Pasa que ese timbre oculta las palabrotas que sueltan inagotablemente los sorprendidos protagonistas, y en la primer película ese detalle se explica en su de-

bido momento. Aquí no. Esa escena está ausente sin aviso.

Termina la primera chanza (para nosotros al menos, es la primera) el comentarista explica algo gracioso sobre la chanza del dinero, que curiosamente no tiene nada que ver con el dinero. ¿En dónde está la chanza del dinero? No está. Ausente sin aviso.

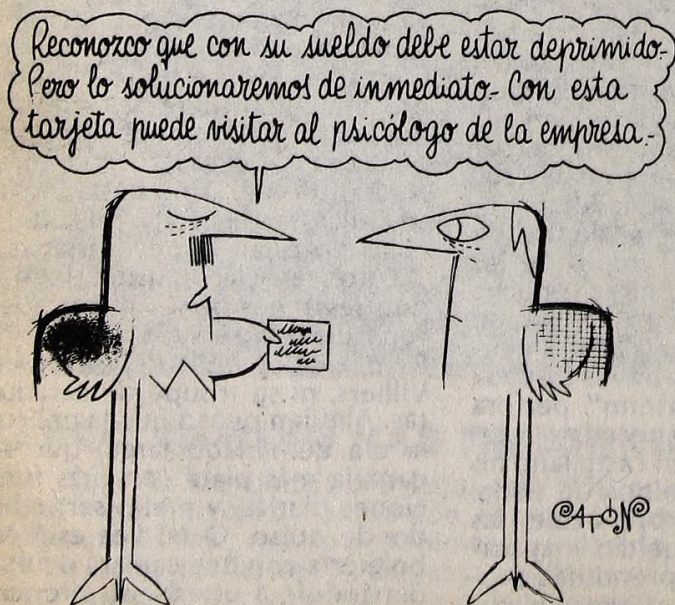
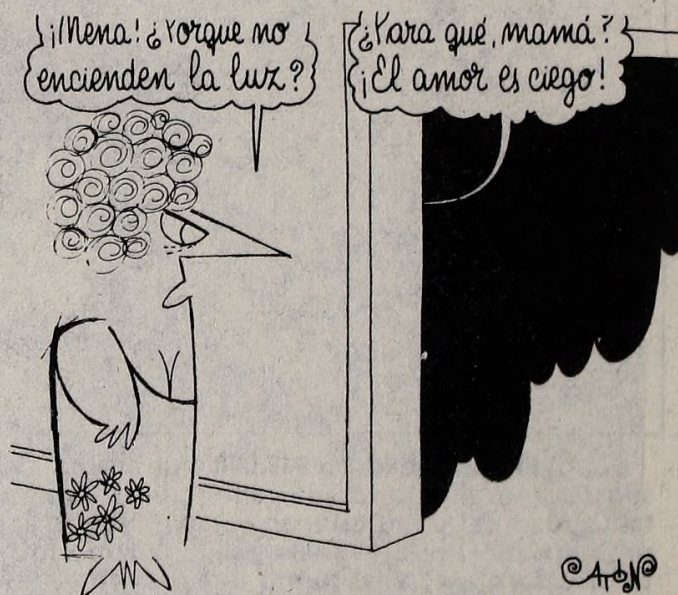
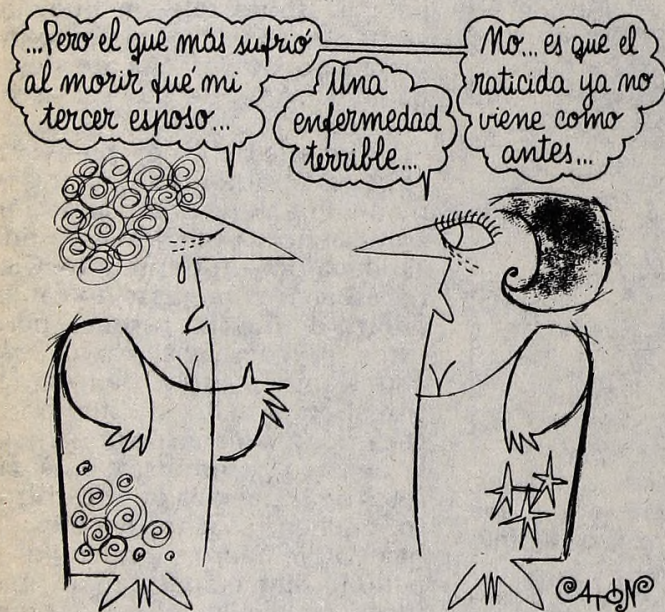
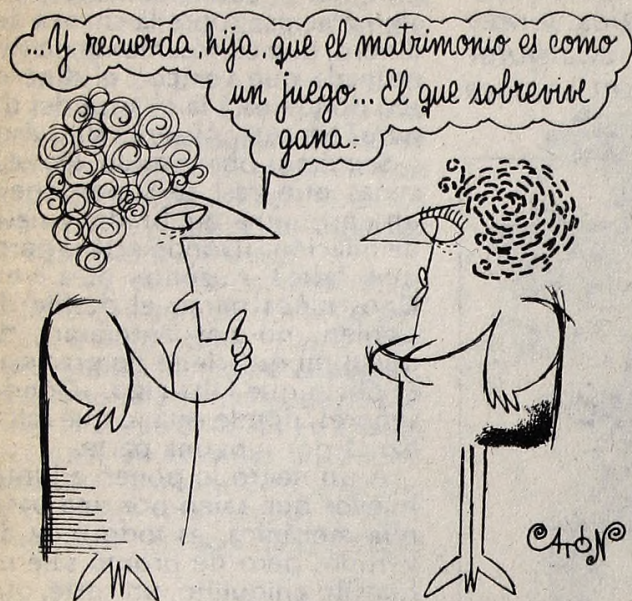
Seguimos observando. Dos escenas que casi se superponen, un corte, una quebrada, y nada de hilación. ¿Dónde está la parte que falta? Ausente otra vez. Unos niños miran el desfile de alguien, no nos enteramos de quién, ni qué tiene de gracioso. Es obvio que falta algo. ¿Dónde, señores, dónde está lo que falta? No tá por ninguna parte.

A un negro lo ponen a juntar huevos que salen por una pasarela mecánica, es todo muy divertido, pero de pronto sale un huevito chiquitito, un corte, otra quebrada sutil, y no se ve qué pasa. Después sale un huevote grandote, se ve que el negro intenta algo, otra escena que desapareció. ¿Adónde está esa escena?

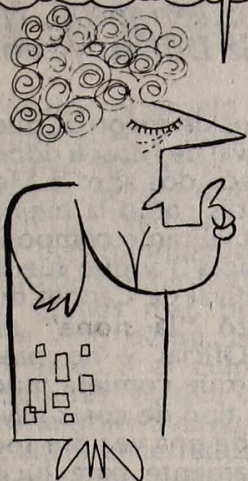
Usted sale del cine y piensa en el cartel enorme que anuncia el film, y que tiene como atracción a una señorita medio desvestida ayudada por un transeúnte. Claro, escenas como esas no caben dentro de nuestra censura, pero usted se cuestiona por qué la anuncian en carteles de tres metros si en la pelí la usted no la ve. Y por esa manía de uno de salir de la sala y ponerse a mirar las fotos de la película que ya disfrutó, encuentra ocho (8) fotos en blanco y negro, que reflejan ocho (8) situaciones que no aparecen en el film ni por asomo. Dos señoritas forcejean en la playa con un hombre que les roba la manta, una señora en el supermercado lleva un bolso al hombro y alguien mete la mano en ese bolso, un hombre mira por una lupa de joyero, y cinco más. Nada procaces, sino hasta incluso deliciosas. No están en la película. No están ni por las tapas.

Entonces claro, usted piensa que segundas partes nunca fueron buenas y se va semi-furioso. Pero la culpa no la tiene Dirk de Villiers, ni su troupe de caraduras. Alguien pensó que la película era demasiado larga, que se ganaría más plata con más funciones diarias, y metió serrucho donde quiso. O tal vez está en boletería con una cámara oculta, filmándolo a usted y su bronca.

Gloria Guerrero



El doctor Peribañex ha sido un importante hombre público...



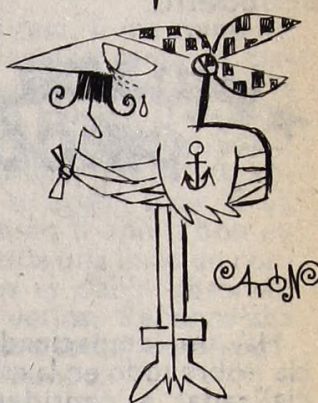
Entonces hace buena pareja... Su señora también ha sido una importante mujer pública...



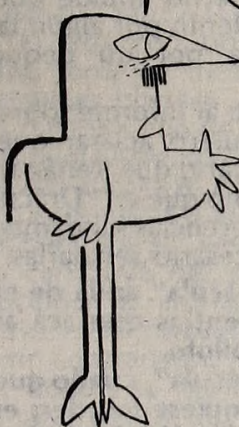
Según la ley inglesa, por robar unos guantes me cortaron las manos...



Peor me fue a mí - Me robé un mingitorio...



...Y en Irán asistí a las luchas intestinas

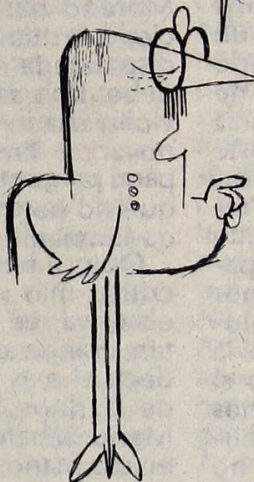


Disputas entre fracciones...

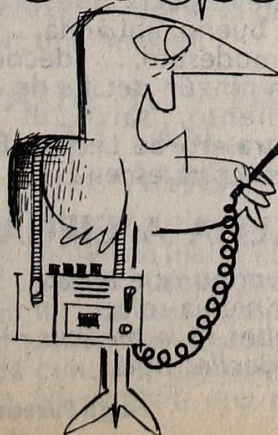
No... Khomeini con diarrea...



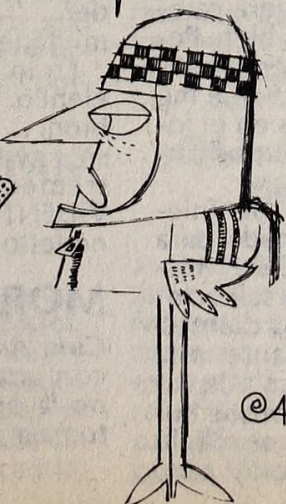
La única contraindicación de estos supositorios es que provocan acostumbamiento...



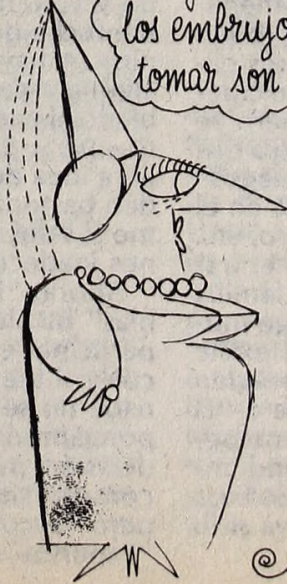
...¿Y a qué atribuye el haber ganado esta carrera tan brillantemente?...



A que se me rompieron los frenos...



No, hija... Nada de pociones contra los embrujos... Lo que debes tomar son anticonceptivos...



¿EH...? ¿POR QUE DA VUELTA LA HOJA? ¿NO VA A LEER ESTA NOTA...? ¿O USTED ES CIEGO, ACASO?

Título: "El poder de las tinieblas", versión libre del "Informe sobre ciegos" de Ernesto Sábato. **Dirección:** Mario Sábato. **Interpretes:** Sergio Renán, Osvaldo Terranova, Franklin Caicedo, Carlos Moreno, Nelly Prono, Cristina Banegas, Graciela Duffau y Leonor Benedetto.



Hay una empecinada tendencia (sobre todo en la crítica especializada) a considerar como obra maestra, trascendental y magnífica a toda película argentina que no provenga de Palito Ortega, Porcel u Olmedo. Prende una suerte de "cineargentismo" delirante y cualquier cosa se convierte en materia de aplauso respetuoso: desde una escena en cámara lenta hasta un final con cámara fija, pasando por alguna que otra audacia de ese estilo. Esto se explica quizá por qué es tan escaso el aporte de un cine argentino de calidad y tan grande la necesidad que tenemos todos de ese aporte, que ante la primera película que aparece catalogada de "seria" por una publicidad previa, nos enloquecemos todos (aunque no la vaya a ver casi nadie) como si fuera otra "Tregua" que nos manda el cielo. Y evidentemente, "El poder de las tinieblas" no es "La Tregua" y todo Sergio Renán que ande por el medio es pura coincidencia.

"El poder de las tinieblas" es, sobre todo, una película amenazante: amenaza con un buen guión, amenaza con buenos climas, amenaza con un ritmo cinematográfico coherente, pero se queda. Y ojo, que no entro a discutir si el "Informe sobre ciegos" ha sido desvirtuado, si está en el film o no el espíritu del libro, etc. etc. porque sería como entrar en estrictos problemas de familia y yo con los Sábato no tengo mucha confianza. Así que si existe "novelicidio" que se arreglen ellos. Yo quiero referirme a "El poder de las tinieblas" como película en sí misma, independientemente del libro en que se basa (eso es otra historia, y vaya si lo es).

¿CUANTO PODER TIENEN LAS TINIEBLAS!

Tanto, tanto poder tienen que no dejan nada claro. Pocas veces se ha visto en un film tanto respeto por su título. ¿No hubiera sido más provechoso usar ese celuloide, empleado para mostrar los devaneos sentimentales del protagonista con su ex-mujer y con su amante, en cosas más necesarias para la historia? Por ejemplo, hubiera sido lindo saber: ¿qué puntos en común encuentran los personajes de Sergio Renán y Carlos Moreno para llegar a lograr esa extraña amistad? ¿O qué ha hecho anteriormente Carlos Moreno para llegar a quedarse ciego en tan incoherente como disparatada escena? ¿O a qué se debe la trascendencia dada al violín usado por Osvaldo Terranova...? En fin, muchas cosas para preguntarse. Pero está visto que no hay tiniebla que responda limpiamente.

Quiero hacer constar que esta crítica más que una lapidación obsesiva, es un "¡Qué lástima!" tan grande como el que puede decir el más ferviente admirador de Carlitos Reutemann. Acá es Mario Sábato el que tenía todo en sus manos para salir primero y se la pierde. Amenaza, como dije antes, pero no pega. No quiero pensar que en el apuro por llegar (su película se estaba rodando y ya tenía como imposterizable fecha de estreno el 14 de junio) se haya olvidado de filmar alguna escena que hubiera cambiado el panorama para bien. Pero aparte Satanás esta conventillera idea de mi cabeza y que me den bastonazos blancos en el lomo si estoy emitiendo suposiciones inadecuadas.

Ahora, "El poder de las tinieblas" ha sido seleccionada para participar en el Festival de Moscú; y si bien a película seleccionada no se le miran los dientes, pongámonos alegres ante esta decisión pero sin llegar a la inconsciencia. Alegres, porque imperó la cordura y no se eligió "Expertos en pinchazos", pero

no dejemos de recordar que fue en el Festival de Moscú donde se premió hace dos años a Mercedes Carreras como la mejor actriz por su vibrante composición en "Las locas"; y que fue en el último festival de Cannes donde se rechazó "la nona" en la Muestra Oficial y no precisamente porque comiera mucho.

De este tipo de cosas hay que agarrarse de una vez por todas y no precisamente para lucir un negativismo absurdo, sino portodo-lo-con-tra-rio: porque es la única manera de tomar conciencia y enfrentarse valientemente y cara a cara con el CINE QUE DEBE EMPEZAR A HACERSE, independientemente del fantasma de la censura, que es un problema real y concreto sin duda, pero que no impide que se asome el talento por algún lado, aunque sea por un pequeño agujerito.

Volviendo al Informe sobre las tinieblas, quiero aclarar que es totalmente falso que Renán hace aquí lo mismo que en "Drácula". Hay dos diferencias fundamentales y es necesario señalarlas:

1) En "Drácula" anda de eterna capa mientras que acá anda de eterno piloto.

2) En "Drácula", cuello que ve cuello que quiere morder; en la película la fijación la tiene con los ciegos.

Existe, por lo tanto, un desdoblamiento actoral innegable si además se tiene en cuenta que mientras hace "Drácula" en el teatro Odeón, hace "El poder..." en el Monumental y simultáneos.

En lo que respecta al resto del elenco... bueno, ahí anda... tibión... modestito... decoroso... y sin ningún detalle de estremecimiento, salvo el EVIDENTE trasero de Leonor Benedetto en corta escena.

MORALEJA A CIEGAS

Cine Argentino que andás con una tiniebla sola; no la ocultes ni la niegues, tomala y decile: hola.

Hugo Paredero

El espectáculo, entre la espada y la Paredero: Hugo, uno de nuestros nuevos y brillantes críticos, cuenta sus experiencias ante pantallas y escenarios de toda forma y tamaño.

“COMO TRANSFORMAR UN FERIADO EN DIA LABORABLE”

Me ocurrió el pasado 20 de junio. Impecable y modesto, en plena mitad del ajetreo semanal, el miércoles se apareció feriadito, pacífico, bienvenido. Pude cumplir con tranquilidad el ansiado rito de dormir hasta el mediodía; menos mal, porque la tarde se vino densa, televisiva, insoportable. Y el culpable fui yo. Si señores, yo que con total sangre fría quise averiguar quiénes estaban encerrados dentro de ese aparatito llamado televisor, y lo prendí.

No recuerdo bien con quién me encontré primero; no importa, el orden de los factores no altera el producto:

CHIQUITA Y LA PATRIA

En canal 7 (a) “ATC, “el estatal”, “el pionero”, doña Mirtha Legrand tenía su mesa tendida con claveles blancos y celestes. Al ir a recibir a uno de sus invitados (el piloto Miguel Angel Guerra) se dio cuenta que había perdido la escarapela que adornaba la pechera de su vestido. Una mano caricativa del equipo de producción le alcanzó otra y mientras se la colocaba, Mirtha exclamó contrariada: “Que lástima... dónde se me habrá caído... tenía puesta una escarapela tan hermosa, celeste y blanca...”. Irreprochable la aclaración, no sea cosa que los televidentes se rompieran la cabeza tratando de imaginarse el color de la escarapela de Mirtha: ¿verde musgo? ¿fucsia? ¿marrón con detalles dorados?... menos mal que lo dijo; siempre es buena toda acotación que sirva para completar una imagen.

ANALIA Y... TA TAN TA TAN... ¡EL AMOR!

Y mientras Mirtha comía y daba de comer sin fijarse en gastos, en el canal 13, Analía Gadé se sumía junto con sus ocho invitados en el ayuno más austero que se pueda concebir en mediodía alguno. Ni siquiera una picadita,

unos bizcochos, algo para entretener al estómago dado que almorzar, lo que se dice almorzar, no puede porque la Chiqui le ganó de mano. Nada de morfi, ahí se hablaba nomás. Que digo hablaba: se filosofaba. Y salieron algunas frases inolvidables de un primoroso debate surgido en torno a la pareja. Analía confesó, casi sic: “Yo pienso que el amor es ciego. Yo necesito enamorarme de un hombre más inteligente y más culto que yo; una vez que lo encuentro, lo que menos me importa es su profesión”. La Gadé, hay que decirlo, todavía está en buenas formas. Así que si por una de esas casualidades hay por ahí algún tipo con más inteligencia y cultura que ella, que encare nomás; seguro que lleva las de ganar y el enganche es fija, más todavía teniendo en cuenta que en otro momento del programa dijo que era una mujer que estaba sola y que al decirle Elena Cruz: “bueno, sola no estás Analía, tenés tus amigos”, ella respondió rápida y libidinosa: “Sí, claro... pero hay veces en que los amigos...”. Pero no siempre imperó el matiz erótico; con verdadera ternura maternal, Violeta Rivas (que también ayunó con Analía ese día) declaró que su hija se llamaba Analía en honor a la conductora del programa, a quien ella había admirado siempre (?). Y agregó como si tal cosa: “Es notable, pero es increíble la cantidad de nenas argentinas que empezaron a llamarse Analía a partir de mi hija”. Lo que demuestra que la influencia de Violeta Rivas sobre los Registros Civiles del país, es un tema que da como para trabajar aparte.

¡QUE VEL... ASCO FERRERO!

Sergio Velasco Ferrero, un asombroso showman aborígen, también trabajó el 20 de junio. Merecía hacerlo, pero en las canteras... En la TV no, che, que es sagrada. Pero por esas cosas raras de la vida, ahí estaba en pantalla, produciendo con su gracia sin par, un despilfarro de

bilis por mi casa. Tenía como invitado a Donald (el cantante, claro) y juntos hicieron una especie de cabalgata musical abarcando la carrera artística del Sucundún. Desde su primer sequetén, pasando por su scaba badi bi ei, hasta su último ti bón ti bón eu chei dán. Toda una línea de conducta como es dable observar. Fue lindo verlos. Reconciliaba realmente con todos los diferenciados del mundo.

¿VIAJAMOS EN EL ANDREA II?

En canal 11 hay un teleatro llamado “Mamá linda”; en él, asoma humildemente un rostro de niña que se llora todo lo que encuentra. La conocí ese día también, se llama Debbie Feld y viene matando. Tiene un rostro más puro que el del monaguillo del café si esto fuera posible, y un flequillo parejito parejito. Yo lo siento mucho, Andreíta del Boca, pero vas a tener que agarrarte fuerte porque esta muñeca se las trae. ¡Debbie Feld!, con el nombre sólo ya se anotó un poroto. No me digas que no. Metelee Andreíta, no te le dejés acercar y aprovechá ahora porque vos, quince años más y ya no vas a poder seguir haciendo de nena. A no ser que “Mamá linda” y “Papá Corazón” lleguen... bueno, en fin, a un arreglo. Con la magia de la TV todo es posible.

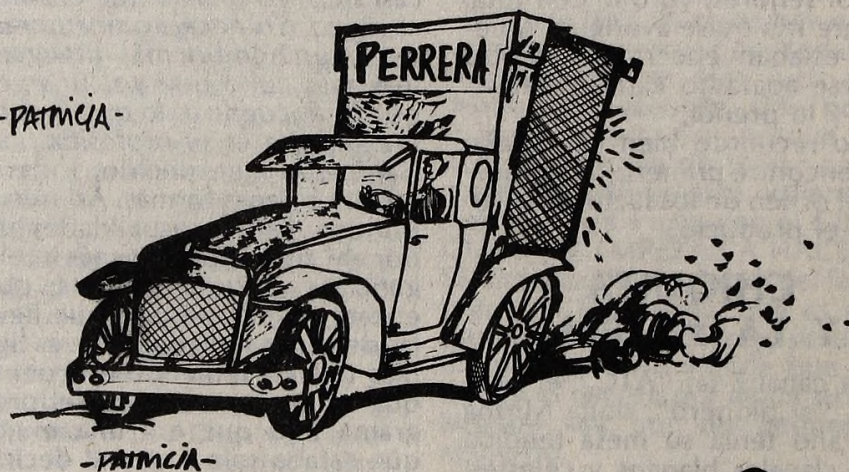
PUCHA, EL DOS NO PUDE AGARRARLO

Total, ya que estaba, pero no, con el canal 2 de La Plata no hubo caso. Otra vez será. Me acordaba de las películas de la Coca; los primeros 20 minutos me divierte a lo grande, después ya no las banco pero me quedo pegado a la butaca hasta el final, de puro asombrado nomás. Y debe haber sido el asombro lo que me hizo apagar el televisor a las cuatro de la tarde recién. Después, extenuado, me fui derecho a la radio para salvar el buen humor y el feriado. Mala pata: no tenía pilas.

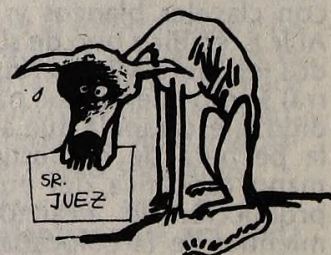
Hugo Paredero



-PATRICIA-



**La bestia
no debe
morir.
Por Patricia**

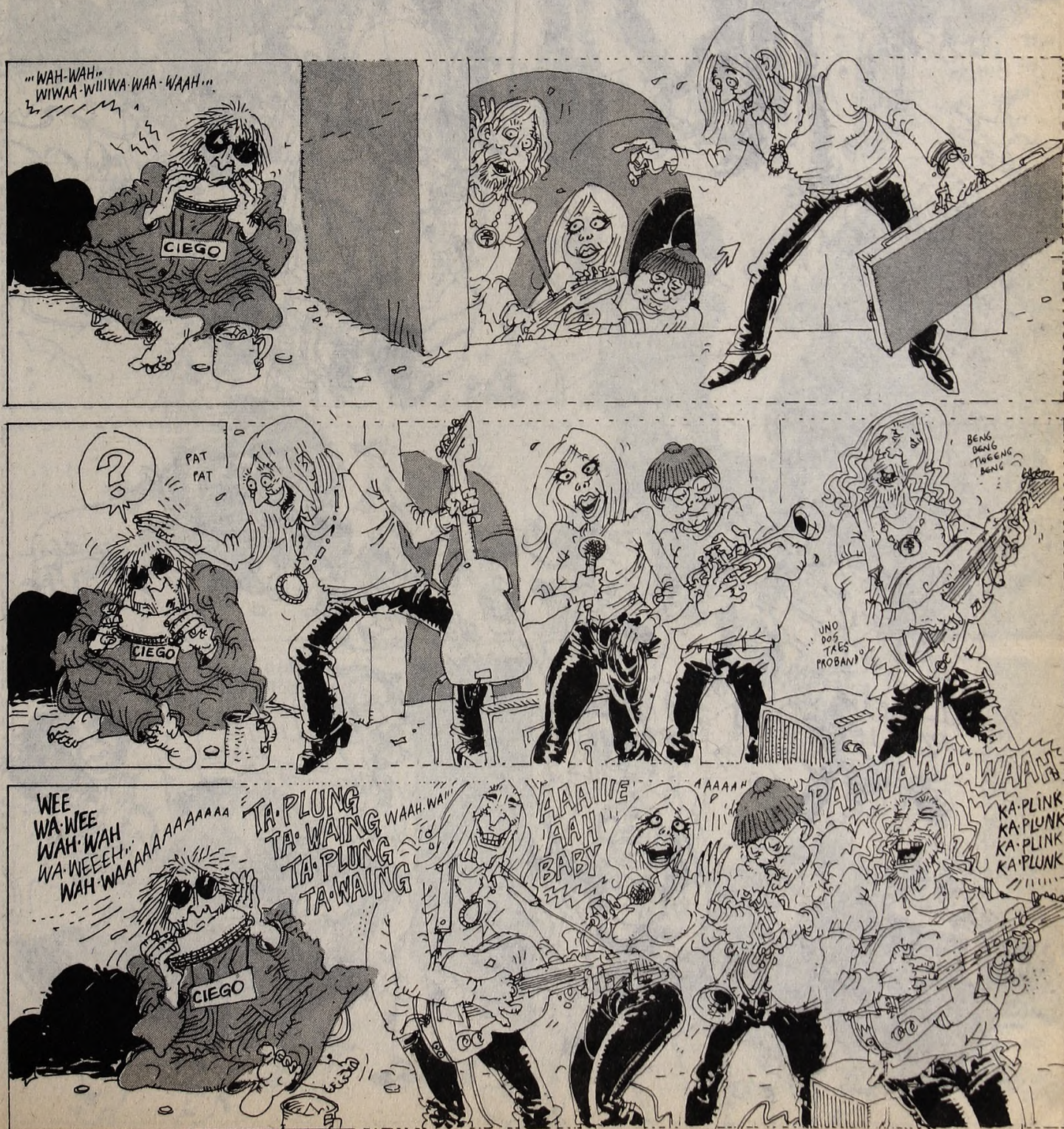


-PATRICIA-

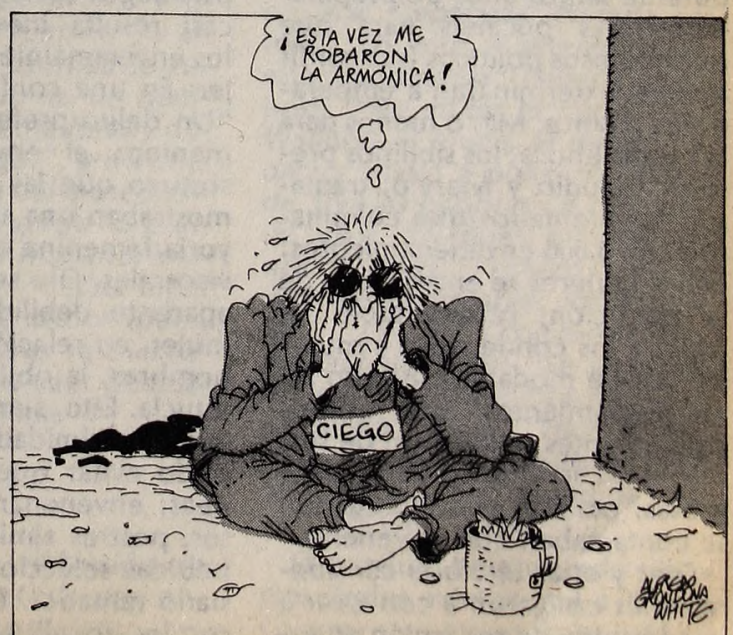
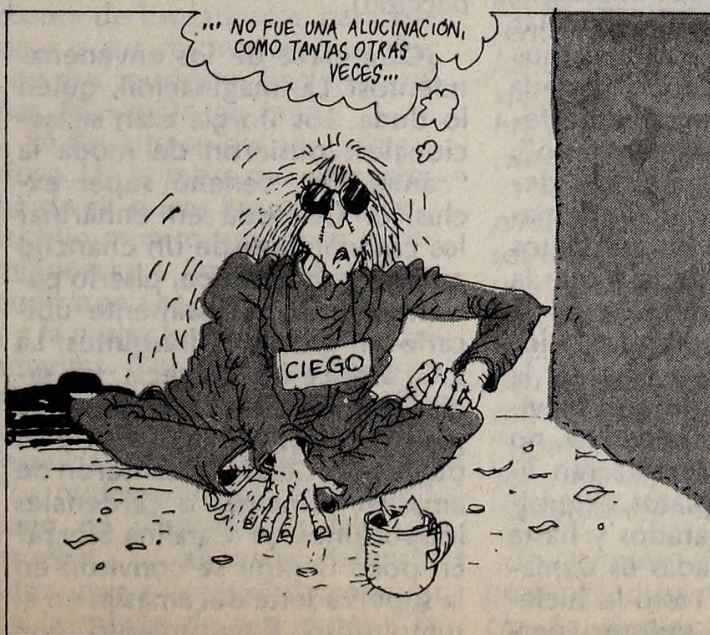
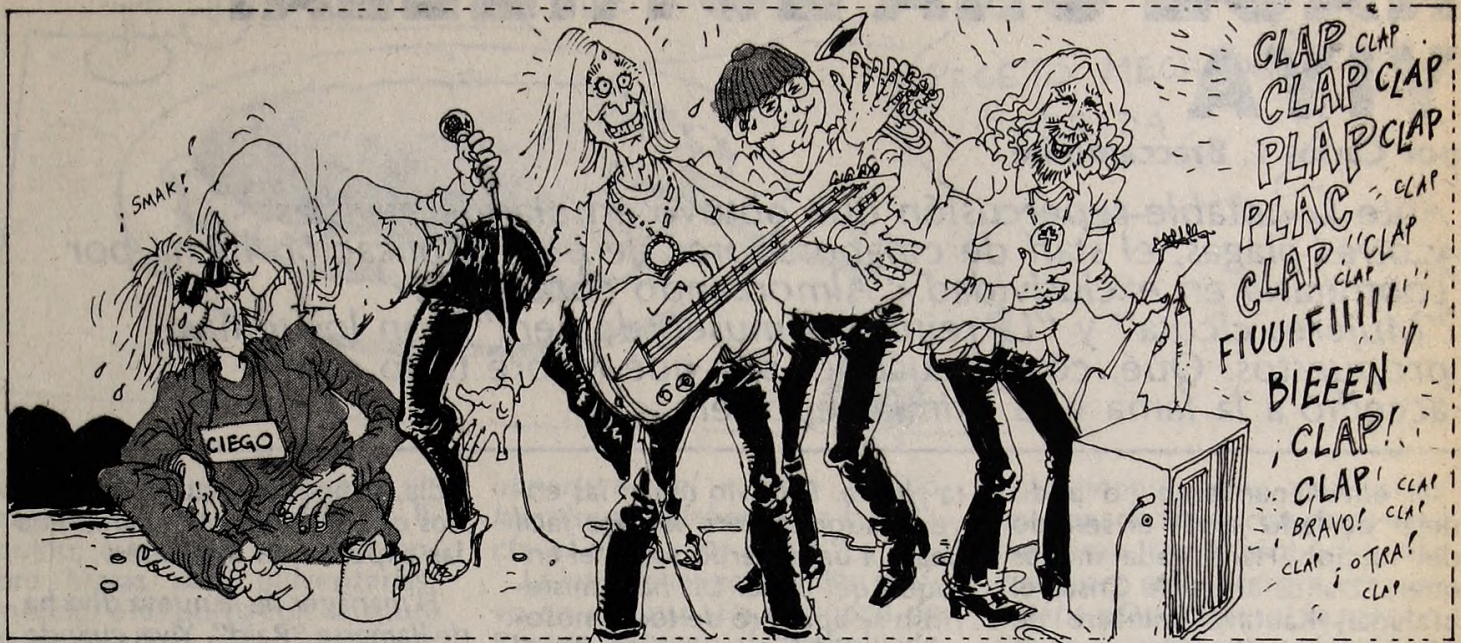
NO HAY PEOR CIEGO...

Una Jazz Story de Grondona White

La música es el arte de combinar los sonidos, dice una vieja definición que uno aprendió en la escuela y que tal vez ya no tenga la misma académica vigencia. Y la vida, dice Grondona, es el arte de combinar los sueños con las realidades, todo en su medida y en forma... armónica.







Informe ponzoñoso

NACE UNA ESTRELLA: YIYA

por Carlos T. Braccamonte

Ante la notable repercusión que obtuvo en diarios, revistas y otras plagas, el staff de colaboradores de esta publicación lucha por contratarla en exclusividad. "Almorzando con Yiya"; "Mujeres cicuta" y "La reina del museo de cera", son los temas propuestos. Qué, cómo, cuándo, por qué (sobre todo como) accedió a la fama esta eximia repostera.

El envenenamiento no pudo dejar de lado jamás el sentido del humor. Hace nada menos que 322 años antes de Cristo el brahmán Kautilva, ministro de Chandraguspa (entre otras cosas, luchó contra Alejandro Magno) puso en práctica una romántica —y divertida— modalidad para eliminar a sus enemigos: tras convocar a las cortesanas más exuberantes del reino, ordenaba que les untaran el cuerpo con esencias y perfumes envenenados; luego las presentaba a los sospechosos de turno. La villanía permitió contabilizar más de 10 mil asesinatos.

Las griegas, pérfidas como ellas solas, regalaban túnicas envenenadas a maridos o amantes molestos, siguiendo al pie de la letra la técnica que utilizaran las egipcias. En la espectacular Roma, la cruel Locusta se encargó durante largos años de preparar misteriosas pócimas para que quisquillosos políticos (sus confidentes) exterminaran a emperadores plomos. Más o menos para la misma época, los sibilinos pretores Claudio y Mervio, tramaron los atentados que culminaron con 3.000 envenenamientos: bellas mujeres se encargaban de la ejecución, reventándole las tripas a los condenados a muerte. Tan de moda se pusieron los envenenamientos, que astutos comerciantes se llenaron de ses-tercios vendiendo piedras milagrosas: perdían el brillo cuando se contactaban con el veneno.

Estas y otras terribles consideraciones obligaron a convocar a una reunión de redacción en es-

ta revista. El obvio tema: las envenenadoras; pero no fue fácil llegar a un acuerdo sobre el enfoque del tema. Un halo misterioso se apoderó de todos nosotros. Las ideas no acudían. Por el contrario, padecían una suerte de mal de ausencias. Uno propuso titular la nota "Almorzando con Yiya" —con el subtítulo "La mansión de la calle México" —e invitar a la comilona a Mirtha Legrand, Analía Gadé y Sergio "Drácula" Renán. Incluso se habían conseguido, para una eventual presentación en TV, dos avisadores de considerable predicamento: "Cicuta Inversiones S.A." y "Raticidas Merceditas S.R.L.", una manera de conseguir los fondos para abonarle los derechos a Yiya, "gastadora como ella sola", dicen.

Según el talentoso doctor Raúl Rascovsky —abogado penalista, psicólogo social, criminalista— casi resulta inevitable vincular los envenenamientos con la mujer. En una conferencia titulada "Un delito preferentemente femenino: el envenenamiento", sostuvo que las estadísticas demostraban una abrumadora mayoría femenina en los asesinatos viscerales. Ello se debe a que la aparente debilidad física de la mujer, en relación con la de los hombres, la obliga a emplear la astucia. Esto, sumado a su inevitable proximidad a la cocina, no pudo evitar que se trazaran líneas: envenenar platos exquisitos, postres almibarados y hasta bebidas seleccionadas es demasiado tentador. El resto lo hicieron los novelistas: sadismo, per-

fidia, astucia, maldad, son adjetivos que siempre acompañaron a las expertas en intestinos.

El manáger de la nueva diva ha de llamarse "Raid". Yiya, cuando los invitados se nieguen a comer, debe exclamar: "¡Lo que pasa es que se han confabulado para dañarme", se entusiasmó otro. Y agregó: Para excusarse, Drácula-Renán podría decir que es diabético y por ello rechaza el azúcar. O que sólo se alimenta cerca de medianoche. Mirtha podría decir que no abre la boca porque se le encoge la oreja. Analía argumentará que está muy nerviosa y se le cierra el estómago. También podemos poner que en el ambiente flotaba cierto tufillo a almendras. Yiya les propondrá magníficas inversiones. O los invitaría a tomar té en "El Molino". (En fin, papachurrias que no entusiasmaban a nadie en la redacción).

¿Otra clave de los envenenamientos? La imaginación, quién lo duda. Los Borgia eran sensacionales: pusieron de moda la "cantarella", veneno super exclusivo. Consistía en enharinar los chinchulines de un chanchito muerto con arsénico, pisarlo pacientemente, y finalmente ubicarlo en graciosos frasquitos. La gran artífice fue Lucrecia, tan sabia e implacable que sentó la gran escuela: Alejandro VI y su dulce hijo Césare se cansaron de amasijar príncipes o cardenales inoportunos. ¿Y Catalina Sforza? En poco tiempo se convirtió en la supervedette del amasijo en el tumultuoso Renacimiento con



esta receta: hervir huevos en vinagre hasta que queden sin líquido; asar luego las yemas sobre brasas para pulverizarlas; mezclar este polvo con cataputis (jugo de planta euforiácea) hasta que tomen consistencia de pasta y servir en breves porciones junto a las comidas. Con una cauta advertencia: dosificar para lograr la muerte en 15, 30 ó 45 días.

¿Y quién no recuerda a "La Toffana"? Apareció en escena antes de iniciarse la segunda guerra mundial. Era una napolitana que junto a su alumna Scola Natalia organizó un clan de 354 mujeres unidas por la misma pasión: eliminar a sus respectivos maridos. La pócima "acqua toffana"; es decir, agua con arsénico.

Quince años atrás, dos inmigrantes italianas, afincadas en Avellaneda, solicitaron los consejos de un curandero: les recomendó talio, principal ingrediente de los raticidas, para asesinar a sus respectivos maridos. Los dos murieron haciendo señas. Ellas están en cana.

En Rosario se dio un caso curioso. Un hombre que sospechaba de su nuera hizo exhumar a su hijo muerto, un joven multimillonario e impotente. Le encontraron veneno en las vísceras y a la mujer le comprobaron tres amantes. Durante el proceso se ajustó al libreto: "Se pudo haber suicidado. El era un hombre muy 'especial', repetía. Y también: "Lo pudieron haber asesinado". Salió en libertad por falta de pruebas. Su abogado defensor admitió que jamás pudo penetrar en la mente de esa mujer. "Es

imperturbable —dijo— repitió las mismas palabras ante la policía, el fiscal y los jueces".

La letra de tango también estuvo en un caso. En la ciudad de Rosario se juzgó el denominado "Caso Pando": murió uno de los integrantes del famoso triángulo de amor, y la mujer y su amante fueron detenidos. El juez pidió la autopsia del finado, pero nunca se dijo oficialmente si había arsénico en las vísceras. "¿Hay o no hay veneno?", recitaba un tango por aquella época. Los amantes salieron en libertad. Y la pregunta aún se mantiene sin respuesta: ¿Cómo comprobar el asesinato por envenenamiento?

Al cumplirse el segundo día —y la tercera noche— de deliberaciones en la redacción surgió otra propuesta. En la calle Corrientes y Esmeralda funciona el "Museo de Cera de París"; los avisos publicitarios dicen: "Presenta el Cuerpo Humano", y en los carteles de la entrada se advierten las vísceras de un hombre al desnudo, tentadoras y dóciles. "¡Ya lo tengo!", gritó uno. "Yiya es la azafata del museo, explica con gracia y garbo los puntos débiles del ser humano, invita a tomar Coca...". ¡Está bien! ¡Esa es la idea! gritamos todos, mientras las cabezas se inclinaban empezando a caer pesadamente sobre la mesa. "¡Esa es la idea!" Je... Periodistas... ¡Qué enfermos!

La reunión de redacción se prolongó durante toda una noche. Las tensiones crecieron ine-

vitablemente. Nos mirábamos con rencor. Hasta con cierta desconfianza. Tomás propuso tomar vino para entonarnos y ver qué pasaba. ¡Qué curioso! La moción fue rechazada por unanimidad. De pronto, uno propuso invitar a Yiya a compartir el elenco de "Mujeres", junto a Malvina Pastorino, Elsa Daniel, Susana Campos, Marta Albertini, etc. Para apoyar la idea leyó las declaraciones que formularon a "Clarín" (Suplemento) algunas de las actrices: "Después, sólo después, la mujer puede ser primera ministra" (Marta Albertini); "La mujer es lo mejor; después viene el hombre, los animales, las plantas" (Eva Esquivel); "Y con eso está todo dicho" (Irene Simoni); "Se goza del beneficio" (Elsa Daniel); "La mujer es un bicho" (Elcira Olivera Garcés); "Hice lo que pude, lo mejor que pude" (Paulina Singerman); "Ser mujer es estar preparada" (Susana Latur); "En este momento estoy muy confundida" (Susana Campos); "Ser mujer es dar" (Erika Wallner). Y luego, el mismo redactor invitó a poner en labios de Yiya las palabras de cada una de ellas: "Después, primera ministra" (Yiya); "Primero la mujer, después el hombre, los animales..." (Yiya); "Y con eso está todo dicho" (Yiya); "Se goza del beneficio" (Yiya); "La mujer es un bicho" (Yiya); "Hice lo que pude, lo mejor que pude" (Yiya); "Estoy muy confundida" (Yiya); "Es dar" (Yiya).

Se produjo un profundo silencio. Todos mirábamos a Gloria Guerrero, que preparaba café...

LA MANIA PERSECUTORIA DE TED KENNEDY

por ACIDO NITRICO

—Es una cuestión genética: todos los Kennedy padecen manía persecutoria y Ted no es la excepción; por el contrario, vaya uno a saber por qué, él es el miembro de la familia que más teme que le echen una saladura, un mal de ojo o una bala dum-dum... No vas a poder entrevistarlos...

Todos me decían lo mismo y quizás por eso me emperre en reportear al Kennedy que queda y demostrar de paso que uno no tiene el carnet de periodista sólo para garronearse la mitad del viaje en tren cuando va desde su casa a la Capital. Para salirme con la mía busqué el método más simple y directo, que es el que siempre da resultados para solucionar cuestiones complicadas. Le hablé a Jacqueline, y le dije que la acompañaría en el próximo crucero de placer que realizara en su yate. El resto fue sencillo: mi presencia y simpatía hicieron que Jackie se comunicara de inmediato con su cuñado y la entrevista quedó concertada.

Edward Kennedy me recibió en el parque que rodea su magnífica mansión en Connecticut o algo así. Caminábamos por el invernadero —como todos los Kennedy, Ted es loco por las flores— cuando le arrojé la primera pregunta:

—¿En caso de acceder a la presidencia de los Estados Unidos, cree que lograría la pacificación de Medio Oriente?

Ted se dio vuelta para responder, justo en el momento en que una enorme planta carnívora le arrojaba un tarascón como para manducarle la cabeza. Las fornidas mandíbulas

del vegetal se cerraron en vano, mientras el senador por Massachusetts me decía:

—Medio Oriente es muy fácil de pacificar. Lo que yo haría es retirar de allí a la Séptima Flota, a los embajadores de Estados Unidos, a los agentes de la CIA que se encuentran por la zona en viaje de turismo y a los residentes norteamericanos...

—¡Oígal! —exclamé alarmado— ¡La planta carnívora!

—Son infundios —replicó Ted tranquilamente—. No tenemos plantas carnívoras en Medio Oriente.

Era evidente que no quería hablar del tema, así que pasé a otra cosa.

—¿Qué opina del acuerdo sobre reducción de armas estratégicas?

El enorme y filoso cuchillo se clavó entre mi nariz y la nuca de Ted, que se había dado vuelta para aspirar con fruición el aroma de una violeta de los Alpes. Mientras aspiraba, me respondió:

—El tratado es muy incompleto. Hay que reducir aún más las armas estratégicas. No puede ser que haya misiles que midan docenas de metros y provoquen semejante sangría sobre los contribuyentes, quienes deben pagar de sus bolsillos los hangares para guardarlos... Además, no hay que olvidar que lo bueno viene en frasco chico...

Ted se agachó para levantar una hoja seca de begonia y entonces, en los vidrios de la pared del invernadero que quedaba a sus espaldas, se abrieron en rápida sucesión cinco agujeritos como de calibre 45; al mismo tiempo delante del senador se hicieron añicos otras tantas macetitas. Rápidamente, Edward Kennedy me tomó de un brazo, me hizo hacia un costado y me ordenó, señalando con el índice:

—¡Allí! ¡Mire qué hermosas azaleas! ¡Las hice traer del delta

del Mekong durante la presidencia de mi hermano!

—¡Pero, senador!... ¡Los vidrios!... ¡Las macetitas!... ¡Saltaron hechos pedazos cuando...!

—Tranquilícese... En un invernadero siempre se rompen esas cosas... Después me muestra dónde fue... Lo de la fortuna de los Kennedy se exagera, pero tengo unos dólares como para reponer esos chismes...

Yo ya tenía ganas de ponerle the end al reportaje, pero había una pregunta ríspida que me quemaba en los labios:

—Este... no quisiera reavivar sus aprensiones, senador... Pero oí que el presidente Carter dijo que le iba a azotar las posaderas, o cosa por el estilo, si usted presentaba la candidatura presidencial en las próximas elecciones primarias...

—¡Bah! ¡Ese es un acomplejado que se las quiere dar de sátiro...! Pero que no se haga ilusiones: los Kennedy tenemos la piel muy dura...

—¿Entonces va a presentar candidatura?

Edward Kennedy encendió un cigarrillo y respondió:

—¡Claro que sí!... Siempre y cuando las cosas sigan tan tranquilas como hasta ahora...

Nos despedimos. Mientras me alejaba por el parque rumbo a la salida, vi que Ted le daba una pitada al cigarrillo, una sola, y después, temeroso de los efectos del tabaco, lo arrojaba lejos de sí.

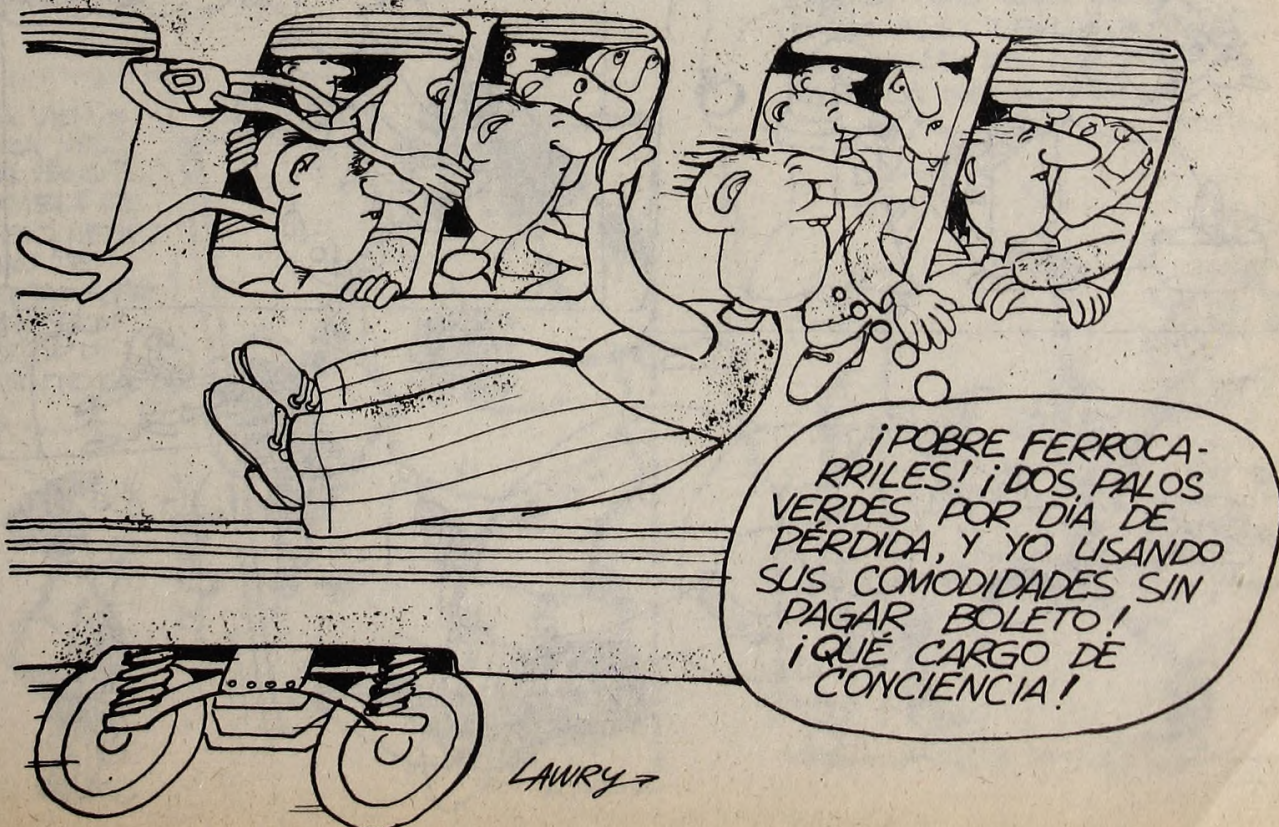
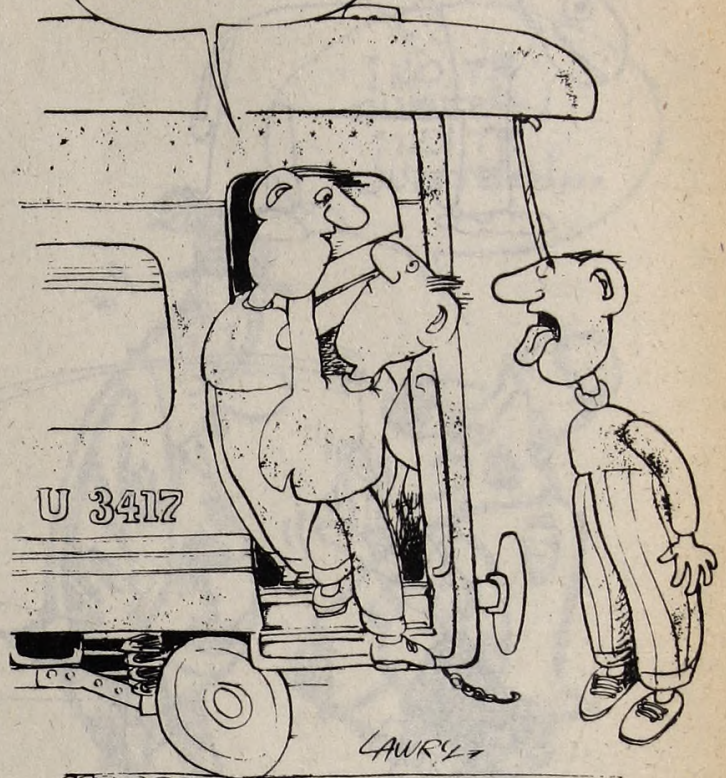
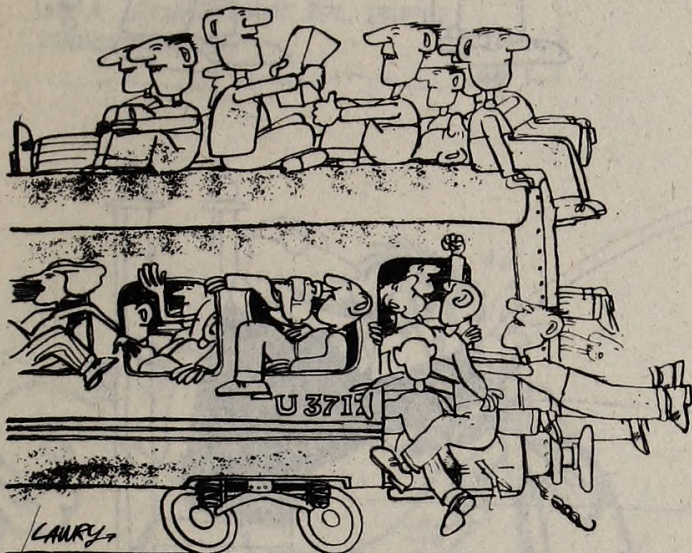
La explosión provocada por el pucho hizo volar cincuenta metros hacia arriba un hermoso ejemplar de sequoia sempervirens.

LAWRY VS. FF.CC.

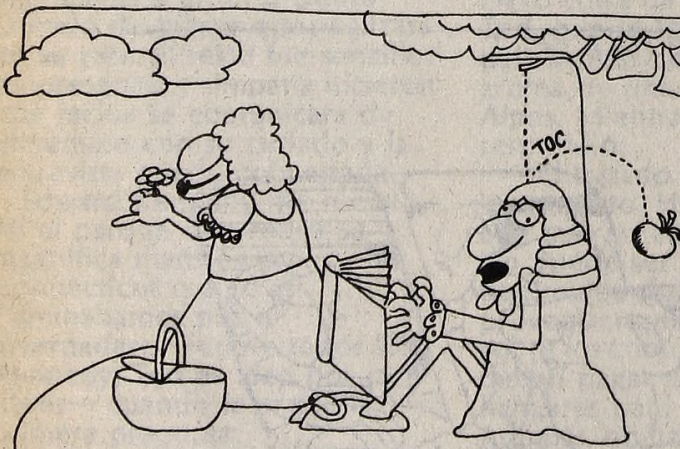
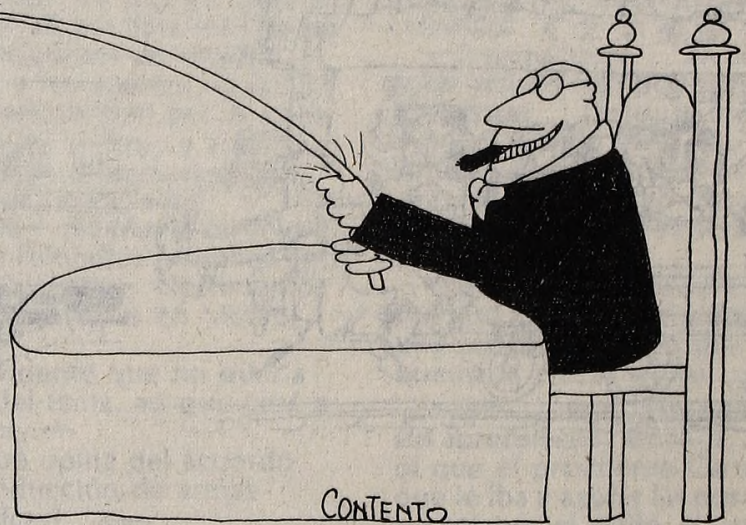
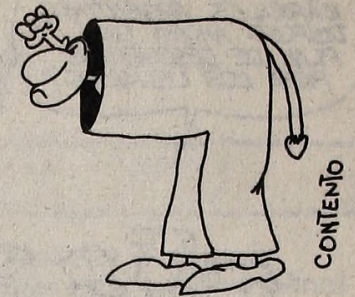
¿VISTE? FERRO-CARRILES ARGENTINOS DISPUSO AHORA UN PLAN DE DESCUENTOS PARA LOS USUARIOS?

SÍ, PARA QUE PUEDA VIAJAR MÁS GENTE TODAVÍA

VIAJAR COLGADO ES LA MUERTE, FIJATE...



CONTENTO



CONTENTO

RAFAEL MARTINEZ

¡NO... NO SE LO TOME ASÍ!...
¡NO ES POR DESCONFIANZA
QUE LE QUIERO COBRAR
ADELANTADO!... ES PARA
IR A COMPRAR EL BIFE
QUE PIDO



¡NO TE
QUEJÉS!
¡NO TE
QUEJÉS!...



SEÑOR MINISTRO: AQUÍ
HAY UN TIPO QUE DICE
TRAER ALGO INFALIBLE PARA
TERMINAR DE GOLPE
CON LA INFLACIÓN...

¿YA VENÍS
OTRA VEZ
CON ÉSO?...
¡CAMBIA DE
OFICIO, NENE!
¡NO TE
QUIERO VER
MÁS CON
REMORDI-
MIENTOS!



**Bassey por altura sobre dos:
cobró por anticipado, desapareció por adelantado**

EL JUGUETE BLANCO DE SHIRLEY BASSEY

La genial y atormentada cantante inglesa dejó en Buenos Aires una imagen penosa. Alcohólica, resentida, volvió a descargar en su marido blanco la frustración que le valió el rechazo de los de su raza. Pagaron por sus actuaciones 200.000 dólares, una fortuna que no brilló en el escenario.

Por CARLOS T. BRACCAMONTE

Desde hace exactamente tres años, dos meses y días, Shirley Bassey (33) experimenta un tumultuoso, encendido matrimonio con un señor identificado como H. Bassey. Dicen que tiene 29 años, mide 1,80 metros, peso normal, piel blanca. En su oficio de esposo de la Bassey ha demostrado cualidades curiosas y bien rentadas: suele ser blanco de los insultos (y golpes) más severos, y también experimentado receptor de los múltiples dólares que percibe en nombre de su señora. Es su representante súper exclusivo. Una prueba de ello es que al pie del documento en el cual certifican que la diva cobró 200.000 dólares por actuaciones en la ciudad de Buenos Aires, está su firma.

En el contrato correspondiente se establecía que Shirley debía realizar tres actuaciones en el teatro "Opera", dos shows en el hotel "Sheraton" y un programa en el Canal 13. Estas obligaciones no fueron cumplidas en su totalidad: al teatro le debe una actuación, al hotel 42 minutos (estuvo en escena menor tiempo del establecido) y al canal la presentación pactada (exhibieron una grabación importada). Semejante irresponsabilidad no es consecuencia de un súbito ataque de estrella, sino de la considerable inclinación de la Bassey por la bebida, especialmente el whisky.

Una factura que tuvieron que abonar religiosamente los que contrataron sus actuaciones, establece que Shirley y su marido blanco gastaron 260

dólares por la suite que ocuparon en el "Sheraton"; 480 dólares en bebidas; 120 dólares en comidas o refrigerios, y más de 200 dólares en llamadas telefónicas. Una factura elaborada "con cargo" establece que los contratistas pagaron 820 dólares por reposición de botellas, espejos, vasos, muebles y decorados. También tendrían pendientes demandas iniciadas por el "Sheraton", el teatro "Opera" y "Canal 13", perjudicados por incumplimiento de contrato. Un recuerdo de esa colosal irresponsable, una dolorosa respuesta de esa alcohólica irrecuperable. ¡Qué regalo!

Según un despiadado informante, la habitación que la pareja ocupó en el "Sheraton" semejaba la escenografía de un asesinato: desorden total, vajilla y muebles destrozados, docenas de botellas de whisky diseminadas por los ambientes, incluso en el cuarto de baño. Y fundamentalmente "un olor a cerrado y a alcohol que volteaba". ¿Frustraciones? ¿Desequilibrio?

¿Resentimientos? No parece difícil resolver los interrogantes. Como la totalidad de los artistas (casi todos excelentes) de su raza, Shirley conoció la miseria, hasta que llegó el momento de la gloria. A partir de allí, prácticamente tapada por los dólares, dejó estallar lo mantenido trabajosamente en estado larval: la necesidad de imponerse más allá de su profesión artística.

"Uno de sus últimos juguetes —confidenciaron— es mister Bassey, un apuesto blanco de

pelo castaño. Ello le valió renunciar al cariño y la amistad de los de su raza. Al igual que Sammy Davis Jr. tuvo que padecer esa cruel conspiración del silencio. El alcohol fue su inevitable evasión". Es probable que sea cierto. Es más: parece lógico. De todos modos: ¿Además de piel blanca, qué sangre tiene el marido?

Durante los dos años y pico de matrimonio fue humillado casi sin interrupción por la genial artista. Los informados sostienen que Shirley le imparte órdenes en público con la clara intención de subestimarlo (No son órdenes, son gritos exasperantes); el bochorno se prolonga en periódicos castigos ("Lo abofeteó varias veces en público, no es la primera vez que escandalizan un hotel"); lo tiene condenado a una suerte de "apartheid" con la intención de "reinvidicarse". Demasiado.

Durante su breve estadía en Buenos Aires, Shirley Bassey no actuó de acuerdo a su nivel artístico. Por el contrario, en todas las presentaciones su voz, su gracia, su enorme calidad, no estuvieron en escena. Los críticos fueron piadosos con ella, pero el público no lo fue tanto. En el show que ofreció en el hotel muchos espectadores se retiraron. Varios protestaron. Estas reacciones agudizaron la enfermedad de la diva, que volvió a recurrir a sus evasiones y a su juguete blanco para superar el trance.

Totalmente borracha dejó el hotel en un remisse que no pagó y se embarcó rumbo a Río de Janeiro. Al día siguiente, con la cara amoratada, demacrado,

impotente, el marido embarcó en otro avión con el mismo destino. "Volveremos cuando las cosas cambien", dijo.

La suerte no parece estar al lado de los contratistas últimamente. El contacto que posibilitó la presencia de Liza Minnelli en Buenos Aires, es el mismo que arrimó a Shirley y su marido. En los dos casos cobró muy buenos dólares por la mediación. En los dos casos los negocios no fueron brillantes para los contratistas locales. Lo de Liza fue realmente lamentable. Lo de Shirley Bassey mucho peor: penoso.



Notas al azar

CADA CUAL, CADA CUAL, ATIENDA SU JUEGO

Es quizás el más antiguo de los vicios. En casos extremos, es el gran desfacedor de hogares y haciendas. En cuadros benignos, un canalizador de tensiones disfrazado de entretenimiento. Y en posiciones equidistantes, un alterador de presupuestos cuyos claroscuros sazonan las vidas demasiado insulsas. Los finos lo llaman "juego", la clase media lo define como "timba", los reos le dicen cariñosamente "el escolazo". (*)



Escribe: Aquiles Fabregat

Introducción a cargo del Dr. Arnaldo Chantovsky, de su próxima conferencia titulada "La tercera docena en la vida intrauterina":

"En el claustro materno, el niño siente ya irrefrenables deseos de jugar. Si le llamamos "jugo" al líquido amniótico, damos por sentado que "jugar" —estar en el jugo— se cuenta entre las necesidades primigenias. Ya adulto, el ser humano canaliza por la vía de la apuesta sus ansias de regresión a la matriz. El caballo de carrera es la madre, el jockey es la madre. El bolillero de la lotería es también la madre, la boleta del Prode es la madre. El cilindro de la ruleta es igualmente la madre. El cubilete es la madre. La sota de copas, ¿quién puede ser si no la madre?"

Las mil caras del jugador

El jugador está latente en cada espécimen de la raza humana. Todos somos apostadores, dentro de una escala cromática que va desde el infrarrojo hasta el ultravioleta.

Existe, sí, "el que nunca juega". Pero es un reprimido, un timbero que se miente a sí mismo. Pongámoslo junto a una mesa de ruleta, y en menos de media hora echará espumarajos por la boca si no dispone de una misera fichita para arrojar sobre el paño. Porque el señor —y la señora— que "jamás apuesta", lo hace de otras mil maneras. Compra dólares o marcos libaneses, invierte en acciones y títulos, apuesta al sexo de un inminente nacimiento, juega con el destino atragantándose de horóscopos y haciéndose leer las manos. O simplemente, participa en todas pero de "ojito" y de callado.

En la gama de los "no reprimidos", podemos distinguir tres familias: la de los **empedernidos incurables**, la de los **permanentes-controlados** y la de los **apostadores ocasionales**.

Los primeros, hacen de su vida un escolazo sin fin. Juegan a lo que venga y hasta llegan a inventar nuevas formas de perder sus dineros. Se prenden a los dados, a los naipes, a la mosqueta, a la quiniela, al Prode, a los burros. Apuestan a la mosca y el terrón de azúcar, a las carreras de caracoles, al modelo de coche que pase primero, al dinenti, a la lotería de todas las provincias, a la polla

indostana, al "jogo do bicho", a la tómbola senegalesa, al teto. Cualquier contingencia les sirve para arriesgar. Su sangre está compuesta por leucocitos y eritrocitos que corren carreras constantemente. Son, por línea general, ansiosos que terminan dilapidando fortunas heredadas, patrimonios familiares, amistades y simpatías. Y en situaciones límite, la propia vida en la última apuesta. Son irredimibles que pueden llegar a sentarse en una mesa de ruleta rusa.

Los **"permanentes-controlados"**, son los jugadores comunes. Gentes que arriesgan habitualmente sus pesitos, pero sin hacer tambalear los cimientos de sus hogares. Que juegan dentro de sus posibilidades bolsílicas. Que forman los inmensos pozos del Prode y la Quiniela, y en menor grado los de las apuestas dobles de Palermo. Que siempre tienen alguna bofetita en el bolsillo o en la cartera, pero no arriesgan cantidades mayores que las de sus entradas. En esta pléyade, están incluidos casi todos aquellos que juegan para condimentar su existencia, a la espera de un golpe de fortuna que lo saque de la medianía.

Y finalmente, los **ocasionales**. Seres que "de vez en cuando" juegan a la quiniela, a la lotería, o al Prode. Se hacen perforar sus bofetitas cuando hay algún casamiento o cumpleaños, o alguna fecha especial. O cuando han tenido algún sueño muy vívido y recordable. Van al hipódromo cuando se corre un Gran Premio, atraído por Telescópicos o Habanicos. Se dan una vuelta por el

casino cuando están de vacaciones y fichan únicamente a chances o a docenas. Entienden poco del asunto y cuando les toca cobrar, tienen que averiguar cuánto. Para ellos el juego no es un vicio; son como los que toman cinco whiskies por año, o fuman tres cigarrillos al día.

Otrosí, existen los **jugadores profesionales**. Pero de ellos más vale no hablar. Fulleros, talladores, banqueros clandestinos y otras excrecencias que tienen que ver con el juego, forman una cáfila de indeseables de la peor especie.

Motivos y motivaciones

Todo juego, es evidentemente, **una suerte de evasión**. Incluso en el caso de esos individuos que especulan con martingalas o destinan pozos para seguir a determinado número, elevando la apuesta en cada sorteo (cualquier especulador de segunda sabe perfectamente que hay mejores formas de embarcar sus pesetas que los juegos de azar, donde desde el pique está perdiendo el porcentaje retenido por la banca).

Nadie apuesta pensando en hacer de ello un medio de vida, a no ser que se trate de un oligofrénico. El juego es una licuadora donde giran ilusiones, esperanzas, sueños y también —por qué no— complejos. Después de cada batido, hay que beberse los resultados, casi siempre con gusto amargo. Pero eso sí: cuando se gana, no hay sabor comparable al de la victoria sobre el azar. Hasta los billetes parecen sonreír.

El primer motivo para cualquier jugador, es la probable ganancia: no hay ninguna duda de ello. Sin embargo, conozco casos de apostadores terriblemente adinerados, que coquetean con ganancias que nada agregan a sus arcones. **Toman el juego como una especie de competencia con la Diosa Fortuna.** Y cuando la derrotan, sienten un placer que no les proporciona otro tipo de ingreso pecunario.

Dentro del arco iris que forman los juegos de azar, se encuentran todas las tonalidades para estas emociones. Tomemos las cuatro más representativas: la **Quiniela**, el **Prode**, las **carreras de caballos**, la **ruleta**.

Yo pienso que la más completa canalización para descarga de tensiones y una de las más formi-

QUINIELA

"SUEÑO QUE VOY HASTA LA COSTANERA, ALGUIEN PIDE AUXILIO Y ME TIRO AL AGUA"



"TODAS LAS NOCHES SE REPITE EL MISMO SUEÑO"



¿DE QUÉ COLOR ES EL AGUA?

VERDE.



TOME, JUEGUESE EL 79 A LA CABEZA Y A LOS PREMIOS



dables formas de evasión que se hayan inventado, es el **turf**. En las tribunas del hipódromo, confluyen una serie de motivaciones que van más allá del dinero que se gana o se pierde. El espectáculo en sí, las simpatías por determinadas personas —jockeys, cuidadores, propietarios—, las condiciones que permiten el aliento de viva voz durante el desarrollo de las competencias, son factores ausentes en otros sistemas de apuestas. Pero además —e importantísimo— existe aquí un **porcentaje de lógica**. No todo es azar, aunque la suerte resulte fundamental para ganar o perder. Y entonces el jugador entra en el terreno competitivo. Acertar, se traduce por “saber”, actitud ingenua que muy pocos burreros dejan de adoptar. Con sólo escuchar el clamor desatado por un final cabeza a cabeza entre dos o más caballos, alcanza para comprender que este no es un juego igual a los otros. Alguien llamó a esta fuerza “el fuego sagrado”. Y es una perfecta definición.

La ruleta, es el más enloquecedor y el más perverso de los juegos. Ante él, caen derribadas todas las barreras de la conducta, la continencia y el razonamiento. La diabólica magia de la rueda que da vueltas —el destino, quizás—, la bolita que salta, las fichas de colores, la sucesión de apuestas casi sin respiro, parecen obnubilar los sentidos de quienes entran en su campo de acción. El jugador empedernido, parece aquí sin atenuantes; una infinidad de incurables ha condenado su alma sacrificando todo en este altar, desde que fue creado hasta el presente. El jugador mediano, habitualmente sensato, puede ver también perturbados sus controles naturales al enfrentarse con el maquiavélico artefacto en rojo y negro. Sus límites para perder, fijados de antemano, suelen ser sobrepasados; el dinero no es dinero sino discos de color; la calesita no se detiene para dar tiempo a pensar.

Y el apostador ocasional, podrá observar de afuera y sin inquietarse una mesa de póker, pero no logrará sustraerse a la tentación de la ruleta. Si las circunstancias se conjuran para hacerlo entrar en un casino, arriesgará como no lo hace normalmente. Pero eso sí, molestará a todos los que lo rodean y a los profesionales que atienden las mesas, ocasionando toda laya de

despelotes por su falta de conocimiento del terreno.

Aunque no lo parezca a primera vista, la ruleta es un juego fuerte. Dos horas de casino, son capaces de poner a cualquier cristiano al borde de la quiebra física, como si hubiera saltado la cuerda durante un día entero.

En cuanto al **Prode**, cuenta con otra especie de adeptos. Sus motivaciones son distintas. Aquí entra a tallar el fútbol, una indiscutible pasión nacional. Y encima, está el más poderoso de los imanes: encontrarse con una fortuna arriesgando poco dinero. Lo curioso es que los “prodéfilos” que sueñan con apoderarse del pozo íntegro, marcan sus tarjetas de acuerdo con la lógica. Y todos sabemos que si la lógica acude a la cita, el pozo se reparte entre muchos, con un exiguo premio per cápita.

Y finalmente, el más extendido de los juegos de azar: **La Quiniela**. Abramos para ella un capítulo extra.

Un mal necesario: La Quiniela

“Ayer soñé que el abuelo Julián me hablaba. Voy a jugarle al 48...”

“Me salvé por un pelito de que me atropellara un colectivo. La chapa terminaba en 316...”

“La tía Sarita cumple 67 años. Hay que jugarle a los que cumple y a los que deja...”

Todas las excusas son buenas para jugar a la **quiniela**, el más inocente y el menos peligroso de los sistemas de apuestas. Casi no existe el ser humano nacido en el Río de la Plata, que no haya confiado alguna vez sus dinerillos a determinado ambo, a la cabeza o a los premios.

Fenómeno popular de notable arraigo, la quiniela nació casi junto con el país y creció sin pausas, bancada en forma clandestina. Se jugaba en combinación con las distintas loterías: nacionales, provinciales y de países limítrofes. Oficializada en 1974, pasó —luego de distintas alternativas— a tener sus sorteos propios, a razón de cuatro por semana, más el de los sábados con la lotería nacional. En esos **veintidós sorteos mensuales** —un récord difícil de emparar— se acumulan unas recaudaciones que no nos animamos a imaginar en cifras, pero que no deben caber en una hoja de papel común. El Ministerio de Bienestar Social, agradecido.

Es muy difícil clasificar a los “quinieleros”. No hay un patrón de medida. No es posible encasillar los resortes que mueven a este juego, por su infinita diversidad. Hay quien juega diez palos diarios, guiándose por los horóscopos del Profesor Cariño. Hay quien juega cien lucas a los veinte, al número que le guste a la chica encargada de las anotaciones. Hay quien la toma como negocio, encontrándose generalmente con el horcón del medio. Hay quien se estudia la tablas de números aparecidos desde 1894. Hay, como dijimos anteriormente, quien se tira un lance sólo cuando tiene un sueño muy especial.

Dentro de una tipología interminable, se destacan algunos especímenes que rondan por todas las agencias. Tenemos al **cabalista**, por ejemplo. Es un señor que apura su existencia mirando chapas de automóviles, recordando onomásticos, anotando resultados deportivos y relojeando los números de los ataúdes en los velorios. O una señora que se abalanza sobre el mostrador para adquirir el “sobre sorpresa” que se cae de las vidrieras, o que toca disimuladamente al negro o al jorobado que tiene cerca y después va a formular su apuesta. Tenemos también al **especulador-inversionista**. Es un caballero que aguarda a que determinada cifra pase muchos sorteos sin salir, para empezar a seguirla aumentando la postura en cada instancia. O que juega fuerte a tres números de dos cifras a los veinte premios, conformándose con la ganancia de un palo por cada seis apostados, en caso de salir uno de los ambos. En fin, es un ente que siempre termina estrellándose contra la mala memoria de los numeritos.

Otro personaje muy frecuente, es **“el que juega a todos los números”**. Las agencias le tienen terror: llena tarjetas y tarjetas de los valores mínimos, consulta papeles kilométricos, se confunde y confunde a los anotadores. Apuesta a casi todos los números y acierta con demoledora frecuencia. Claro que cobra menos de lo que depositó, pero su felicidad consiste en cobrar y no en ganar. Este espécimen se da con mayor frecuencia en la gente mayor de cuarenta años. Y hay otros “bichos raros”: **el que siempre “le gustaba el que salió”** pero no lo jugó por equis razones; **el viejito quejoso**, que apuesta al 49 y se enoja porque

sale el 43; **el que juega de ojito; el que juega solo al 11, al 13 y al 48; el tarrero inverosímil**, que donde pone el ojo pone el número.

Un gran porcentaje de "quinieleros", acata la "smorfia" como si fuera la divinidad suprema de los números. De cuño napolitano, la "smorfia" es una clasificación de los "ambos" según los sueños: a tal sueño, tal número de dos cifras. El patrón original se ha perdido en la nebulosa del pasado. Actualmente, este remedo de cábala presenta muchas variantes y sólo mantiene incambiados los significados de unos pocos números. Por ejemplo: el 01 siempre fue "agua" y lo sigue siendo, aquí, en Montevideo o en el Chaco. Pero el 29, es en Uruguay "San Pedro" y en Buenos Aires "el espejo". Y el 27, tiene una interpretación napolitana irreproducible, que ha sido suplantada por "el peine". El 91, por su parte, es en algunas clasificaciones "el pintor" y en otras "el excusado". Mientras que al 43, se lo traduce por "Piccardo" en honor a una vieja marca de cigarrillos.

En fin, la quiniela es una de las instituciones nacionales más telerúbricas. Felizmente fue legalizada, ya que esos torrentes de dinero que empuja, engrosaban en otros tiempos las arcas de la "cosa nostra" vernácula.

El escolazo y el tango

La prueba irrefutable de que los juegos de azar forman parte de la idiosincrasia rioplatense, estriba en las letras que muchos talentos escribieron para gloria del tango. Ese gran espejo donde se reflejaron y se reflejan todas las cosas auténticamente nuestras, atesora un muestrario de temas relacionados con la timba o el escolazo en cualquiera de sus formas. Son tantos, que se hace difícil el rescate. El turf, principalmente, ha inspirado versos memorables y ha sido uno de los más frecuentados motivos tanqueros (y milongueros, por supuesto). "Palermo", "Por una cabeza", "Milonga que peina canas", "Soy una fiera", "Bajo Belgrano", "La catedrática", "El desafío", "¡Leguisamo solo!", son algunos de los títulos célebres dedicados íntegramente al deporte de los reyes.

Recordemos ciertas frases felices:

"Como una boca pintada/me engrupe la colorada/cual si fuera su mishé" (PALERMO).

"Y cuando llegue la hora/de dar el último abrazo/me iré pensando en Payaso/para morirme feliz" (MILONGA QUE PEINA CANAS).

"Los domingos me levanto/de apoliyar, mal dormido/y a veces hasta me olvido/de morfar por las carreras" (SOY UNA FIERA).

"Impasible ante las fichas, en las noches de escolazo/o en el circo de Palermo, cuando a taco y a lonjazo/ves perder por un pescuezo la moneda que tenés" (MALA ENTRAÑA).

"Bajo Belgrano, cada semana/el grito tuyo que viene al Centro:/programa y montas para mañana/las ilusiones prendiendo va" (BAJO BELGRANO).

"No servís p'acompañarme ni siquiera en la partida/no tenés chance ninguna, pa mí que sos roncador/nunca marcaste buen tiempo, es muy pobre tu corrida/si no te abris en el codo, te mancás en la tendida" (PAN COMIDO).

La quiniela, quedó inmortalizada en una curiosidad del acervo musical argentino: el tango "Quinielero", que grabó Gardel en los alrededores del 30. En su letra, se plantea la posibilidad de los quinieleros ambulantes, voceando su mercadería puerta por puerta.

"¡Quinielero! Patrona, ¿quiere jugar?/Hoy en Córdoba tenemos y mañana en Tucumán/Y para desquite el viernes/se juega la Nacional/Yo tanto le llevo al cráneo/redoblónas o escaleras/Apúntese un numerito/y verá cómo es primera."

Más adelante dice:

"Y todavía hay gilastros/que no tiran a embocar/sabiendo que es juego noble/que es industria nacional."

Y por fin:

"Ilusiones... y alguna vez realidad/Y por último el consuelo/-de aquel refrán decidor:/que el que anda mal en el juego/no erra una en el amor."

Los ejemplos son incontables cuando llegamos al escolazo en general, a la timba en todos sus frentes. Revisando a la ligera esta gigantesca parva, entresacamos una docena de pajitas.

"En la timba de la vida, me planté con siete y medio" (TENGO MIEDO).

"Y muchas veces la suerte, me fue amistosa y cordial./Otras noches salí seco, a chamuyar con la luna/por las calles solitarias del

sensiblero arrabal" (CANCHE-RO).

"Vos copaste cualquier banca y cantaste las cuarenta" (COPEN LA BANCA).

"Y no sabés qué es secarse/en una timba y armarse/para volverse a meter" (MUCHACHO).

"Pase inglés y monte, bacará y quiniela" (CORRIENTES Y ESMERALDA).

"La vida es un mazo marcado/baraja los naipes la mano de Dios" (MONTE CRIOLLO).

"Vos cebabas el mate en una timba, que en la Boca tenía Don Melitón" (AS DE CARTON).

"Alrededor de la mesa/lista está la muchachada/cada cual con su parada/palpitando su ilusión./Y entre el humo de los puchos/van jugándose sus dichas/y el ruidito de las fichas/les enciende el corazón" (DE SALTO Y CARTA).

En cuanto a la ruleta y otros juegos "de casino", no aparecen en el tango por una razón muy sencilla: no forman parte de la vida cotidiana de Buenos Aires. No son porteños.

Tres últimas

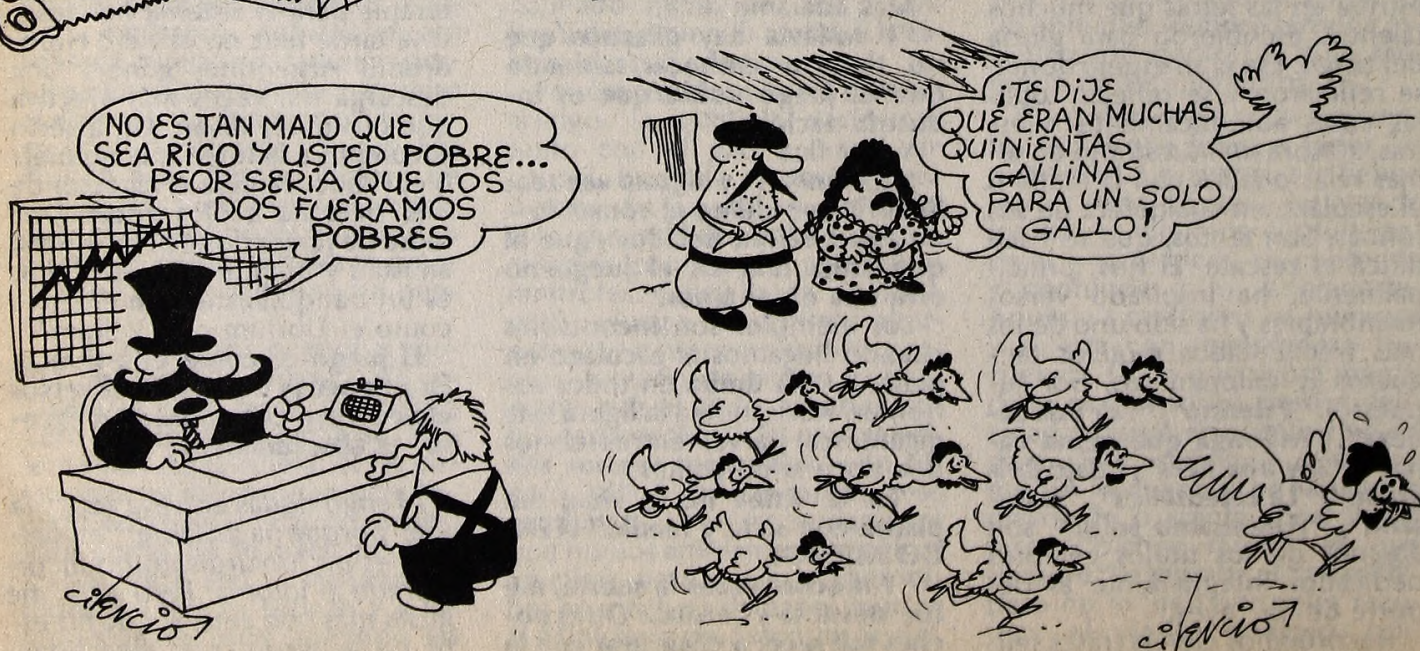
Para terminar, voy a arriesgar una humilde opinión sobre las bondades y las maldades de este vicio tan arraigado entre nosotros. Pienso que el juego es terriblemente pernicioso cuando se convierte en el "leit motiv" de una persona; cuando rompe todos los frenos y esclaviza al vicioso. Lo mismo que el alcoholismo u otras lacras.

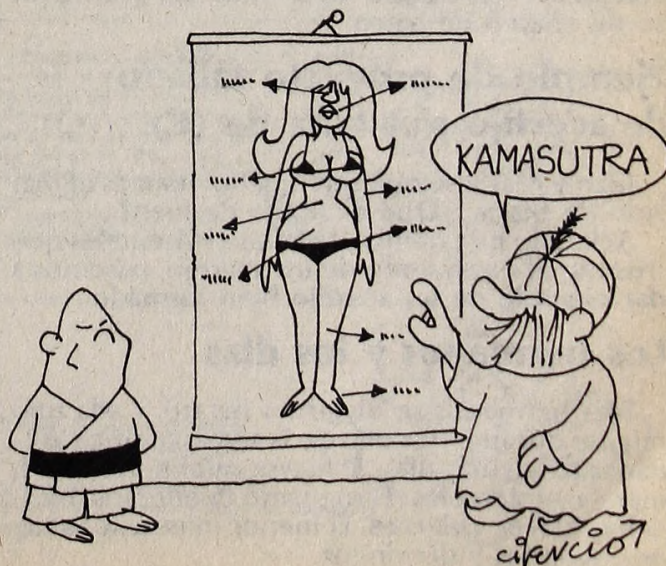
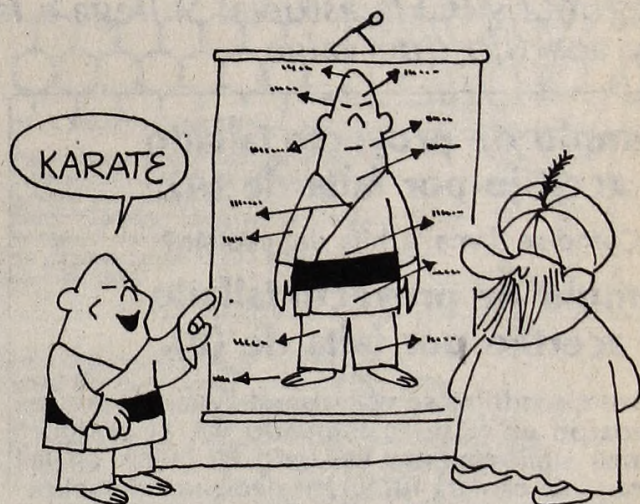
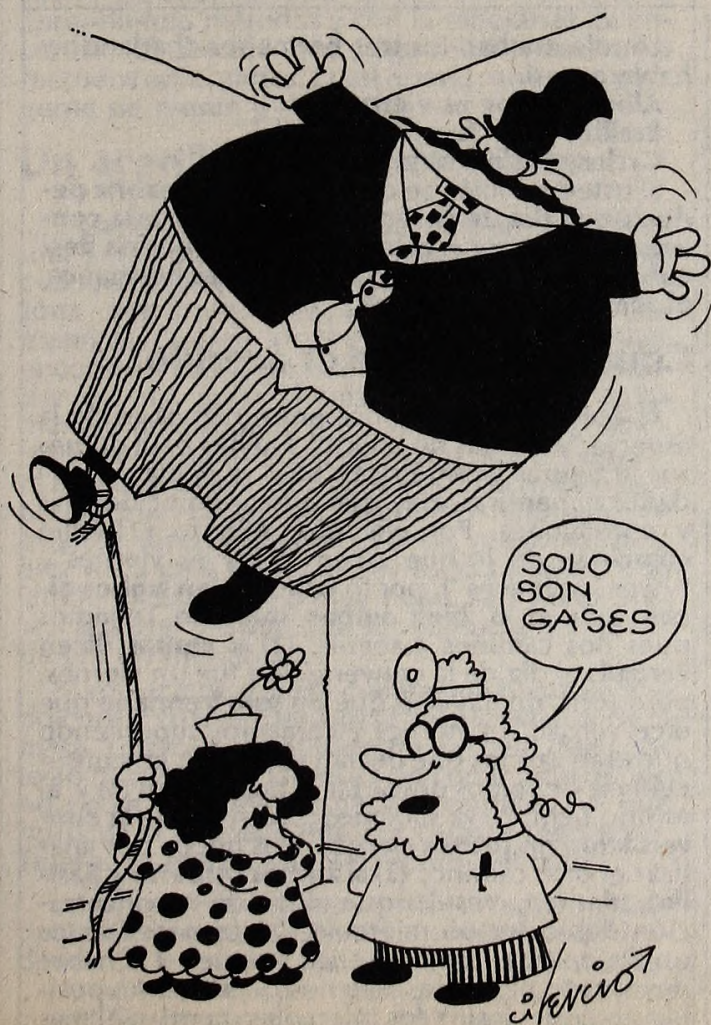
Pero creo que la moderación, el uso racional de este pequeño placer, puede ser una magnífica terapia para el sistema nervioso. Una tarde feliz en el viejo Hipódromo Argentino, genera una descarga mil veces más efectiva que cualquier diván. Un acierto suculento a la lotería, la quiniela o el Prode, cambia el carácter de una persona a ojos vistas. Una mesa de juego donde hay mucha amistad y ningún mal perdedor, es un tranquilizante tan efectivo como el Librium o el Valium.

El juego es como el arsénico. En pequeñas dosis, cura diversos males. Pero consumido en exceso, es absolutamente letal.

(*) Tengo dudas entre la zeta y la ese, porque la palabra "escolazo" es un lunfardismo no incorporado al idioma. Pero a mí, me gusta más con zeta. El que no esté de acuerdo, que siga escribiéndolo con ese. A.F.

CILENCIO







juegos para gente demente.

Jaime Poniachik

Toda la verdad acerca del acertijo y cómo se come

Desde el comienzo de esta sección, y aún antes, hemos venido publicando acertijos. Pero, ¿alguien le dijo alguna vez qué es un acertijo? Más vale que no. Bueno, entonces, ahora mismo se lo vamos a decir.

Un acertijo es un montón de datos junto con una pregunta. Usando los datos con astucia usted debe poder responder a la pregunta.

Fíjese que de entrada hay tres elementos en juego: (A) los datos, (B) la pregunta y (C) la astucia. Si llega a faltar uno de estos tres elementos, no hay acertijo que valga.

Ejemplo de proyecto fallado de acertijo por falta de (A).

¿Cómo se llama la hija del capitán?

Ejemplo de proyecto fallado de acertijo por falta de (B).

Tres cocodrilos se echaron al agua. Nueve se quedaron en la orilla tomando sol. El cazador avanzó sigilosamente llevando las botas en la mano, una cámara fotográfica colgada al cuello, un reloj de bolsillo en el bolsillo y una latita de arvejas apretada entre los dientes. De pronto pisó un charco de barro.

Ejemplo de proyecto fallado de acertijo por falta de (C).

Juan y María se quieren mucho. Juan es el marido de María. ¿Qué es María de Juan?

Aclarado que hemos las fallas elementales que frustran el nacimiento de un acertijo, pasemos a dar ejemplo de un acertijo bien formado.

Los hermanos y los días

Tres hermanos se divierten barato. Cada uno miente durante tres días de la semana y dice verdades los demás días. El mayor miente los lunes, martes y miércoles. El mediano miente los miércoles, jueves y viernes. El menor miente los viernes, sábados y domingos.

Un día estaban los tres hermanos charlando y hablaron así.

Alberto: Hoy es viernes.

Basilio: Ayer fue jueves.

Carlos: Basilio es el mayor.

Si usted también se divierte barato, ¿sabría deducir qué día de la semana tuvo lugar esta conversación? Y por si esto fuera poco, ¿podría descubrir cómo se llama el mayor de los hermanos, el menor y el mediano?

Cómo se resuelve el acertijo

El acertijo que tenemos entre manos es de la especie "acertijos de lógica". No hay aquí números ni figuras geométricas. Sólo se habla de verdades y mentiras. Hay que buscar coincidencias y oposiciones. Por ejemplo, Alberto y Basilio coinciden en lo que dicen ("Hoy es viernes", "Ayer fue jueves"), por lo tanto o bien ambos dicen verdad o bien ambos mienten. Tenemos pues dos caminos a seguir: (1) si ambos dicen verdad, el día de la conversación fue un viernes, pero ¡oh!, no hay más que un solo hermano que dice verdad los viernes y veníamos suponiendo que eran dos los que decían verdades; en consecuencia debemos descartar la posibilidad (1) y, al mismo tiempo, ya sabemos que el día de la conversación no fue un viernes. Nos queda por analizar el otro camino: (2) si ambos (Alberto y Basilio) mienten, resulta que el día de la conversación debió ser un miércoles (pues necesitamos un día en que dos hermanos mienten y al haber descartado el viernes sólo nos queda como posible el miércoles). Y los miércoles mentían el ma-

yor y el mediano. Vale decir que ni Alberto ni Basilio es el menor. El menor es entonces Carlos, y como la conversación fue un miércoles, él dice la verdad. Por lo tanto, tal como lo dice Carlos, Basilio será el mayor. Y queda Alberto como el mediano.

Resultado final: la conversación ocurrió un miércoles, y de mayor a menor los hermanos se llaman Basilio, Alberto y Carlos.

Moraleja y advertencia

Con la práctica uno adquiere oficio para resolver acertijos. Uséase: métodos, trucos y avivadas varias. Esto es lo que ocurre, por otra parte, en cualquier actividad que uno emprenda, desde la verdulería hasta las artes marciales. Así, en el acertijo de los hermanos y los días usamos la astucia de **buscar coincidencias** entre las frases. Si no hubiera coincidencias, habríamos pasado a **buscar oposiciones**. Vale decir que con esta idea en la cabeza uno sabe al menos por dónde arrancar. Me atrevo a decir que para cada clase de acertijos hay alguna astucia que nos sirve de arranque. Pero, ¡ojito!, porque también aquí, como en cualquier actividad, cuando uno más canchero está y menos se lo espera, aparece el caso insólito, que no calza en ninguna categoría y para el cual no tenemos junada ninguna astucia. Y ahí te quiero ver. De hecho, la aspiración suprema de la acertijería es dar con el acertijo diferente a todos los demás, inatacable por los métodos conocidos, que nos exija inventar algo nuevo para poder resolverlo. Por ello, aunque suene paradójico, uno va haciendo el camino aprendiendo métodos y con la esperanza de encontrar el acertijo que haga inútiles todos los métodos aprendidos. Es así nomás, un juego para gente de mente y demente.

Un acertijo más y nos vamos

Cada miembro del club Vermen es o bien una persona veraz, que siempre dice la verdad cuando le hacen una pregunta, o bien una persona mentirosa, que siempre responde con mentiras. Cuando visité el club por primera vez, encontré a todos sus miembros sentados alrededor de una mesa circular, cenando. No había manera de distinguir a los veraces de los mentirosos por la apariencia, de modo que le pregunté a cada uno por turno qué era. Esto resultó inútil, porque cada uno respondió naturalmente que era veraz. Hice otra prueba, preguntándole esta vez a cada uno si el que estaba sentado a su izquierda era veraz o mentiroso. Para mi sorpresa, cada uno me dijo que su vecino de la izquierda era un mentiroso.

Al volver a casa me di cuenta que había olvidado contar cuántas personas había alrededor de la mesa. Telefoneé al presidente del club. Me contestó que eran 37. Después de cortar advertí que no podía estar seguro de esta cantidad, ya que no sabía si el presidente era veraz o mentiroso. Telefoneé entonces al secretario del club.

—No, no —dijo el secretario—. Nuestro presidente es, lamentablemente, un mentiroso. Alrededor de la mesa había en verdad 40 personas.

¿A cuál de estos dos miembros del club debía creer? De pronto descubrí un modo simple de

resolver el asunto. ¿Podrá el lector determinar en base de la información que fue dada aquí, cuántas personas estaban sentadas alrededor de la mesa?

(Publicado por Martin Gardner en **Scientific American**, en base a una idea sugerida por el físico Werner Joho, de Zurich.)

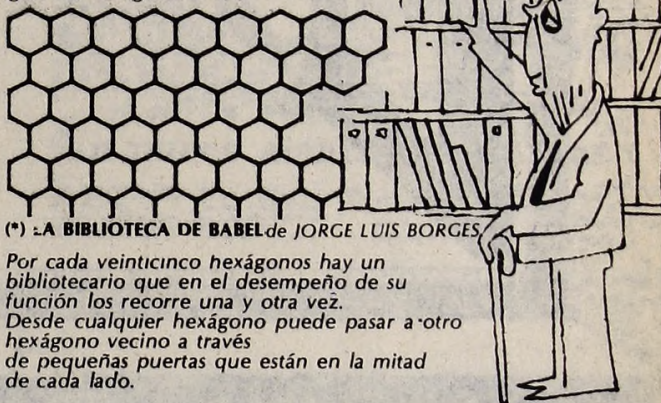
Noticia de último momento

En estos días salió a la venta un libro recomendable para los seguidores de esta sección. Se trata de **Cómo jugar y divertirse con su inteligencia**, escrito por un tal Jaime Poniachik y su esposa Lea. Como los autores se llevan el 10 % del precio de tapa, estoy particularmente interesado en que lo compren. En el próximo número de HUM le seguiré dando manija al libro.

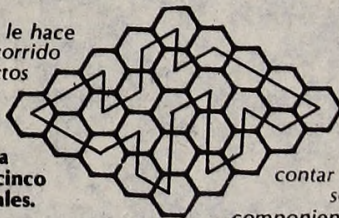
(Solución en la página HUM® 88)

LAS AVENTURAS DE GEORGIE

"El universo (que otros llaman la biblioteca) se compone de un número indefinido, y tal vez infinito, de galerías hexagonales".(*)

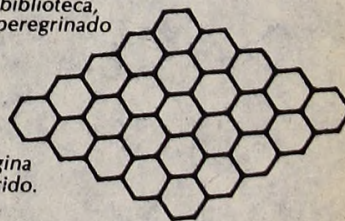


Una superstición le hace andar por un recorrido de segmentos rectos que termina cerrándose sobre sí mismo tras pasar una sola vez por las veinticinco galerías hexagonales.

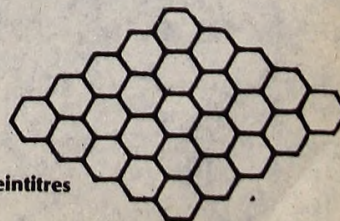


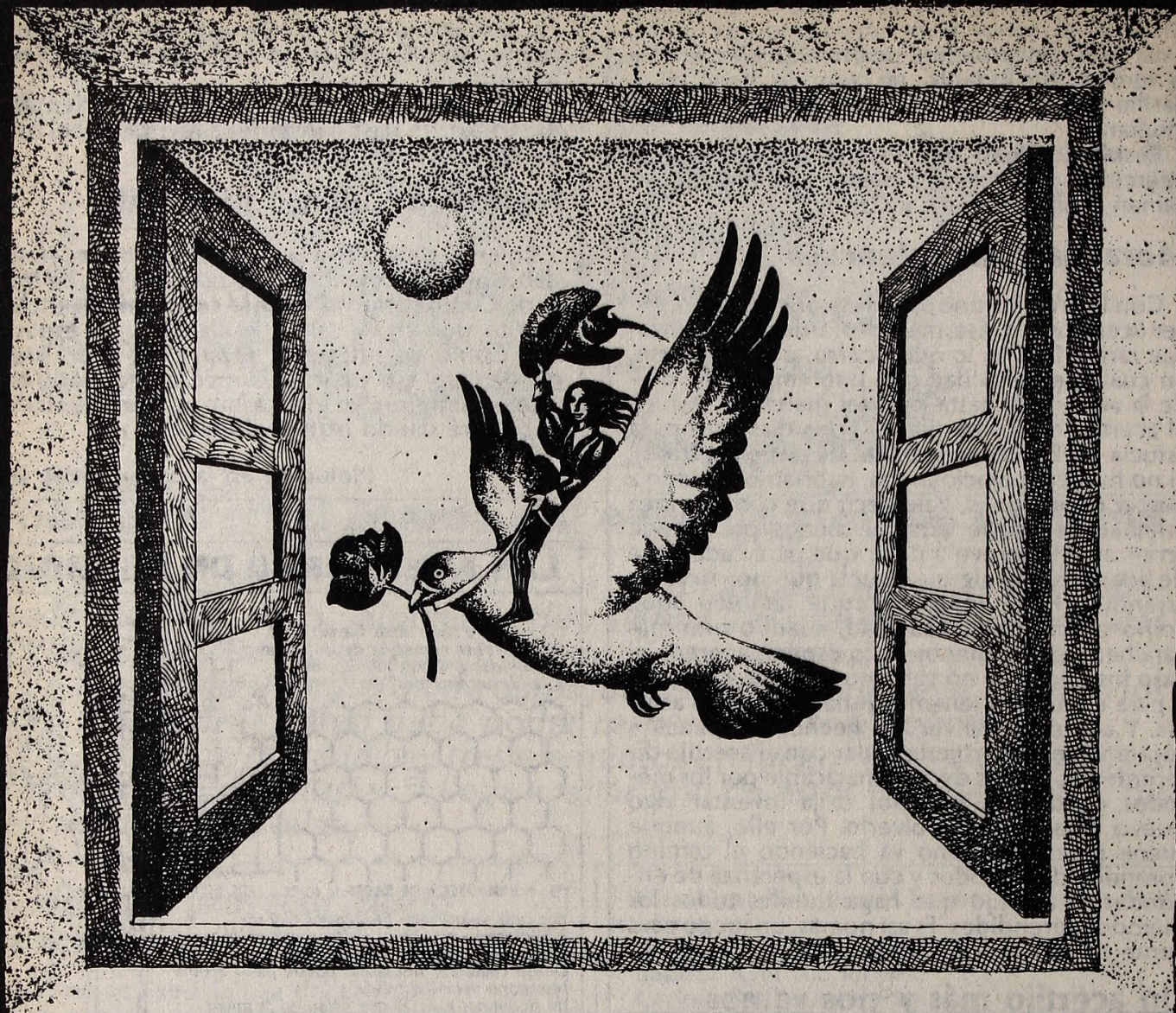
El paciente lector podrá contar aquí diecinueve segmentos rectos componiendo el recorrido.

Como todos los hombres de la biblioteca, he viajado en mi juventud; he peregrinado en busca de un recorrido cerrado que pasando por las veinticinco galerías, una sola vez por cada una, tenga tan sólo diez segmentos rectos, y no más. El improbable lector de esta página tal vez quiera dibujar ese recorrido.



El mismo, u otros lectores, podrán ensayar luego una intención opuesta y dibujar un recorrido cerrado similar, pero que tenga no menos de veintitres segmentos rectos.





Radio del Plata: Imaginación.

Somos gente de pocas
palabras.
Estamos enamorados del
buen sonido.
Sabemos lo que nos gusta y
conocemos a aquellos que
comparten esta manera de
hacer radio.
Preferimos no gritar, porque
sabemos hacernos oír.
Preferimos no hablar de más
porque sabemos lo que

queremos decir, y ponemos
toda nuestra imaginación
para que Radio del Plata
tenga un estilo único y
definido: el de los que
quieren echarse a volar, y lo
hacen todos los días.



LSIO RADIO DEL PLATA

Radio con imaginación.

Otras consideraciones sobre "Naranjito", un emblema que hace cáscara

EL PRIMER GOL EN CONTRA DEL MUNDIAL '82

Esta naranja no se pasea de la sala al comedor sino que su amarillenta imagen amenaza con invadir al mundo entero. Al ser difundida aquí en España, su país de origen, no sólo quisieron matarla con cuchillo y tenedor: también se pensó en liberrar a la vindicta pública a sus responsables de acuerdo al **look** Bokassa I, que tanto ha prendido en esta temporada.

Es que **Naranjito**, el emblema recientemente elegido como mascota del próximo Campeonato Mundial de Fútbol que se celebrará en España en 1982, es como demasiado, sobre todo si se piensa en que venimos de ese gauchito que parecía el nieto de la propaganda de Bidú y el hijo del que se le encabrita el caballo en Sucesos Argentinos.

Los periódicos españoles que, a diferencia de los argentinos, no temen llamar a las cosas por su nombre, han manifestado con extremada nitidez sus puntos de vista respecto del diseño. Luis Pernmayer, famoso columnista de **La Vanguardia** (el diario más leído del país), lo menos que dice de él es que es "un monigote lamentable". El intelectual **El País** se pregunta si el Código Civil no contempla penalidades legales para los miembros del jurado que lo escogieron. La revista **El Pápus** lo llama "patética cursilada" y en general, en sus primeros días de existencia, ha recibido más epítetos indignados que Orlando Marconi en toda su carrera. Es posible que hasta Carmen Polo, la viuda de Franco, hubiera tenido mejor

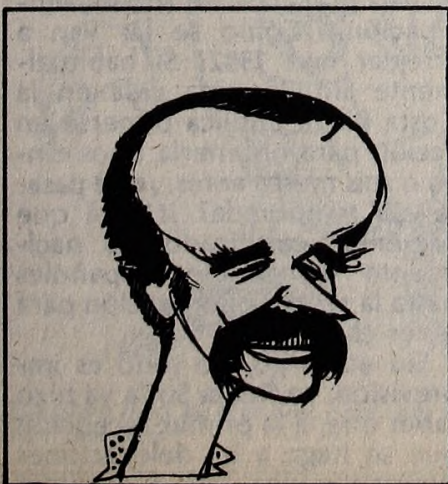
Nuevo atentado en Madrid; 8 muertos

Estalló una bomba en un café; hubo, además, 40 heridos. Apoyo de los mandos militares al



suerte vestida de futbolista que esta suerte de aviso de Pindapoy con botines de fútbol.

No es para menos. En esta España pasional que batalla duramente su democracia, que fortifica su peseta, que quiere hacer un Mundial inolvidable, que se esfuerza por seguirle el paso al ritmo actual de la historia, ese bosquejo que representa a una naranja de sonrisa bobalicona con la cara más ancha que la de Julieta Magaña, más que un souvenir para los turistas parece una cargada para los propios españoles.



escribe:
ALBERTO SPERATTI
(Exclusivo desde ESPAÑA)

Naranjito no va a quedar para semilla

Si uno se pone a pensar en un emblema para un Mundial que deba acaecer en la España mitológica, en la España del cante jondo y las adelfas, los muros en calados y los olivos, supondrá

que ha llegado la hora de darle su merecido lugar a Manolito, el amigo de Mafalda, que aquí es casi más famoso que allá, si cabe. O, al menos, buscar un poco de color local para contentar a la afición. Lola Flores sosteniendo una pelota de fútbol en cada mano en vez de los cascabeles, Raphael en el arco del Real Madrid, Pablo Abaira cantando la marcha del Mundial, un toro con camiseta de fútbol metiendo un gol o un jugador con un clavel rojo en el pelo. Bueno, a los que ganaron el concurso de la mas-

cota del Mundial '82 no se les ocurrió nada de eso. Nada de Julio Iglesias vestido de árbitro y el sol, el sol de España en sus pisos, el famoso sol español alumbrando la fiesta. Apenas una naranja que, como ya se bromea aquí, desde ahora hasta el 82 ya estará exprimida.

Es cierto que Valencia y Andalucía proveen de cítricos a buena parte de Europa. Pero también lo es que aquí se ha cometido una especie de curro nacional. ¿Qué símbolo se elegiría para un mundial argentino? Un gaucho. Dios me guarde. ¿Y para uno yanqui? Un chicle o una hamburguesa. Pero las naranjas son paraguayas y eso está fuera de discusión. Si un remoto día a Paraguay le tocara organizar un Mundial ¿qué emblema pondría? ¿la cara de Arnaldó André? No, una naranja. ¿Y entonces? ¿cómo harán las agencias de turismo para no equivocarse y mandar contingentes de hinchas del Borussia a Asunción? Y en última instancia ¿por qué particularmente naranjas y no cebollas o ajos, por ejemplo, que son igualmente abundantes y españoles? La respuesta ha empezado a ganar la calle: las naranjas son los proyectiles más eficaces para descerrajar sobre la alicaída escuadra española.

Oye tú, que vienen los turistas

Pero el dislate de la elección de **Naranjito** no hace más que agravar las temibles consecuencias que, se teme, a modo de diez plagas egipcias caerán sobre España por culpa del evento. Una de las más temidas es que Closas siga en Videoshow por entonces y venga a transmitir el Mundial con su castizo tono de Avenida de Mayo que aquí tiene la graciosa particularidad de hacer chirriar los dientes ibéricos. Claro, las demás no son tan graves pero sí igualmente aterradoras.

Como se sabe, los Mundiales de Fútbol demandan una inversión tan fastuosa que, generalmente, el país anfitrión queda no sólo con las veredas sucias por la horda turística sino endeudado hasta las pértigas. Aún milenios después se siguen levantando pagarés firmados por entonces. España no está en el momento ideal como para que hasta las pe-

lotas de fútbol de que disponga, le queden hipotecadas.

Por otra parte, el sorteo de las subsedes acaba con la precaria paz interprovincial. Así es como actualmente uno puede ver a malagueños y barceloneses batallar en las calles con aceite hirviendo tirado desde las azoteas, igual que en nuestras invasiones inglesas, versión Astolfi. Por lo demás, todo Mundial acarrea la fantasía de los millones de turistas que aterrizarán sobre el país. Pero en el caso de España, que anualmente tiene más turistas que habitantes ¿dónde los podrá ubicar? Por eso no resulta exótico el rumor que asegura que se está considerando al posibilidad de comprarle a la NASA varias plataformas espaciales que ya no use, para alojarlos.

¿Fútbol? ¿Qué fútbol?

Otro elemento que complica el cuadro de situación es el deficiente momento por el que atraviesa el balompié nacional. Por un lado, los jugadores nativos que, literalmente, no dan pie con bola. Por el otro, las estrellas argentinas contratadas que se cuidan las gambas que para qué te voy a contar de modo que aquí han hecho un planchazo de padre y señor mío, Kempes incluido. Basta pensar que la lista de **artilheiros** (nombre que reciben aquí los goleadores) está encabezada con Krankl y sus 29 goles y el primer argentino clasificado es Morete con 15 tantos.

Por eso, las fantasías del hincha español de ver buen fútbol se concentran en los equipos visitantes y aún Argentina, después del partidazo de Berna y el triunfo ante los escoceses. El team de Menotti despierta tantas expectativas como la escuadra de Irán, de la que se ha asegurado que saldrá al campo de juego luciendo velo en el rostro por imposición de Khomeini. Para no desentonar, se piensa pedir a todas las selecciones que aparezcan luciendo sus trajes típicos, lo cual, me temo, forzará a la AFA a demandar de los servicios de Mary Tapia que es espantosa pero por lo menos se gana los mangos cosiendo **argentine look**.

Sin embargo, el problema grave radica en la selección española. De bailarines de jota aragonesa no pueden salir porque sería preferir a una región de España

sobre otra, así que hay que elegir algo que sea igualmente representativo para todos. Ahora que, con la llegada del destape, se advierte que lo coherente sería que los jugadores lucieran shorts acordes con la moda. El problema de la proposición es que les quedaría vedado ser retransmitidos al resto del mundo por TV color. De manera que no se sabe si los van a hacer entrar a la cancha vestidos con trajes de luces como los toreros, con aquellas blusas de mangas anchas que tanto le gustaban a Miguel de Molina o, simplemente, con bata de cola. En todo caso no desentonarán, porque la selección española está pasando por un momento tan flojo que bien podrían cambiar el nombre y pasar a llamarse "Los churumbeles de España".

Hay que tomar medidas, chaval

Poco a poco, mientras el cielo de la duda comienza a despejarse, se van conociendo los entretelones que condujeron a la elección de **Naranjito** como mascota del Mundial. Mientras arrecian las solicitudes y se da por descontado que tras la elección hubo un negociado que reite de los argentinos, no faltan quienes sospechen que, en realidad, la naranja del emblema fue patrocinada por **Minerva**, que incluso habría llegado a proponer que la marcha del Mundial tenga la música de su jingle "Una naranja su juguito le entregó..." aunque, naturalmente, cambiándole la letra.

Por supuesto, hay problemas que resultan insolubles. Viajar en tour a España es un tic tan frecuente por los cuatro puntos cardinales, que las agencias internacionales de turismo operan en esta plaza con un año de anticipación. ¿Cómo se las van a arreglar con 1982? Si habitualmente alquilar una casa en la Costa Brava implica ponerse en acción para obtenerla unos cinco o seis meses antes, ¿qué pasará esa temporada? ¿Habrà que presentar certificado de nacimiento de abuelos españoles hasta la séptima generación para tener chance?

Sin embargo, no todo es imprevisión. La Reina Sofía ya hizo saber que, a la primer recepción que se haga a las delegaciones sudamericanas, se presentará

vestida de Isabel la Católica, con joyas y todo. El presidente Suárez, por su parte, no ha visto con malos ojos el aparecer como mascota del equipo español, mostrándose en las fotos vestido como Pablito Calvo. Asimismo, se halla en estudio un proyecto

para que los traductores de películas y libros extranjeros se hagan cargo de los relatos de los partidos, ellos que manejan el lenguaje de manera tan adecuada. Finalmente, en vista de las lógicas rivalidades que se suscitaron en el Mundial de Argentina

concretadas en multitudinarios festejos públicos, las autoridades han dispuesto que en España, las manifestaciones se hagan solamente en las autopistas. De este modo, no habrá que soportar las aglomeraciones que sufrió Buenos Aires y sólo costará 55 pese-

FUTUROS NARANJITOS

En nuestra edición anterior, comentábamos en la sección "PELOTA" la posibilidad de los futuros símbolos-mascotas a surgir para próximos

mundiales, partiendo de la idea de este desafortunado "Naranjito".

Aquí tenemos concretada esa idea, que va a ayudar en mucho a los diseñadores gráficos de distintos países, seguros algunos y probables otros, sedes de Mundiales.



El ya mencionado "Cafetito", de Colombia, aporta su grano



"Petrolito", la simpática gota mascota de Irán. Si Khomeini quiere



Brasil ya tuvo su Mundial. Pero, por si acaso, este sería "Bananito"



E.E.U.U. será sede alguna vez. "Manicito", ideado por la administración Carter.

tas por cabeza, es decir, lo que cobra la cabina de peaje.

Por supuesto, la previsión no elimina los imprevistos, sobre todo en un país tan fogosamente político como éste. Hace poco, cuando se produjo la presentación del **Barcelona** por la obtención de la Recopa, se planeó hacer un ensayo general del Mundial. La cosa no salió muy bien. Terminó derivando de partido de fútbol en mitín político a favor de la autonomía de Cataluña.

El drama de ser argentino

Pero si el Mundial 82 es ya un obstinado dolor de cabeza para los 36 millones de españoles que acostumbran a alternar sus insultos al Atlético Madrid con las alicaídas tardes de toros, uno no puede menos que pensar en los problemas que deben estar enfrentando muchos argentinos ante la inminencia de la "magnalid" como diría Héctor Gagliardi.

Porque, por ejemplo, si junto con el equipo de Menotti viaja para darle aliento una delegación del Centro de Almaceneros... ¿qué seguridad tenemos de que al llegar al terruño no se nos den vuelta? Estas dudas horribles se suman a muchos rumores que llegan hasta aquí y que, a 15.000 kilómetros de distancia logran congelar la sangre. Uno no puede dormir, se revuelca entre las sábanas en la madrugada, enciende un cigarrillo tras otro y se pregunta:

- ¿Será cierto que José María Muñoz está haciendo unos cursos acelerados de dialecto español para poder estar a tono?

- ¿No exagerarán quienes subrayan que los dirigentes españoles están interesados en contratar a Menotti pero no para ponerlo en una cancha de fútbol sino en una plaza de toros, pues sostienen que si logró hacer jugar bien a Olguín y Valencia, no hay **mihura** que le haga sombra?

- Las feministas, que son tan movedizas aquí en España y que seguramente organizarán su Mundial paralelo, ¿se acordarán de invitar a Luisa Mercedes Levinson?

- ¿Es posible que no mientan los que aseguran que las camisetas de los jugadores de la selección argentina serán diseñadas por Paco Jamandreu con un escote tipo Còca Sarli?

- ¿Será tal como dicen que los fotógrafos periodísticos españoles ya han tomado su decisión y, si viene, no le sacarán ni una sola foto a Graciela Borges, no porque alguna vez hayan oído hablar de ella sino porque sus colegas argentinos ya les pasaron el dato, dado el archiconocido afán publicitario de la **starlet** nativa?

- ¿Habrá algo de cierto en que María José Cantudo —la Sarli hispana pero más bruta— prepara un programa de almuerzos en la televisión española para el Mundial en los que piensa presentarse bajando una escalera del decorado envuelta en la bandera española, igual, igual que Mirtha, sólo que cuarenta años más joven?

- ¿Habrá veracidad en lo que se comenta acerca de que Analía Gadé fue contratada para que haga lo mismo que Mónica y recorra las tribunas charlando democráticamente con los hinchas, cosa que Mirtha habría rechazado por consejo de su gerontólogo?

- ¿Será verdad que Lolita Torres está muy contenta porque al fin podrá conocer España?

¡Tío, qué de problemas!

Cuando los españoles meditan acerca del aluvión turístico que se les vendrá encima para el Mundial, nunca pierden de vista a los miles y miles de jubilados hispanos que triscan diariamente por Avenida de Mayo, añoran el Tronío, aún hablan mal de Franco y gustan sintonizar Canal 9 para ver a María Alexandra cantar **Francisco Alegre** y otras modernas y selectas melodías del repertorio internacional que infructuosamente ella cultiva con tanto ahínco.

No ha sido por ellos, claro, pero se comenta que está por salir un decreto que podrá perjudicar a los argentinos que piensen venir para esa fecha deportiva. Al parecer, a fin de controlar sus sempiternos problemas de inmigración, España planea hacer mucho más estrictas sus leyes al respecto para 1982, de modo de no permitir el ingreso, ni aún como turistas a personalidades que internacionalmente son consideradas indeseables. Bah, a los que se les corrió la voz. Como se advierte, esto puede perjudicar muchísimo a Thelma Biral, a Tita Merello, a Perciavalle, y a tanta, tan-

tísima gente que uno conoce, a la que habría que avisarle con tiempo para que no pierdan la plata del pasaje.

En resumen, que el escándalo inicial desatado por **Naranjito** no hace más que dar la señal de largada a una serie de descabros que se abatirán sobre España en poco tiempo. Porque, uno no puede menos que preguntarse ¿qué pasará con el complicadísimo **1 x 2** —Prode hispánico— que ni los mismos españoles entienden cuando, en vez del Celta y el Zaragoza, jueguen Namibia contra Kuwait? ¿De qué modo convencer a los turistas yanquis que, para ver un partido del Mundial, no tienen que ir a la plaza de toros? ¿Quién le hace entender a los hoteleros nativos que, en nombre del evento, no deben aumentar sus tarifas apenas en un 400 % que es más o menos lo que pasó en la Argentina?

Y eso no es nada. Hay problemas mucho mayores. Por lo pronto, las autoridades han tomado algunas medidas para contrarrestarlos. Se dice, por ejemplo, que pronto se enviará un Bando Real a Buenos Aires advirtiéndole a Susana Giménez y Monzón que no deben usar al Mundial '82 como telón de fondo para una de sus separaciones y reconciliaciones, pues eso quitaría espacio en diarios y revistas de todo el mundo a la gran fiesta del fútbol. Por otra parte, ya se ha llamado a concurso a varios miles de jóvenes muchachas españolas de buen ver a las que se les está enseñando las líneas de la mano mientras que en las escuelas primarias ya se pide a los chicos todos los poemas de García Lorca de memoria porque, ¿qué sería España sin gitanas y sin Federico?

Claro que esas medidas son pobres paliativos frente a la compleja realidad, frente a los escollos insalvables. Por lo pronto, ya ha tomado estado público que Carmen Sevilla, Sarita Montiel y Lola Flores se están agarrando de las mechas para ver cuál de las tres será la que pegue el puntapié inicial. Por lo demás, al enterarse de que la delegación argentina sería de la partida, la propia Reina Sofía anunció oficialmente que a la fiesta inaugural pensaba asistir sin capa. La pobre está curada de espanto.

ALBERTO SPERATTI

Una de dos. Para poder mantener el equilibrio y el buen sentido en el ambiente futbolístico, hay que ser muy falto o muy inteligente. Tanto como entrenador, dirigente, periodista, —y sobre todo— como jugador. O Corbatta o Panzeri. Pero términos medios, no. Sin embargo, el ambiente está lleno de híbridos que navegan tocando ambas orillas sin amarrar en ninguna.

O MUY BRUTO O MUY INTELIGENTE

Así es. El medio futbolístico, que se ha tornado "culturoso" pero no culto y se sofisticó sin que ello signifique mejora alguna, produce o admite solamente personalidades de corte híbrido, tanto en opiniones como en actitudes. De ninguna de ellas se rescata habitualmente algo positivo. Y de ahí es que sospechamos que los únicos que podrían quedar libres de ese asfixiante clima son los tipos muy brutos o muy inteligentes.

Los muy bestias, porque les faltaría totalmente la capacidad necesaria para llegar a dominar esas pocas claves que permiten que hoy día cualquier chanta parezca un "evolucionado". Y los muy inteligentes, es obvio, porque si además son personas honestas, superarían por razonamiento toda esa mediocridad y, volviendo a los orígenes, llegarían a manejarse dentro de ese medio con la prudencia, la simpleza y la falta de dramática que tanta falta están haciendo.

El proceso de culturización que mencionamos más arriba podría esquematizarse así: el periodista, que está en el centro —en todo sentido— de este mundillo especial del fútbol y el deporte en general, es el que marca las pautas básicas que van definiendo la escala de valores vigentes. En esa tarea, lo acompañan dirigentes y entrenadores —los llamados "técnicos"— de parecido, aunque generalmente menor, alcance intelectual. El intento, exitoso por cierto, es adecuar lo deportivo a una supuesta evolución técnica, cultural y modernosa, capaz de sepultar algún ignominioso pasado que podría definirse como los tiempos del "ganamo porque fuimo mejores", los tallarines antes del partido, los jugadores reunidos una hora antes de jugar y la "era de la carreta" en contraposición a la "del jet y los números que gobiernan no sé qué cosa".

Toda aquella actividad, la efectivización de aquellas pautas rectoras, se materializa por medio de mucha charla hueca, el fomento de las casi grotescas conferencias de prensa, una seudo "jerarquización" de todo lo que se relacione con el deporte, el culto y glorificación a novísimas formas de preparación física, el gusto por reuniones sociales y deportivas en hoteles y restaurantes, la mescolanza con figuras del espectáculo y el arte, y kermesses de variado tipo.

El jugador o deportista, en tanto —y el resto de "técnicos" de menor monta— acepta esas pautas. Por una ingenua sobrevaloración de todo ese mundo y, además, porque le es imposible —aunque quisiera— evadirse de él. Ingresa entonces a un estrato que

parece elevarlo socialmente. Y lo hace con cierta facilidad —sexto grado mediante— porque en realidad ninguna de esas claves son tan difíciles de seguir ni ofrecen grandes dificultades de adaptación. Cualquier humilde muchacho de barrio mecaniza fácilmente las "declaraciones tipo" que los reportajes y notas le proponen. Las conferencias de prensa son un modelo de lugares comunes, que se memorizan con asistir a dos o tres de ellas. El trato con Susana Giménez en una recepción no puede ser más complicado que una charla en la pieza con Gallego. Sustener una conversación con Claudio Levirino no debe representar un compromiso demasiado exigente para alguien que haya recorrido alguna vez páginas del "Martín Fierro" o que lea la hoja de los chistes de "Clarín". Y, si en algún sarao de esos, aparece un Sábado o un Favalo-

ro, seguramente serán ellos mismos los que se adapten al nivel mental del deportista, subyugados por la mayor fama de un goleador o un atajapenales. Muy difícil es, a no dudarlo, que le propongan como tema de conversación, "la literatura francesa durante el período romántico" o "una problemática del sistema sanitario en el contexto de la realidad social de los mineros bolivianos". No. Charlas de relleno hay a montones, todas muy fáciles de desarrollar.

Conseguido entonces el punto de fusión entre los que plantean aquel esquema de valores y verdades aceptadas y los que lo admiten pasivamente y se mimetizan en él, podemos definir el proceso como un subibaja en el que el jugador - deportista - "técnico" asciende intelectualmente en apariencia, adoptando el relativamente simple programa que se le



ofrece. Y el periodista, necesariamente hombre de mucha mejor formación, "baja" o se queda en una muy cómoda posición de encuadre mental y de crítica "constructiva", cuando su aporte debiera ser quizá más amplio y positivo.

Desde ese punto medio en que coincide toda esta muchedumbre que hemos tratado de caracterizar, es donde se elabora y se lanza al mercado consumidor una verdadera "filosofía" socio-deportiva que, por si alguien no lo sabe aún, no compartimos.

MENOTTI, COMO SIMBOLO

¿A qué viene toda esta chachara? Bien, ha sido tal vez sugerida entre otras cosas por algunas actitudes y afirmaciones de Menotti, que resulta, como tipo, un interesante símbolo de la situación descripta antes.

Ver a Menotti en esa malhadada conferencia de prensa tras el partido con el "Resto", tratando de sacarse esa eterna basurita de su ojo mientras divaga confusamente sobre las "motivaciones" provechosas y las que no lo son, sobre los nervios y la mentalización, sobre la "tensión" que permite ganar mundiales y la que posibilita perder "restos", es una muestra algo penosa del exceso de aquella culturización que no sabemos si Menotti no quiere o no puede evitar. O de la que tal vez ni se ha enterado. O con la que, si es que la percibe, está de acuerdo. Que es lo más probable.

Menotti está muy, pero muy por encima del nivel intelectual del mundo futbolístico, a excepción del de muchos periodistas, lógicamente. Y tiene, elemento fundamental en este

tipo de cosas, lo que se llama "calle". Pero, lástima, le falta todavía —y ya no la tendrá, seguramente— esa porción de inteligencia superior, que separa a un tipo de los llamados "preparados", de alguien verdaderamente talentoso. Entonces, queda envuelto en esa madeja pretenciosa cuya estructura se ha descripto y de la que uno hubiera querido verlo salir. Aunque —y ya lo hemos dicho alguna vez— es cosa de él. Y no podemos de ninguna forma embanderarlo con estos principios, de prepo. Son cosa nuestra.

Menotti no perdería nada de su "imagen" de hombre no común en el mundo futbolístico si renegara de tanta hojarasca y, más humildemente, se refugiara en lo que estrictamente tiene que ver con el juego, dejando otras especulaciones metafísicas para su exclusivo meloneo, en el fondo de su casa o entre amigos.

Claro, lo que perdería en ocasión de esquivar al periodismo sería su puesto, ametrallado sin piedad por su "falta de sensibilidad" o de "respeto" hacia la prensa. Y en ese caso, cuando se trata de considerar riesgos y posibilidades, pérdidas (no en el sentido monetario, aclaremos) y logros, aparecen de nuevo los principios y las convicciones. Que son muy difíciles de considerar desde afuera.

LOS FUTUROS "D.D.T.T."

Este imprudente intento de ensayo sobre tema tan nimio, quiere terminar con una advertencia. De toda la producción de jugadores híbridos culturosos conferencistas que nos abruma y que son producto de aquel proceso, no podrá salir otra cosa que la futura camada de "técnicos" al más puro estilo convencional. Todo ese conjun-

to de respetuosos admiradores —al menos en lo que toma estado público— de Muñoz, de los "medios de comunicación" y de cuanta cosa "moderna" tenga que ver con el deporte, nos está asegurando una o dos generaciones más de "graduados con carnet", que, muy probablemente, estarán cada vez más lejos de lo que hoy dice Menotti que son sus convicciones y las de sus muchachos.

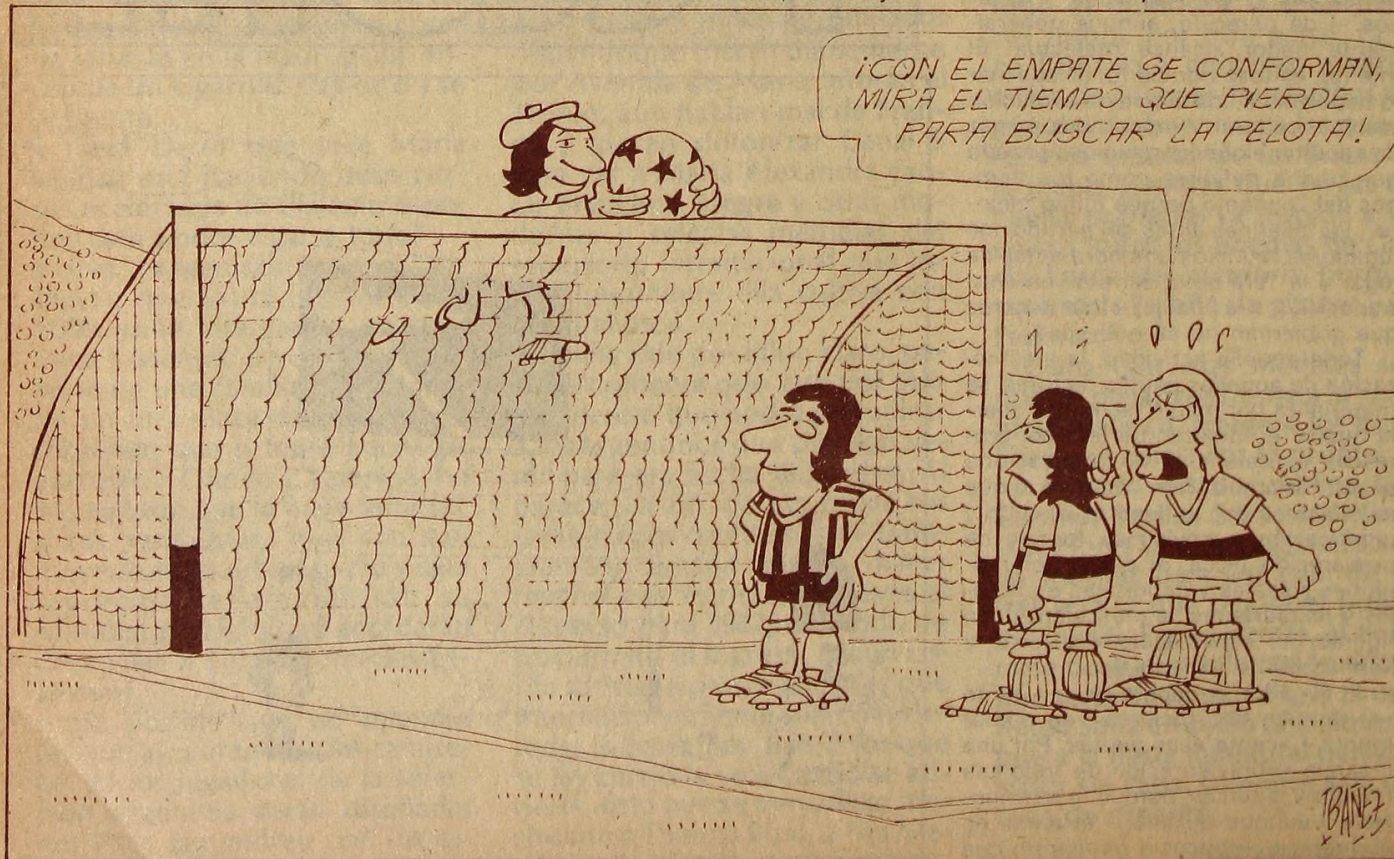
En fin. Mencionan a veces a Lin Yutang o a Hesse. O a Bradbury. Se encuentran con Marta Lynch. Y hablan en conferencias, mientras el ambiente del fútbol supone que debe obrar como modelador de sus personalidades incompletas. De ese modelaje sale, en realidad, un híbrido chirle que pone la cara en muchas notas, pero que no alcanza a redondear aquel "modelo" de ciudadano y deportista que el medio parece imponerle como meta.

Nos quedamos con la otra. O muy falto, o un muy inteligente que tenga, además, formación callejera. Uno por no pensar, y el otro por pensarla mucho y dar toda la vuelta, pueden alcanzar una comprensión justa y medida de estas cosas que tienen que ver con el puro juego.

O Corbatta. O Beto Menéndez. O Walter Gómez, por ejemplo. Todos, afortunadamente, casi "desaparecidos" de la figuración a la moda.

O Panzeri. Sin que esto suponga, desde ya, haberlo imaginado alguna vez en la función de "técnico" o figurón de cualquier clase. Sí, tal vez, dé dirigente sano.

No se trata aquí de una incitación al atorantismo ni de una burda valoración de la ignorancia. El "saludo a mamá que me está escuchando" era muy feo. Pero las almibaradas hipocresías de hoy también lo son.



OTRA CON MENOTTI, PERO NO ES PERSECUCION

Simplemente, comentar un poco acerca de lo que se escucha. Y lo que escuchamos fueron demasiadas "explicaciones" sobre el partido con el "Resto del Mundo".

Menotti lamentó, después del 2-1 en contra conseguido con el ilustre rejuntado, el "apuro" en que incurrió la selección. El no pensar, el no jugar el correr. . .

En general, cuando el equipo no anda bien, el concepto, la opinión, parecen estar fundadas en la idea de que algo "quedó olvidado". No se hizo "lo que se practicó". Se traicionaron "las convicciones". "La Nación", al día siguiente del partido, tituló su comentario: "Olvidar lo que se sabe".

Y claro. Lo "que se sabe" puede saberse desde siempre, o haber sido "aprendido". Y esto es lo que trasunta la selección. Hay mucha práctica. Mucho "trabajo". Mucha "charla técnica". Lo que ahora quiere volver a llamarse "la nuestra", parece ser un concepto trabajosamente adquirido en horas y horas de charla y ensayos. El "toque" tal vez es una bolilla nueva pero olvidada, que se pretende volver a estudiar arrancándola desde el fondo de un cofre.

Los temas de estudio y permanente ensayo serían el "pressing", la "ley del off-side", el toque hacia atrás para sacarse de encima la marca europea, pegajosa, etc. Toque que se ve tan mecanizado que aparece ya como un

movimiento reflejo y condicionado, incluso cuando no hay ningún cargo-se pegado a la espalda.

Y algo de esto, de lo que suponemos constante estudio, tiene que haber. De qué pueden servir meses y años de "trabajo" y concentraciones sino para "aprender" y ensayar.

Estas cosas van dichas sin ánimo peyorativo, pero la dinámica, la mecánica y otras denominaciones supuestamente técnicas aparentan ser para los jugadores, más materia de disciplina y voluntariosa obediencia que verdadera convicción. Se está jugando algo que "enseñó el flaco" y no lo que ya se sabe naturalmente, por más retoques mejoradores que pudieran incorporársele.

Una especie de fatigoso y humilde mea culpa autocrítica es patrimonio de todas nuestras selecciones actuales. La de cadetes, la de pulguitas, la del interior, la del juvenil de Toulón, la de los mayores y la de damas.

"No hicimos lo que Menotti nos indicó". "Olvidó el estilo", es un título de "Clarín" a propósito de la derrota del juvenil. "Esto no es lo que tenemos que jugar", admiten por ahí los jugadores. "No salió lo que quiere Poncini", se culparon los juveniles.

Está bien. Pero, ¿qué es lo que "quieren" los jugadores? ¿Juegan siempre mirando para el costado, al banco, buscando el machete con la parte de la lección que han olvidado? ¿Esto no se asemeja demasiado a una despersonalización de los verdaderos protagonistas del juego, que terminan poniendo en escena algo aprendido en los vestuarios, con los consiguientes "olvidos", cambio de roles y necesidad de apuntadores?

Nuestra selección siempre corrió demasiado. Haciendo "pressing" o no. Ya lo dijimos hace un año, en pleno Mundial. Siempre tuvo ese apuro, esa ansiedad, ese pavoroso temor a aparecer como "lenta". Una cosa es ser un buen o mediano actor y otra poder escribir la obra. Y eso es lo que falta. Uno o dos "Menottis" dentro de la cancha. Y menos estudio.

A nuestro entender, a estos muchachos hay que descargarlos de tanto peso, disolver por ahora la selección, llamarlos cuando haya que jugar y quitarle histeria a todo este asunto. Pero, seguramente, la idea es todo lo contrario. "Trabajar" más que nunca.

Correr. . . Hace rato que se está corriendo demasiado. Pero así es. Las clases de "dinámica" se pagan caro.



COMO GANARLE AL "RESTO DEL MUNDO"

Para no arruinar festejos y evitar sorpresas desagradables, hay que tomar precauciones.

Los "Restos del Mundo" son rejun-tados que juegan por invitación. ¿Sí? Bueno. El país que invita pone la cancha, la pelota, los pesos, todo. ¿Sí? Bueno. Generalmente, siempre más bien, el invitante elige a sus invitados. ¿Por qué, entonces, permitimos que ese Bearzot, el inventor del "frangi-flutti", seleccionara los jugadores-invitados en última instancia por nosotros— para que al final vinieran a ganarnos?

Otra vez, habrá que pensarla mejor e invitar, por ejemplo a este equipo "Resto del Mundo" que ya dejamos constituido: **Tropolska** (Polonia); **Zubirri** (España), **Piqueras** (Ecuador), **Gro-Ko-Pih** (Vietnam) y **Rijsköchen** (Finlandia); **Bolunda** (Rep. Malgache), **Bira Bira** (Siam) y **Kospelchokyvic** (Yugoslavia); **Goldberg** (U.S.A.), **Can-tejo** (Bólviva) y **Peluffo** (Filipinas).

Y aplaudan, aplaudan, no dejen de aplaudir. . .



PELIGRO DE LLAMADA

Un notición de último momento, que demuestra el adelanto de los medios de comunicación y el atraso de nuestras fuentes informativas.

Es público y notorio el despliegue "comunicacional" que realiza día a día José María Muñoz. Sus programas son un prodigio de enlaces y conexiones, de empalmes y acercamientos entre personas y cosas, tan distantes en kilómetros como en posibilidad de afinidades o intereses. Habla Muñoz con la Antártida, con barcos en navegación, con aviones detenidos en tierra y con autos detenidos por una barrera.

Ahora, extendiendo su radio de in-

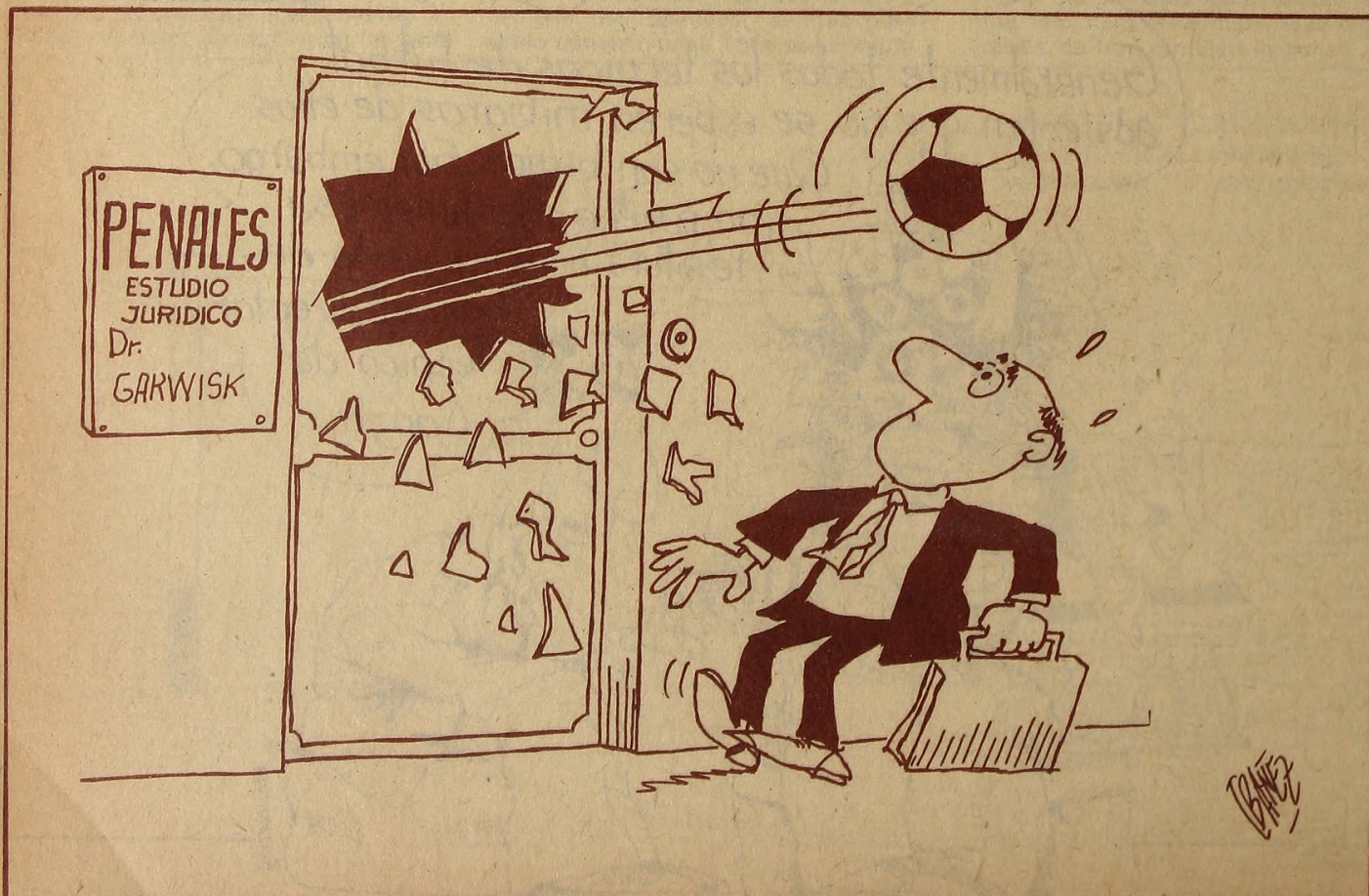
fluencia, nos hemos enterado de una noticia bomba: Muñoz ha entrado en el exclusivísimo clan del "teléfono rojo", estableciéndose una muy secreta conexión entre él, Brezhnev y Carter.

Esa clave oculta, ese mágico cable que pone a la humanidad a cubierto de decisiones apresuradas y de devastador efecto atómico, ahora incluye también a nuestro "Relator de América", en condiciones —mejor que nadie— de saber al minuto si Carter anda con ganas de apretar el botón o

de si Brezhnev se levantó con ganas de armar batifondo.

Confiamos en su bonhomía, en su capacidad de persuasión, en su dominio de la psicología de masas, para ablandar cualquier inquietud bélica: **"¡Vamos, Jimmy, vamos Leonid, no reaccione, no se haga echar. Vamos, a darse la mano. . .!"**

Nos parece bien. Es la culminación gloriosa de una larga y meritoria campaña.



NUEVAS LEYES PARA ESTUDIAR

Uno de los más brillantes méritos de nuestra selección es la aplicación de la llamada "ley del off-side". Años y años de práctica han permitido que salga como la mona. Pero que salga. Aquí proponemos una nueva serie de jugadas-leyes-practicables-durante-la-semana.

No basta con llevar a la práctica esta jugada de "ley del off-side", plena de creación y belleza. Hay muchas más posibilidades, con lo que el juego de nuestro equipo ganará en atracción. Veamos:

Ley del foul: Cada vez que un rival intente levantar una pierna para shotear o simplemente para correr, debe procurarse poner nuestro tobillo en la trayectoria probable de su botín, con lo que se provocará un foul que el árbitro cobrará inmediatamente. Como este movimiento, debidamente ensayado, puede ser realizado por los diez jugadores de

campo —y no solamente por el que enfrenta al rival que tiene la pelota— es posible provocar diez fouls simultáneos con grandes posibilidades de embocar algún tiro libre. Además, el equipo rival quedará muy mal conceptuado ante el referí.

Ley del Hands: Con la pelota en su poder, el jugador debe tratar de apuntar cuidadosamente a la mano o el brazo del rival, con lo que se conseguirá que el juez cobre "mano". La ventaja táctica-estratégica de esta acción nos exime de mayores comentarios.

Ley del out: Parecida a la anterior,

con la diferencia de que aquí deberá procurarse conseguir un rebote en el rival, que envíe el balón fuera del campo. La sucesión rápida de varias jugadas de "ley del out" desconcierta sin duda a los rivales.

Ley del corner: Lo mismo que las anteriores, pero procurando que los rebotes en el rival salgan por la línea de fondo de su defensa. En ese caso, el árbitro cobrará corner, situación que pone muy nerviosos a los arqueros contrarios.

Ley del gol: Es muy útil practicar en la semana esta jugada-ley. Consiste en introducir la pelota, aprovechando todas las ventajas que otorga el reglamento, en el arco contrario. El juez y los linesman se verán en la obligación de cobrar "gol", ante el festejo de la hinchada, que se sentirá casi tan alegre como cuando celebra el éxito de la jugarreta del "off-side". Logrando concretar varias veces por partido la estrategia de la "ley del gol", se consiguen muy buenos resultados.

Así que, cuerpo técnico, médicos, utileros, delegados y jugadores, a practicar. Que el fútbol todavía tiene muchos secretos por develar.

ENTRA PILOTO, SALE SOBRETUDO

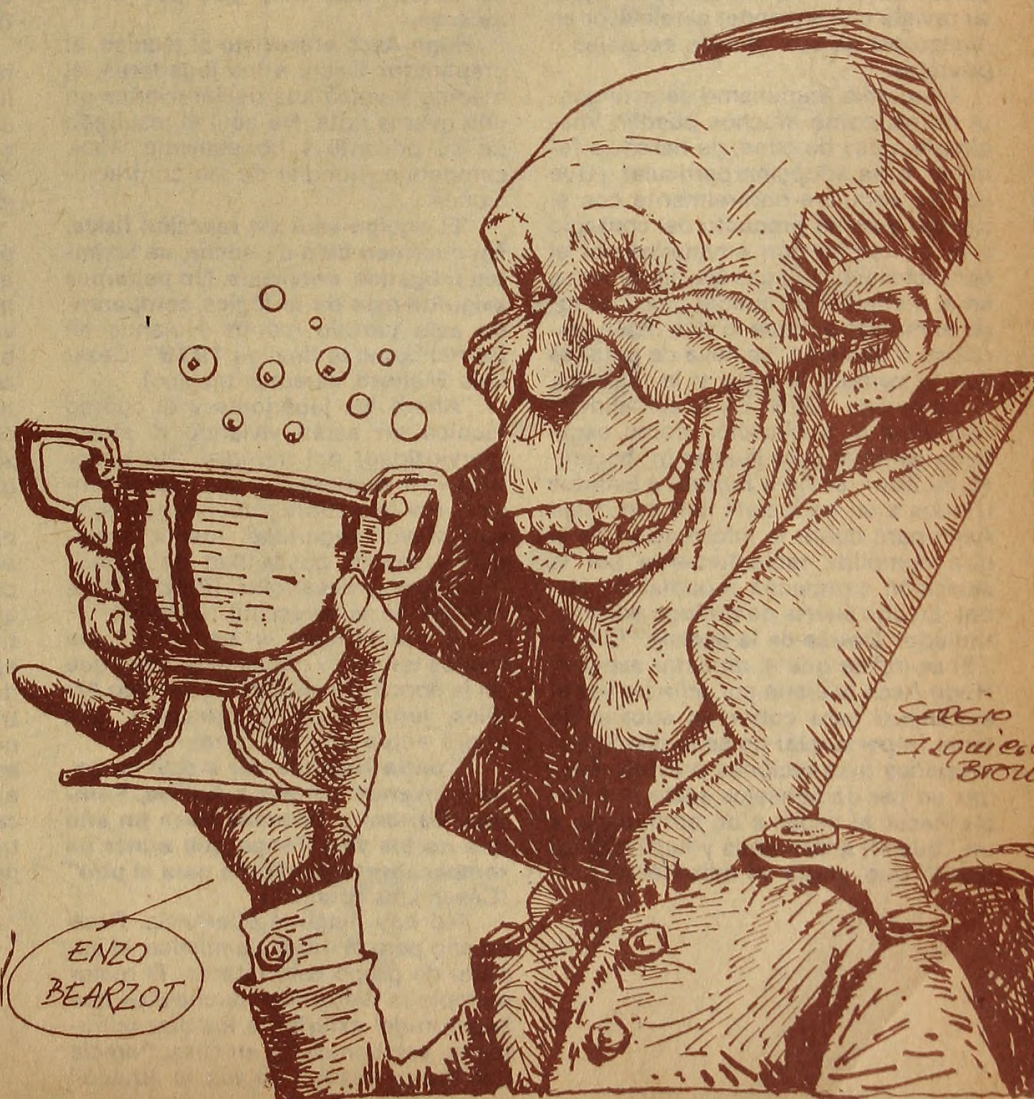
Los clásicos cambios de camiseta entre jugadores al terminar los partidos se extienden como costumbre

Un detalle pasó inadvertido para todos luego de finalizado el match Argentina-"Resto del Mundo". Pasó inadvertido también para nosotros y nos lo fue relatado por uno de los chicos que alcanza las pelotas.

Mientras Passarella cambiaba casaca con Krol y Valencia lo hacía con Boniek y así todos, Menotti se acercó a Enzo Bearzot, entrenador del combinado extranjero, proponiéndole el cambio de su solemne breto negro para finales, por el paletó jaspeado con martingala que lucía el tano. El cambio fue aceptado, por supuesto, y así ambos se llevaron un recuerdo inolvidable. "Estoy tan emocionado que ni lo voy a lavar, para guardarlo" expresó Bearzot.

Pero no terminaron allí los gestos de confraternidad. El profesor Pizzarotti, preparador físico de nuestro plantel, intercambió con su colega un par de clavos, dos juegos de pesas de 20 kilos y una sogá para saltos. Y nuestro Dr. Oliva entregó al facultativo foráneo un hermoso estetoscopio y una muestra gratis de "Laxamin", recibiendo a cambio un termómetro "Franklin" y un paquete de gasa.

Y todavía hay quienes piensan que el deporte separa a los pueblos.



HUGO ASCH, PERIODISTA DEPORTIVO VIRGEN

(Hasta el 24-V-79. Después, no sé)

Escribe: WALTER CLOS

El periodismo deportivo, profesión de la que ya me he ocupado en una nota anterior es, indiscutiblemente, un trabajo para piolas. Pero, antes de continuar con el tema convengamos en definir a un tipo piola como a un fulano que se amolda a ver todo negro cuando conviene ver negro y jura por la blancura de Idi Amin cuando de tal punto de vista puede sacar cierta tajada.

Si bien estos curiosos caraduras conforman la gran minoría entre los que laburan en diarios, revistas, radios y televisión, gozan ellos de tanta suerte y tanto apoyo exterior para prenderse de la torta, que no pasa día hora o minuto sin que usted no tropiece con alguno al sintonizar su portátil, al abrir su matutino, al hojear su revista o al encender el televisor en cualquiera de sus canales estatales o privados.

El notable mimetismo de esta gente no es, como muchos pueden imaginarlo, cosa de cuna, de herencia familiar, o de adopción particular. ¡Qué val! Se adquiere naturalmente con el tiempo y como producto del contagio y la contaminación emanadas por el contacto con colegas ya diplomados en el menester de quedar bien con todo el mundo aunque lo que digan, escriban o declaren, se lleve de patadas con la verdad, la ética y la realidad.

La revista "GENTE y la actualidad"—sírvenme la publicación como excelente ejemplo para ilustrar mi bocinazo de hoy—envió a Europa y Estados Unidos a un periodista llamado Hugo Asch para cubrir la información de la gira cumplida recientemente por la selección campeona mundial de fútbol. En una suerte de prólogo editorial titulado "Detrás de la escena" (24-5-79) se indica que al redactor especial Hugo Asch (viajaría por primera vez al extranjero para cubrir un suceso de tanta importancia) no se le dieron demasiadas instrucciones previas. Apenas un par de consejos sobre qué debía hacer al llegar a un aeropuerto y un "bueno, ahora andá y hacé todo al revés" que, según el editorial de ma-

rras, provocó la carcajada general de la redacción en pleno.

Entonces Hugo Asch, periodista deportivo virgen, sin compromiso de ninguna naturaleza con empresas publicitarias, sin obligación de pensar como piensa, el jefe, sin tener temor por si lo que enviaba a su revista no era del agrado de algún bonete de turno, sin que le importara un rábano todo aquello que contradijera lo que veían sus ojos o escucharan sus orejas, se mandó en la revista aparecida junto con el citado editorial, una nota referente a nuestra selección que bien puede sumarse a la corta antología de lecturas ilustres acerca del fútbol y sus personajes, agigantados por los periodistas que siempre están con los de arriba nada más que por si las moscas.

Hugo Asch entrevistó al técnico, al preparador físico, a los jugadores, al médico y volcó sus declaraciones en una misma nota. He aquí el resultado de su brillante y honestísima labor, campeona mundial de las contradicciones.

"El equipo está sin reacción física. No duermen bien de noche, se levantan fatigados, nerviosos. No podemos exigirlos más de lo lógico, comparando este partido (contra Holanda en Berna) como la final de 1978" (César Luis Menotti, director técnico).

"Ahora los jugadores y el cuerpo técnico no están viviendo el stress (nerviosidad) del mundial. No podemos vivir siempre con esa misma tensión. Por eso ahora trabajamos mejor, con mayor seguridad, menor ansiedad y mayor posibilidad de experimentación y desarrollo" (Rubén Oliva, médico de la selección nacional).

"El plantel está en ganador, tiene menos tensión y mayor seguridad que en la época del mundial" (Osvaldo Ardiles, jugador de la selección, que ahora actúa en Inglaterra).

"Contra Holanda voy a salir un poco a inventar porque a Ardiles, Kempes, Bertoni y Tarantini hace un año que no los veo. Tengo que armar un rompecabezas de un día para el otro" (César Luis Menotti).

"No hay ninguna diferencia. Pasó un año pero la moral, la mística, el espíritu de grupo está intacto. El mejor ejemplo lo dieron los muchachos que llegaron del exterior: a los diez minutos ya estaban como en casa. Parecía que nunca habían dejado el equipo"

(Ricardo Pizzarotti, preparador físico de la selección nacional)

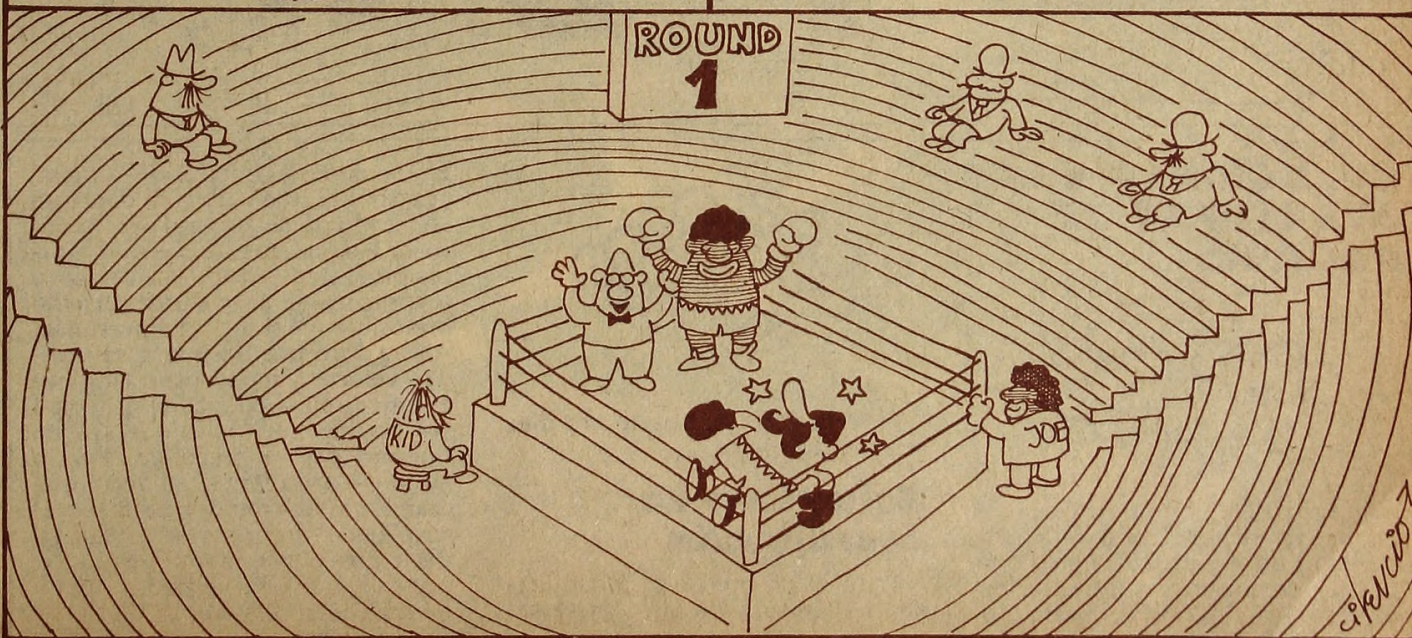
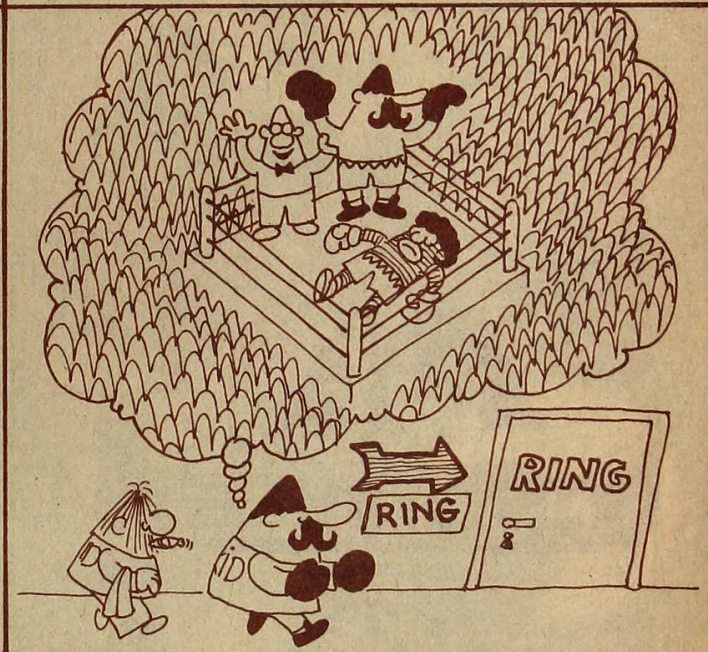
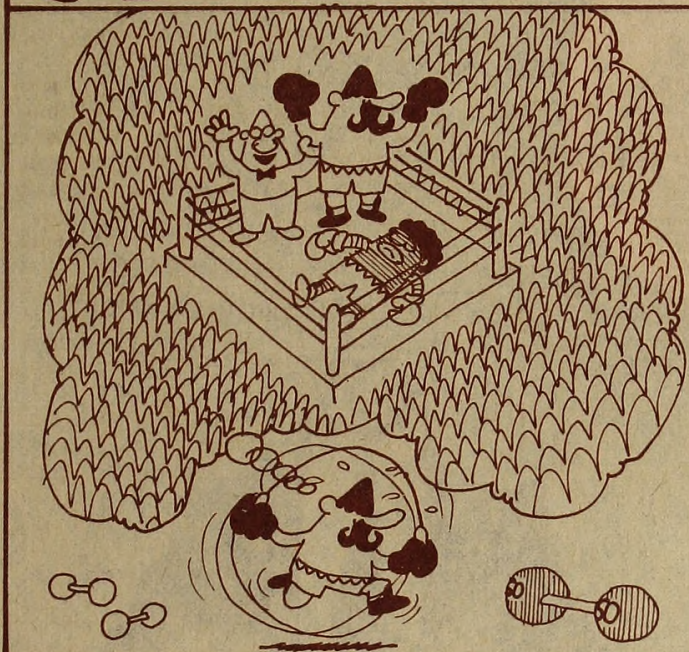
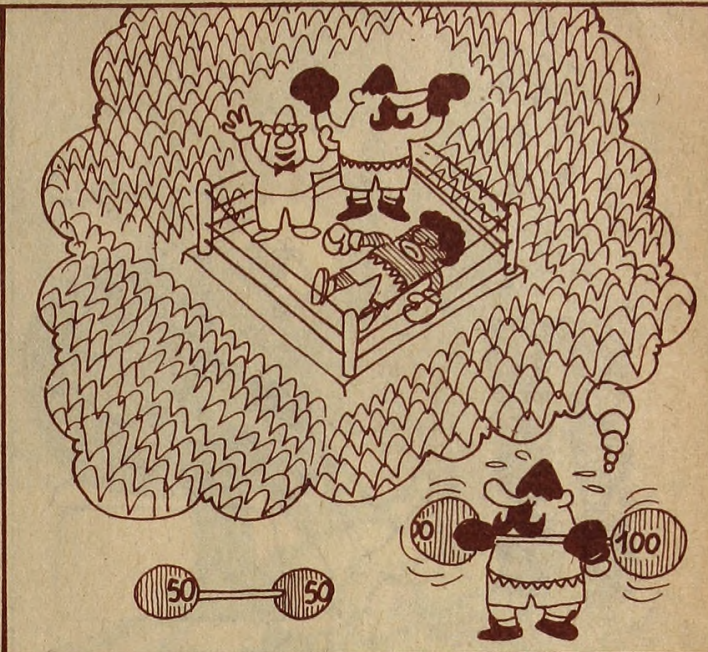
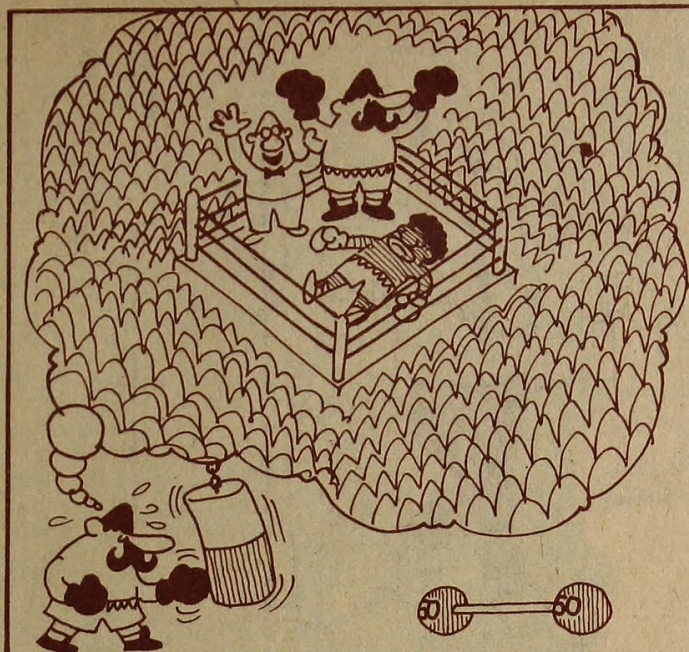
"Cuando un muchacho deja el plantel porque se va a jugar afuera parece como si jamás se hubiera ido. Pasa este año con Ardiles y Tarantini, el reencuentro con ellos fue muy emocionante y Ardiles, además, nos sorprendió: a los diez minutos de llegado ya estaba hablando del partido y planeando posibles tácticas, metido en el partido con Holanda mucho más que cualquiera de nosotros" (Daniel Passarella, capitán de la selección nacional).

"Esta es sólo una serie de amistosos con rivales de primerísima línea que nos va a permitir probar nuevas tácticas, nuevos jugadores y observar cómo reaccionan jugando en terreno desconocido" (César Luis Menotti).

"¿Por qué entonces Perotti, qué es nuevo jugador para la selección, va a jugar un sólo tiempo durante la gira y sin Maradona a su lado?" (esta es la pregunta que le hubiera permitido a Hugo Asch ganarse el premio al mejor periodista de la gira).

Sin duda que cuando estaba por proponer el interrogante se le acercó alguno de los periodistas piolas a los que me referí al principio con una advertencia más o menos así: "¡Ojo, pibe! ¡No te tirés contra el flaco si querés seguir trabajando en esto!" Y entonces el periodista virgen cerró el pico y escondió su bolígrafo. Ya comenzaba a sentir los síntomas del contagio.

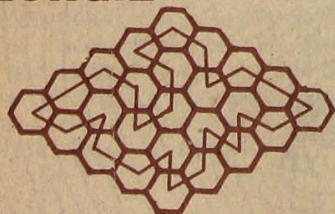
No sé qué será hoy de Hugo Asch, ni si continúa jugando de periodista especializado en fútbol. Pero, estea donde estea, como suelen declamar algunos de los que te cuentan los partidos por radio, van para allí mis aplausos. Y ojalá que le lleguen antes de la contaminación ambiental que tratará de apresar en procura de que no le prenda la vacuna contra el acomodo fácil, la venta de jugadores, el arreglo de partidos, la honestidad, a cambio de un aviso o la verdad en trueque por cuatro entradas de favor para un cotejo clásico.



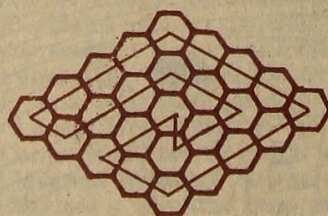
Cilencio



SOLUCIONES A LAS AVENTURAS DE GEORGIE



El recorrido compuesto por 23 segmentos rectos. Esta es la mayor cantidad de segmentos rectos que pueden componer un recorrido cerrado en tales condiciones.



El recorrido compuesto por diez segmentos rectos.

Solución a un acertijo más

Trate el problema para cantidades pequeñas. Si fueran 3 las perso-

nas sentadas alrededor de la mesa, ¿es posible que cada una diga que su vecino de la izquierda es mentiroso? No, porque de cualquier forma que usted distribuya a veraces y mentirosos, se llega a una situación imposible. ¿Y si fueran 4 personas? Ahora sí, resulta posible, si se alternan veraces y mentirosos. Uno cae entonces en la cuenta de que para ser posible hace falta que sea un número **par** de personas. Por lo tanto el presidente, al decir que eran 37, estaba mintiendo. El secretario decía entonces la verdad (al decir que el presidente miente) y, por lo tanto, es verdad también que eran 40 personas.



